



Grupo de Investigación  
**TEATRO CLÁSICO ESPAÑOL**  
Universidad de CASTILLA-LA MANCHA



# Antonio Enríquez Gómez Comedias

## *Los dos filósofos de Grecia*

Edición de  
**José Vicente Salido López**



BIBLIOTECA VIRTUAL  
**MIGUEL DE CERVANTES**  
[www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com)



*LOS DOS FILÓSOFOS DE GRECIA*

# Comedias de Antonio Enríquez Gómez

Dirección:

Rafael González Cañal

Almudena García González

TEATRO DEL SIGLO DE ORO  
Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Antonio Enríquez Gómez

*LOS DOS FILÓSOFOS DE GRECIA*

Edición crítica, prólogo y notas de  
José Vicente Salido López

ENRÍQUEZ GÓMEZ, Antonio (1600-1663)

*Comedias de Antonio Enríquez Gómez*, dirs. Rafael González Cañal y Almudena García González. *Los dos filósofos de Grecia*, edición crítica, prólogo y notas de José Vicente Salido López. Colección Comedias de Antonio Enríquez Gómez, 3. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2021.

ISBN: 978-84-17422-82-0 (del volumen)

ISBN: 978-84-17422-74-5 (de la colección)

Patrocinado por:



Esta edición se inscribe dentro del proyecto de investigación *De Antonio Enríquez Gómez a Fernando de Zúrate: obra dramática y ensayos políticos*, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (FFI2017-87523-P).

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2021.

Este libro está sujeto a una licencia de «Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)» de Creative Commons.



© 2021, José Vicente Salido López, Rafael González Cañal y Almudena García González

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-82-0

Diseño de cubierta: Germán Vega. Elaborado a partir del retrato de Enríquez Gómez en los preliminares de *Academias morales de las musas* (Burdeos, 1642).

## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| PRÓLOGO   | 1   |
| 1. Datación                                     | 1   |
| 2. Título                                       | 3   |
| 3. Género                                       | 5   |
| 4. Argumento                                    | 7   |
| 5. Personajes                                   | 9   |
| 6. <i>Democritus ridens et Heraclitus flens</i> | 13  |
| 7. Estilo y lenguaje                            | 19  |
| 8. Representaciones                             | 21  |
| 9. Sinopsis de la versificación                 | 22  |
| 10. Cuestiones textuales                        | 24  |
| EDICIÓN DE <i>LOS DOS FILÓSOFOS DE GRECIA</i>   | 26  |
| VARIANTES                                       | 137 |
| BIBLIOGRAFÍA                                    | 147 |
| ÍNDICE DE VOCES ANOTADAS                        | 156 |



## PRÓLOGO

### 1. DATACIÓN

Una vez que Antonio Enríquez Gómez regresa en secreto a España tras su exilio en Francia, inicia una nueva etapa como dramaturgo, resguardándose de la Inquisición detrás del seudónimo de Fernando de Zárate. Con ese nombre se instala en Sevilla en el año 1651, tras una breve estancia en Granada, y pone en marcha una exitosa carrera como autor teatral en la que firma, al menos, 17 obras, que se imprimen entre 1660 y 1678 [González Cañal, 2014 y 2018a].

Entre ellas se encuentra *Los dos filósofos de Grecia*, una comedia publicada por primera vez dentro de la *Parte diez y nueve de comedias nuevas y escogidas de los mejores ingenios de España*, un volumen misceláneo que monta Domingo Palacio y Villegas con doce obras de grandes dramaturgos como Antonio Solís, Agustín Moreto, Francisco de Villegas o Diego de Figueroa. De Zárate selecciona dos, esta de *Los dos filósofos de Grecia* (ff. 115v-137r) y *Mudarse por mejorarse* (ff. 172v-193v).

El volumen se estampa en 1663 en el taller madrileño de Pablo de Val, aunque los trámites para su publicación se inician en los últimos meses de 1662; con fecha de 18 de octubre de ese año fray Gabriel Gómez de Losada y don García de Velasco rubrican la censura de la obra y la licencia del ordinario, aunque no es hasta el 7 de marzo de 1663 cuando se firman las tasas.

Quizá por atender a esas primeras gestiones para la publicación de la obra, si es que no fue por error, Adolf Friedrich Schack fecha en su *Geschichte der dramatischen Literatur und Kunst in Spanien* este volumen XIX de la colección de comedias escogidas en 1662 [Schack, 1846: 531], un dato que se ha repetido en diversos estudios a la hora dar el año de la *editio princeps* de la comedia. También han contribuido a la divulgación de esa datación algunas catalogaciones erróneas de ejemplares que toman los datos de edición de la *Parte diez y ocho de comedias nuevas y escogidas de los mejores ingenios de España*, impresa en 1662 en el taller madrileño de Gregorio Rodríguez<sup>1</sup>. No obstante, parece seguro

---

<sup>1</sup> Es el caso del ejemplar YG-323 de la Bibliothèque Nationale de France, que, por estar deteriorado en la parte de la portada que ofrece los datos de edición, se registra con la fecha de la *Parte diez y ocho*. El mismo error se da

que la obra no vio la luz hasta el año 1663, cuando Pablo de Val imprime la única edición que conocemos de la *Parte diez y nueve de comedias nuevas y escogidas*.

Cuestión distinta es la fecha en la que Fernando de Zárata pudo escribir la comedia. En este caso, las dudas son mayores, porque la intensa actividad del autor en los últimos años de su vida y las confusas noticias que tenemos de esa etapa no permiten afinar en la datación de la obra.

Sabemos que al final de la década de los 50, quizá apremiado por las estrecheces económicas, intensificó su actividad creadora. Las obras que compone entonces terminaron en manos de distintas compañías teatrales, vendidas, tal vez, por los que las incautaron tras su detención, o por el propio autor, que pudo encontrar en esta vía la manera de aliviar sus penurias. Algunas de esas comedias empezaron a circular y a representarse antes de ser impresas, lo que permite tener una fecha de referencia para su composición. Lamentablemente, no es el caso de *Los dos filósofos de Grecia*.

Sí nos consta que otra de sus comedias de materia político-filosófica, *El maestro de Alejandro*, con la que la nuestra guarda algunos puntos en común como el escenario de la acción (la Grecia antigua), algún personaje (un filósofo como tracista de la trama, en este caso, Aristóteles) o determinados episodios (guerra contra los persas ganada por el protagonista), se representó en 1660. Pero el dato, aunque permitiría acotar algo más la fecha de composición, no aporta demasiado si tenemos en cuenta que tampoco es seguro que *El maestro de Alejandro* se compusiera en los años próximos al de su primera representación documentada y que el hecho de que ambas comedias compartan ciertos rasgos tampoco supone que se escribieran en un mismo momento.

En conclusión, como *terminus ante quem* para la redacción de *Los dos filósofos de Grecia* solo podemos establecer con datos comprobables el año de 1662, que es cuando sabemos con seguridad que ya estaba montado el volumen de la *Parte diez y nueve de comedias nuevas y escogidas*. No obstante, es lógico pensar que la obra tenía que estar escrita antes de septiembre de 1661, que es cuando se produce el arresto de Zárata y se inicia el proceso inquisitorial que no llegó a ver concluido. Pero desde ahí hasta 1651, cuando se instala en Sevilla con el nombre de Fernando de

---

en la catalogación del ejemplar microfilmado por la biblioteca de la Universidad de Pennsylvania, que aparece catalogado como impreso en Madrid por Gregorio Rodríguez en 1662.

Zárate e inicia una nueva etapa como dramaturgo, no podemos dar una fecha más precisa.

## 2. TÍTULO

La primera vez que se imprimió la obra en esa *Parte diez y nueve de comedias nuevas y escogidas de los mejores ingenios de España* apareció encabezada con el título de *Los dos filósofos de Grecia*. El volumen se preparó en los primeros años de la década de los 60, aún en vida de Zárate, lo que nos hace suponer que, aunque es muy probable que nuestro autor no llegara a conocer la edición impresa si se tienen en cuenta las circunstancias de sus últimos años de vida, posiblemente Domingo Palacio y Villegas, el colector y editor del volumen, debió de manejar alguna copia de la obra muy próxima a la versión que salió de las manos del dramaturgo conquense. Así, suponemos que ese pudo ser el título con el que se firmaría en su día la versión original de la comedia.

De hecho, en los años próximos al de esta publicación la encontramos citada con ese mismo título en la *Breve descripción del mundo*, un extenso poema compuesto entre 1665 y 1672 por el marrano Miguel de Barrios [Scholberg, 1964] que en sus estrofas 31 y 32 incluye una retahíla tramada de títulos teatrales entre los que aparece esta comedia de Zárate:

Del *Eneas de Dios* la comedia hace  
el bando justo que a su autor alaba;  
y el que en los vicios solo se rehace,  
echa la de *Peor está que estaba*.  
El bueno, con el miedo que le nace  
en la de *Quien mal anda en mal acaba*,  
*Abrir el ojo* ofrece a objeto idonio,  
y el malo, *Las cadenas del Demonio*.  
A ver de *Los filósofos de Grecia*,  
la comedia más reída y más llorada,  
en el ángel y el alma que la precia  
entra *El escondido y la tapada*.  
*El sabio en su retiro* la desprecia,  
mas no *El amor al uso*, en quien la echada  
loa sale a mostrar por varias partes  
que los enredos della son las artes.

[Scholberg, 1964: 56-57]

Ya dentro del siglo XVIII, volvió a estamparse en el año 1762, esta vez como comedia suelta impresa en el taller valenciano de la viuda de José de Orga y titulada como *Los filósofos de Grecia, Heráclito y Demócrito*. En esencia, el editor respeta el título de la primera versión, aunque lo completa con la mención explícita del nombre de los dos protagonistas.

Todo indica que el añadido tiene que ver con la intención de relacionar la obra ya desde el título con un asunto que era bien conocido durante los Siglos de Oro. Y es que, como veremos, el tópico del *Democritus ridens et Heraclitus flens* se usó con relativa frecuencia en diversas disciplinas artísticas, entre las que no faltaba el teatro [García Gómez, 1984: 224-230; Vila, 2010]. Se trataba, pues, de un referente integrado en la tradición cultural hispánica y perfectamente reconocible por el público. Por ello, la mención de los dos filósofos en el título debió de ser entendida por el responsable de la edición valenciana como un añadido necesario para orientar a los espectadores sobre la trama de la obra y para favorecer su publicidad relacionándola con una materia que resultaba familiar en la época.

A partir de la publicación de la edición de Valencia, esta segunda versión del título que incluye el nombre de los dos filósofos es la que más fortuna tuvo, a tenor de las menciones que hemos podido localizar posteriores a 1762. Por ejemplo, Vicente García de la Huerta, que da entrada a la obra por dos veces en su *Teatro español*, la registra en una ocasión como *Los dos filósofos de Grecia, Heráclito y Demócrito* [1785: 61] y en otra, como *Los filósofos de Grecia, Heráclito y Demócrito* [1785: 74]. También se publicita con el título de *Los dos filósofos de Grecia, el uno llorando y el otro riendo: Heráclito y Demócrito* cuando se representa en la ciudad de Sevilla en el año 1797 [Plaza, 2007: 384]. En el catálogo de comedias antiguas del *Boletín bibliográfico español y extranjero* [Hidalgo, 1845: V, 176] aparece con el título de *Filósofos de Grecia, Heráclito y Demócrito*. Igualmente, Adolfo de Castro, en el apunte biográfico que le dedica a Enríquez Gómez en la *Biblioteca de autores españoles* [1875: II, 90], menciona la obra entre las mejores del autor con el título de *Los filósofos de Grecia, Heráclito y Demócrito*. Y Cayetano Alberto de la Barrera la recoge como *Los filósofos de Grecia (Heráclito y Demócrito)* [1860: 507, 550] y *Los dos filósofos de Grecia (Heráclito y Demócrito)* [1860: 694] las tres veces que se refiere a esta comedia de Zárate<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Solo hemos encontrado una referencia posterior al año 1762 que omite el nombre de los dos protagonistas. Pertenece a Mesonero Romanos, que en

Parece, pues, que la crítica prefirió la versión ampliada del título a partir de la edición de 1762. Pero, a pesar de esa tendencia más o menos generalizada, para esta edición hemos optado por conservar el que, a nuestro juicio, es el que pudo tener la versión original de la comedia; además, coincide con el que se da en la *Parte diez y nueve de comedias nuevas y escogidas*, que es el testimonio que hemos utilizado para la fijación de nuestro texto.

### 3. GÉNERO

Desde el punto de vista genérico, *Los dos filósofos de Grecia* es una obra de difícil catalogación por la hibridación de géneros que ofrece.

Tradicionalmente, se ha considerado una comedia historial en tanto que alguno de los personajes que la integran y el contexto en el que se desarrolla son históricos [González Cañal, 2017: 195; Viveros, 2005: 84]. Pero, aunque esta catalogación puede darse por buena, es necesario realizar una serie de matizaciones por los desajustes que presenta en relación con los patrones de este tipo de teatro.

Generalmente, en obras de este género la elección de un determinado personaje o acontecimiento suele realizarse, en el caso del drama histórico, atendiendo a su utilidad como ejemplo para trasladar un mensaje político, moral o doctrinal; y cuando se trata de comedia histórica, la selección del tema busca el entretenimiento del público por el interés que despiertan los hechos que se cuentan [Ferrer, 1993: 44; Oleza, 1986: 252; Oleza, 1990]. En cualquier caso, el rasgo esencial de la comedia o del drama históricos es la construcción de una trama central inspirada en un acontecimiento real sobre la que se sustenta el resto del enredo o de acciones secundarias que piden los cánones [Arellano, 2011; Duarte, 2013; Rosa, 2017].

En *Los dos filósofos de Grecia* este requisito no termina de cumplirse, en tanto que el eje de acción de la comedia no se relaciona con ningún trance concreto de la biografía de los personajes históricos que la protagonizan. La trama principal plantea un clásico enredo amoroso, totalmente independiente de los personajes y de los escenarios históricos que le dan cuerpo. Se

---

el artículo que dedica al teatro de Zárate en el *Semanario Pintoresco Español* usa el título de *Dos filósofos de Grecia* cuando incluye la comedia entre el listado de atribuciones al dramaturgo conquense [Mesonero, 1853: 43].

presenta un conflicto atemporal que, en este caso, se desarrolla en la Antigüedad griega como podría haberse montado en cualquier otro momento histórico, y con la participación circunstancial de Demócrito de Abdera y Heráclito de Éfeso, traídos más por el interés que tuvo en la época el tópico que se creó en torno al antagonismo de sus figuras que por la necesidad de su intervención en el conflicto dramático.

Y la trama secundaria consiste en la confrontación de las actitudes vitales que, según la tradición, representan los dos presocráticos. En sentido estricto, no puede considerarse una recreación histórica en tanto que el debate de los dos filósofos, que no fueron coetáneos, no es más que una ficción montada al hilo del tópico del *Democritus ridens et Heraclitus flens*. Pero, aun dando por buena esa imprecisión histórica, lo cierto es que esta parte de la obra está más cerca de la comedia filosófica o de ideas que de los géneros históricos. Y es que, aunque sin llegar a la complejidad conceptual del teatro filosófico de Calderón, que influyó mucho en Zárate, nuestro autor desarrolla en esta trama una reflexión sobre ciertas actitudes vitales en torno al sentido de la vida [Gómez García, 2007: 189]. La esencia de esta segunda línea de acción no está en los hechos históricos que se recrean, sino en las ideas sobre a la *vanitas mundi* que desarrollan los dos filósofos a través de una serie de tópicos propios de la época y del teatro filosófico barroco.

En conclusión, en nuestra opinión, la obra es desde un punto de vista genérico una realidad miscelánea que toca varios registros y que, por ello, no se puede adscribir de manera clara en una única categoría. No es un caso aislado en la producción de Enríquez / Zárate, porque esta misma problemática se repite en otras de sus comedias que, aunque cuentan con un escenario histórico, ofrecen una mezcla de componentes que complica su definición genérica [Gutiérrez, 2020: 118-119; Julio, 2018: 282-286]. Con frecuencia, como ocurre en este caso, la elección de un determinado contexto real para la ambientación de sus enredos no supone necesariamente la adscripción de la obra al género histórico, al menos de manera exclusiva, en tanto que el asunto historial suele verse contaminado con tramas y componentes propios de otros géneros teatrales.

## 4. ARGUMENTO

## JORNADA I

Al alba, los filósofos Heráclito y Demócrito saludan al nuevo día, uno con el lloro y el otro con la risa, las manifestaciones propias de sus caracteres. Su encuentro es ocasión para comenzar un debate en el que confrontan sus maneras opuestas de entender la realidad. La discusión continúa en tono jocoso con la llegada de Embudo, alumno de ambos desaplicado y fullero. Pero en medio de la conversación irrumpe una música que pone fin a la reunión y hace que los filósofos se retiren a sus cuevas. La música es el acompañamiento de la reina Elena, que acude a pedir su consejo por designio del oráculo de Diana. Una vez a solas, la reina les plantea el dilema para el que busca el amparo de su sabiduría. El rey Lusidoro, su padre, por no tener más herederos que ella, quiso asegurarle un matrimonio que garantizara la perpetuación de su reino. No obstante, a los dos pretendientes de sangre real que se ofrecieron para el casamiento, Lisipo y Andronio, los tenía por indignos de su herencia. Por ello, determinó, con la aprobación de Elena, que se comprometiera con Federico, su sobrino, al que había cuidado en secreto tras la muerte de su padre y que pasaba por ser capitán de la guardia real. No obstante, el compromiso debía mantenerse en secreto hasta que la ocasión fuera propicia para el casamiento sin arriesgar la vida de Federico.

Pero, una vez muerto Lusidoro, Lisipo y Andronio apremiaban a Elena para elegir al que debía ser su esposo. La reina acude entonces a los dos filósofos con la esperanza de que puedan encontrar una solución que le permita casarse con Federico sin ponerlo en peligro.

Heráclito se muestra pesimista ante las malas perspectivas del conflicto, pero Demócrito, con ingenio, propone enviar a Lisipo y a Andronio a luchar contra los medos y los persas para determinar quién ha de ser por su valor el merecedor de la mano de Elena y del trono de Grecia. La condición es aceptada por ambos pretendientes, que se disponen con rapidez para partir a la guerra.

Elena, agradecida por la ayuda de los dos filósofos, les pide que la acompañen a la corte, lo que da ocasión a un nuevo debate sobre las vanidades mundanas con el que se remata la primera jornada.

## JORNADA II

Ya como cortesanos, Heráclito y Demócrito continúan con su

discusión sobre la vanidad de la vida humana. En medio del diálogo, los informan de que Andronio ha muerto en su enfrentamiento con los medos y que Lisipo ha regresado triunfante de su guerra contra los persas.

Así, una vez resuelta la cuestión de los pretendientes, Lisipo urge a la reina a concertar el matrimonio, lo que supone un profundo pesar para ella y para Federico. Además, aparecen los celos en la reina al enterarse de que Niquea, dama de su corte, demuestra su amor a Federico por desconocer su identidad y el compromiso secreto que tiene con Elena. La reina, mal informada por Embudo, que hace de correo entre Niquea y Federico, se siente traicionada y, como castigo, decide desterrarlo, lo que causa la estupefacción del galán, que no entiende la mudanza de Elena.

Antes de partir, la reina le explica a Federico el porqué de sus recelos y de su airada reacción, lo que permite aclarar el enredo. Pero también Niquea asiste escondida a la conversación, enterándose así de la identidad de Federico y de su amor por Elena.

Preso de los celos, aprovecha la aparición de Lisipo para contarle el engaño que han tramado contra él los dos filósofos y la reina para quitarle la corona de Grecia. Eso sí, por amor no desvela el nombre del amante. Lisipo, ciego de ira, intenta matar a los filósofos, pero lo impiden Federico y Elena. No obstante, consigue levantar al pueblo para pedir el matrimonio de la reina con Lisipo y la muerte de Heráclito y Demócrito, que tienen que salir huyendo, con la ayuda de Federico, para salvar la vida.

### JORNADA III

Ya como pobres peregrinos, los dos filósofos debaten sobre sus miserias y aprovechan una romería para pedir limosna. En medio del ambiente festivo aparecen Elena y Lisipo, que contraerán matrimonio al día siguiente. Demócrito consigue acercarse a la reina para comunicarle que ha contado su caso al rey de Babilonia, enemigo de Lisipo, y que ha mandado a sus tropas para evitar el casamiento.

Enterados los enamorados de la estrategia tramada por Demócrito, en el momento clave de la ceremonia nupcial Elena corona con el laurel a Federico, descubriéndole a Lisipo el plan que trazó su padre y los sentimientos por su primo. Se muestra dispuesta a acatar cualquier castigo, pero Lisipo, en un alarde de sensatez y clemencia, aprueba el matrimonio, reconoce a Federico como rey y toma a Niquea como esposa.

## 5. PERSONAJES

El *dramatis personae*, aunque cumple en líneas generales con los cánones, ofrece ciertas particularidades en la distribución de las funciones y en el tratamiento de alguno de los tipos. Como suele ser común en este género de comedias, cuenta con los dos galanes, las dos damas, el gracioso y la criada, pero alguno de los tipos que también son frecuentes presenta ciertas particularidades. Por ejemplo, el tipo del poderoso es asumido por Lisipo, que es uno de los galanes, pero también el que cierra el conflicto acordando los casamientos finales.

Lusidoro, el padre de la reina Elena, cumple las funciones del viejo, pero es un personaje que no aparece en el elenco de la comedia. Sus características son las propias de este tipo, con una sensatez madura y con las preocupaciones típicas por la guarda del honor de su hija y por el logro de un matrimonio adecuado para ella, pero su presencia en la obra se materializa a través de la narración de la reina, cuando refiere sus acciones para poner en antecedentes a los dos filósofos.

También es particular el tratamiento que se les da a los galanes. Aunque en la parte decisiva de la comedia son dos los que compiten por el amor de la dama principal (Lisipo y Federico), hay un tercero (Andronio) que aparece de manera testimonial en la primera jornada. Su presencia solo sirve para hacer patente el ingenio de Demócrito, que, con la idea de ganar tiempo o salvar el conflicto con la muerte de los dos pretendientes, acuerda enviarlos a luchar contra los enemigos de Grecia con el pretexto de dirimir cuál de los dos candidatos oficiales al trono (Lisipo y Andronio) es merecedor de la corona.

Por último, no se da la figura del criado, otro de los personajes que suelen ser frecuentes, aunque hace las veces del gracioso, Embudo, alumno de los dos filósofos, un personaje con una versatilidad inusual.

Pero fuera de estas particularidades, los rasgos y funciones de los personajes de *Los dos filósofos de Grecia* se corresponden con los esperables en su género.

### ELENA

Es la dama y el personaje sobre el que recae el peso de la acción principal de la comedia. Cumple los parámetros que corresponden a este tipo, con la juventud y la belleza que se le suponen y, psíquicamente, con la tópica obsesión por el amor y

con una leve tendencia a la celotipia [Cañas, 1991]. Única heredera del rey Lusidoro, intenta cumplir el plan de su padre para casar con el único heredero digno del reino de Grecia, su primo Federico, que había sido criado en secreto por Lusidoro para evitar que lo mataran los mismos que habían asesinado a su padre. Elena debe buscar solución al conflicto que le supone esquivar a Lisipo y Andronio, sus dos pretendientes oficiales, sin poner en peligro la vida de Federico. No será su ingenio, pero sí su iniciativa, al acudir primero al oráculo y después a los dos filósofos, la que dará la solución al enredo amoroso.

Su parlamento final, en el que, tras coronar por sorpresa a Federico, justifica sus actos y asume las consecuencias, es el que mejor da cuenta del carácter valiente y resuelto de la reina, que son sus principales valores.

#### FEDERICO

Es el galán y, como corresponde, se muestra enamorado y leal a Elena, a pesar de que ciertas atenciones a Niquea, más por cortesía que por interés, dan lugar a algún episodio de celos en la reina. En el principio de la obra, su acción denota una inusual pasividad, pues queda limitada en la primera jornada a dar fe con sus palabras del profundo amor que siente por Elena. Pero demuestra un carácter gallardo cuando llega el momento de intervenir para salvar la vida de los dos filósofos al final de la segunda jornada y cuando, llevado por la ira al sentir que era inevitable el matrimonio entre Elena y Lisipo, se juega la vida con una imprudente respuesta al sátrapa que es corregida rápidamente por la reina para evitar un desenlace fatal por su atrevimiento:

|           |   |
|-----------|---|
| LISIPO.   | ¿Habrá ninguno<br>que esté presente o ausente<br>que no me obedezca?  |
| FEDERICO. | Sí,<br>que, aunque el mundo se opusiese,<br>no os obedeciera, no.<br>Y es la consecuencia fuerte,<br>porque, si vos sois vasallo<br>de la reina y ella puede,<br>como dueño soberano,<br>mandar en Grecia, el que os diere<br>título de rey será<br>un traidor digno de muerte. (vv. 2865-2876) |

## HERÁCLITO Y DEMÓCRITO

Aunque son dos personajes, su función en la obra es única, desempeñando el papel teatral del barba, esto es, el de ancianos venerables que representan la sabiduría [Gutiérrez, 2020: 127]. De los dos, Demócrito es el que encarna la inteligencia y la astucia. Su actitud positiva, inspirada en la tópica ironía del filósofo, es la que le hace asumir con resignación los vaivenes de fortuna que sufren en la obra y adaptarse para buscar una salida honrosa a los enredos de la comedia. Heráclito es su contrapunto, y su función es dar contraste a las diversas situaciones desde el derrotismo que procede de su proverbial melancolía. Evidentemente, su tratamiento en la comedia es más negativo que el de Demócrito, un hecho que cuadra con la tendencia general que se observa en el teatro español del Barroco [Egido, 1998: 83-101].

## LISIPO

Uno de los agonistas principales, es el galán que pretende heredar el trono de Grecia con su matrimonio con la reina Elena. En el principio de la obra aparece como un personaje taimado y vil, por ejemplo, cuando, en su disputa con Andronio por conseguir el amor de Elena, piensa en el soborno como medio para ganarse la voluntad de los dos filósofos, jueces de la disputa:

LISIPO. (Pues han de venir a ser  
 estos sabios los impulsos  
 que mueven este laurel,  
 yo conquistaré su gracia  
 con el oro y el poder.) (vv. 1062-1066)

Una vez que vence a Andronio en la prueba de valor que les ponen los dos filósofos, se muestra altivo y soberbio, con intensos arranques de ira contra quienes se atreven a cuestionar su hegemonía. No obstante, en el final de la obra, después del parlamento de la reina tras coronar por sorpresa a Federico, muestra rasgos de poderoso, defendiendo la justicia, perdonando la afrenta de la reina y ajustando su matrimonio con Niquea para dar fin a la comedia:

LISIPO. Suspended las armas todos,  
 que quien oye un desengaño  
 tan firme, claro y notorio

no hace ostentación tirana  
 de su poder generoso.  
 Nobles de Grecia, la reina  
 ha elegido con decoro  
 el legítimo heredero  
 de este imperio. Ya es su esposo  
 Federico y, como a rey,  
 a sus reales pies me postro. (vv. 3232-3242)

#### NIQUEA

Es prima de la reina Elena y la acompaña en su corte. Cuando el amor entre Federico y Elena es secreto, Niquea, enamorada del galán, guarda ciertas esperanzas de ser correspondida. Una vez que descubre la relación entre los dos primos, presa de los celos, le cuenta a Lisipo el engaño que han tramado los amantes con los dos filósofos para evitar su matrimonio, desatando así la ira del tirano. En los arreglos finales, termina comprometida con Lisipo.

#### EMBUDO

Es el gracioso de la obra. Se trata de un personaje versátil que en cada una de las jornadas desempeña un papel diferente. En la primera, es un estudiante desaplicado, alumno de los dos filósofos, aunque más pendiente del juego que de las letras. En la segunda, es un falso médico que cumple los tópicos de este personaje, muy frecuente en la literatura burlesca del Barroco. Y en la tercera, es un mendigo más al lado de Heráclito y Demócrito. Como corresponde, es cobarde y embrollador, según demuestra, por ejemplo, cuando es descubierto en sus actuaciones como alcahuete entre Niquea y Federico, y no duda en delatar a la prima de Elena y en mentir en donde toca para salvarse. Su vis cómica se basa, fundamentalmente, en los juegos de palabras con que dota de dobles sentidos sus intervenciones.

#### ANDRONIO

Junto con Lisipo, es uno de los pretendientes de la reina Elena y, por ende, candidato al trono de Grecia. Su intervención es testimonial porque su función dentro de la obra es que Demócrito demuestre su ingenio para resolver el enredo proponiendo que los dos aspirantes a la corona demuestren su valor luchando contra los enemigos de Grecia. Muere intentando cumplir el mandato de los filósofos y hasta ahí llega su participación.

## LUCRECIA

Es la criada de Elena. Su intervención en la trama es mínima; se limita a participar en algún diálogo con Embudo en el que deja intuir su ingenio y a colaborar en el descubrimiento del atisbo de galanteo entre Niquea y Federico.

6. *DEMOCRITUS RIDENS ET HERACLITUS FLENS*

No está claro dónde tiene origen el retrato prototípico con el que estos dos presocráticos han quedado para la cultura occidental. En el caso de Demócrito, quizá tuvo que ver el que dedicara un tratado a la alegría y el hecho de que los epicureístas lo tomaran como modelo; y para Heráclito, su proverbial tristeza puede que se relacione con el estilo oscuro de su filosofía y con su idea angustiosa de la inconstancia y mutabilidad de lo real [Cervera, 2008; Fornero, 2013: 299]. Sea lo que fuere, el caso es que las historias y anécdotas sobre el carácter melancólico de Heráclito y la locura cínica de Demócrito ya se conocen desde la Antigüedad, aunque por su recurrencia es a partir del Renacimiento cuando la pareja de filósofos consolida un *topos* artístico sobre la representación de dos visiones antagónicas de interpretar la realidad.

La primera noticia que tenemos sobre la formación de la leyenda está en la *Epístola a Damageto*, del Pseudo-Hipócrates, donde el médico cuenta a su discípulo cómo los abderitas lo llamaron para curar a Demócrito, convencidos de que su risa era efecto de la locura. A partir de ahí, dentro de la literatura clásica los dos filósofos aparecen en esta faceta de contrarios en las *Sátiras* de Juvenal, en el *De ira* o en el *De tranquillitate animi* de Séneca, en las *Epístolas* de Horacio, en alguno de los tratados de Luciano de Samosata, en las *Vitae et sententiae philosophorum* de Diógenes Laercio o en el *De oratoria* de Cicerón [Buck, 1963; Egido, 1998: 91; García Gómez, 1984: 1-39; López-Férez, 1975; Pujante, 2018].

Ya dentro del Renacimiento, las figuras de Demócrito y Heráclito fueron asimiladas por el Humanismo como símbolo de lo complementario y lo dual. Precisamente una de las cunas de esta corriente, la Academia que se funda en Florencia en 1459 bajo la dirección de Marsilio Ficino, se adornó con un fresco que mostraba el globo celeste con un filósofo a cada lado como representación alegórica del cosmos y de su esencia dicotómica basada en la oposición de contrarios.

El motivo tuvo recorrido en diversas artes durante el Renacimiento y el Barroco, incluido el ámbito de las letras [Rico, 2009: 69-97; Lüthy, 2000: 455-461]. Las referencias a la leyenda de los dos filósofos se multiplican en la literatura europea a partir de que su historia se cuente en la *Antología Griega* que se publica en Florencia en 1484 dentro de un poema titulado *In vitam humanam*, recogido también por Alciato en el *Emblematum liber*, y también desde que empezaran a proliferar las traducciones que aparecen desde finales del siglo XV de la carta apócrifa de Hipócrates a Damageto.

Desde ahí, se consolida un lugar común que se documenta en multitud de obras. Lo encontramos, por ejemplo, en *Las cortes de la Muerte* de Miguel de Carvajal, en la *Silva de varia lección* de Pedro Mexía, en *El buen aviso y portacuentos* de Juan de Timoneda, en el *Examen de ingenios* de Huarte de San Juan, en los diálogos de Bartolomé Leonardo de Argensola, en diversas obras de Lope de Vega y Quevedo, en el *Heráclito y Demócrito de nuestro siglo* de Antonio López de Vega, en el *Criticón* y en la *Agudeza y arte de ingenio* de Gracián o en la poesía de sor Juana Inés de la Cruz [Egido, 1998; Enríquez, 1991: 250, n. 16; García Gómez, 1984 y 1998; González Roldán, 2014 y 2015; Gutiérrez, 2020; Insúa, 2019; Pujante, 2018; Schmidhuber, 2014; Vila, 2010]. Y esto no es más que una cata somera sin ánimo de exhaustividad y sin salirnos de lo más floreado de nuestra literatura aurisecular.

Enríquez Gómez también participó en la moda del tópico en varias ocasiones. De hecho, una de las razones que en su momento se aportaron para demostrar la relación entre Enríquez Gómez y Fernando de Zárata fue precisamente su uso reiterado en las que hoy se sabe que fueron dos etapas del mismo autor [Castro, 1857: xc; Cid, 1978: 284; Dille, 1978: 12; García-Gómez, 2011: 200].

El lugar común de los dos filósofos aparece tratado con detenimiento al menos en cuatro de sus obras<sup>3</sup>, que son la comedia que nos ocupa, firmada con el nombre de Fernando de Zárata, y las *Academias morales*, *La torre de Babilonia* y *El siglo pitagórico*, a

<sup>3</sup> No incluimos en la cuenta alusiones puntuales como las que aparecen en *La culpa del primero peregrino* (Ruán, Laurens Maurry, 1644), donde en dos ocasiones Enríquez Gómez hace referencia, aunque de pasada, al tópico de los dos filósofos. La primera está en estos versos del Diálogo primero entre la Sabiduría Divina y la Naturaleza Humana: «Demócrito del hombre se ha reído; / Heráclito le llora y Augustino / dice que ni aun la vida ha merecido» [Enríquez Gómez, 1644: 59]. Y la segunda, dentro del Diálogo cuarto: «Si lloro, soy Heráclito ofendido; / si río, soy Demócrito vicioso» [Enríquez Gómez, 1644: 114].

nombre de Enríquez Gómez.

En *Los dos filósofos de Grecia*, el tópico da título a la obra, aunque, como hemos visto, en realidad no tiene una relación directa con la trama principal de la comedia más allá de que Heráclito y, sobre todo, Demócrito son los tracicistas en la solución del conflicto. Su presencia sirve para dotar de escenario a esta comedia, aunque en realidad cuenta una trama atemporal no vinculada de manera directa con algún episodio histórico; además, el rol de los dos filósofos en la acción sería fácilmente desarrollado por cualquier otro tipo de personaje. Es decir, aunque la acción de Heráclito y Demócrito es fundamental en la resolución del enredo, la esencia antagonica que da cuerpo al tópico no es determinante dentro de la trama ni impediría una composición similar con otros protagonistas distintos. Pero precisamente esa intrascendencia del lugar común delata el interés de Zárate por el asunto y la vigencia que tenía en la época, teniendo en cuenta que se usa para captar la atención del público potencial desde el título y que el desarrollo del debate entre las visiones de los dos filósofos sirve para sostener toda la trama secundaria.

La importancia que le concede el autor a este componente argumental de las visiones opuestas de Heráclito y Demócrito puede comprobarse desde un criterio cuantitativo. La primera jornada consta de 1116 versos y de ellos, sin contar las intervenciones dentro de la trama principal que también podrían relacionarse con el carácter simbólico de los dos filósofos, los primeros 350 versos, 16 versos intermedios (vv. 943-958) y los últimos 33 se dedican al desarrollo del tópico en diálogos protagonizados por los dos personajes, es decir, un total de 398 versos (un 35,7 %). En la segunda jornada, de los 1314 versos que la componen, los primeros 332 (vv. 1117-1448) y otros 200 en la parte final (vv. 2177-2376) versan sobre la cuestión filosófica, es decir, 530 versos (un 40,5 %). Y la tercera jornada, aunque es más breve que las otras dos (832 versos) y ocupa la mayor parte en la resolución del enredo, destina también 109 versos (vv. 2431-2486 y 2666-2718) a la reflexión en torno a la desgraciada situación en la que arrancan Heráclito y Demócrito en esta última parte de la comedia<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> García Gómez [1984: 206] también analiza con un método cuantitativo la presencia de esta trama filosófica en la comedia. Los datos, que coinciden en esencia con los nuestros, le sirven para demostrar la falta de unidad dramática que provoca que el 32 % de la obra, según sus cálculos, se dedique al debate entre los dos filósofos.

Las reflexiones que componen la controversia filosófica se centran en la defensa de la risa o el llanto como expresión propia de la razón ante la futilidad de la vida humana, y en la valoración de la ironía o la melancolía como actitudes vitales adecuadas para afrontar esa desdicha. Y los argumentos aportados coinciden en lo esencial con los que se dan en otro debate similar que se incluye en las *Academias morales de las Musas*.

En esa obra, además de alguna mención a la risa con la misma concepción dicotómica con que se trata en el tópico [Enríquez Gómez, 2015: I, 363, n.], la postura antagónica de los dos pensadores vuelve a aparecer de manera explícita en cuatro elegías recogidas en la *Academia IV* que se intercambian Danteo y Albano. En este caso, el *topos* es el eje temático único para la reflexión de los dos pastores en torno a la *vanitas mundi*. Danteo, el defensor de la risa democritea, protagoniza la *Elegía primera. A la risa de Demócrito* (vv. 1294-1530) y la *Elegía segunda* (vv. 1531-1769); y Albano es el encargado de dar respuesta desde el llanto con la *Elegía primera. Respuesta de Albano al llanto de Heráclito* (vv. 1770-1994) y la *Elegía segunda* (vv. 1995-2209). Aunque con menos ilación que en la comedia, se desarrollan razones similares para justificar la postura de los dos pastores con imágenes recurrentes como la del alba llorosa o risueña en función de quien la observa, la del mundo como reloj desajustado, o la de la vida como mar tempestuoso, como río o como sueño, presentes también en la comedia [García Gómez, 1984: 192-201].

Y la esencia del conflicto vuelve a repetirse en el «Buelco catorce» de *La torre de Babilonia*. Es el capítulo final de esta obra que narra las vivencias de un hombre que deambula en medio de una civilización pervertida por todo tipo de vicios. En uno de sus encuentros, el peregrino topa con Demócrito y Heráclito, que debaten sobre la perdición de la sociedad y el vacío de la vida. En este caso, el tono es menos conceptuoso y el estilo realista, adornado en algún punto con cierto deje humorístico. Pero, en lo esencial, vuelven a repetirse reflexiones en torno a la riqueza, la necedad, la injusticia o la vanidad, junto a tópicos como el de la vida como sueño o el del *theatrum mundi*, una metáfora que tradicionalmente se ha atribuido a Demócrito [Egido, 1998: 85].

Ya con menos intensidad, el lugar común de la risa y el llanto de los dos presocráticos también aparece en *El siglo pitagórico*, una especie de relato picaresco que cuenta las aventuras de un alma que, guiada por Pitágoras, va transmigrando por diversos cuerpos. En total, son nueve transmigraciones las que sufre en un camino

de perfeccionamiento hacia la virtud. Todas están en verso excepto la V, que se corresponde con la *Vida de don Gregorio Guadaña*, una breve novela protagonizada por el hijo de un médico de Triana que sirve de aposento al alma errante en un punto de su periplo.

En este caso, a diferencia de los otros que hemos visto, la referencia a los dos filósofos es tangencial y sin relación directa con el argumento, aunque no deja de ser significativa su aparición teniendo en cuenta el rendimiento del tópico en el resto de la obra de Enríquez Gómez.

La primera vez que aparecen citados los dos griegos es en los poemas preliminares y, en este caso, la alusión no es obra de Enríquez Gómez. Es su hijo, Diego Enríquez, el que, influenciado, sin duda, por la lectura de las obras y las enseñanzas de su padre, recurre al tópico en un soneto laudatorio que dedica a nuestro autor:

Si así como se hereda el ser humano  
el rayo intelectual se heredara,  
a la inmortalidad me colocara  
con vuestro entendimiento soberano.

En este siglo que invidió Trajano,  
Heráclito su pena destilara  
y su risa con ojos alentara  
Demócrito entre sabios cortesanos.

Sócrates sois si a lumbres matutinas  
purificáis el siglo que os adora,  
moralizando ideas peregrinas:

Vuestras sentencias, si la invidia llora,  
grabadas deben ser, pues son divinas,  
en las láminas sacras de la aurora.

[Enríquez Gómez, 1991: 66]

Ya de mano de Enríquez Gómez vuelven a aparecer Heráclito y Demócrito, junto a otros filósofos clásicos, en la quinta trasmigración. En un momento de las aventuras de don Gregorio Guadaña en Madrid, don Juan de Liarte, el juez al que conoce en el viaje a la corte y que lo auxilia en los diversos enredos que le surgen en la capital, inicia una extensa reflexión en torno a la comodidad como principio rector de la voluntad humana con una referencia a varios filósofos clásicos, entre los que están Heráclito y Demócrito:

Yo dije entrando en ella [en una carroza] que no había descanso y comodidad mayor para la vida humana como la de un coche, y respondió mi juez: –Por cierto, señor don Gregorio, que tuvo poca razón Demócrito en poner la felicidad del hombre en reír, Heráclito en llorar, Platón en la virtud, Aristóteles en el honor, Filón en el amor y otros muchos en diferentes acciones y virtudes. Si ellos dijeran que no la hay mayor que la comodidad de cada uno, anduvieran acertados. [Enríquez Gómez, 1991: 250]

Y en la última trasmigración, el alma errante queda alojada en el cuerpo de un hombre virtuoso que culmina el viaje de perfección. Este varón tiene a su cargo a un discípulo al que enseña con valiosos consejos fundados, esencialmente, en la reflexión sobre la vanidad mundana. Y para ejemplo de sus enseñanzas acude a diversos filósofos de la Antigüedad entre los que no faltan nuestros dos:

¿De qué te sirve a ti moral sentido,  
si Sócrates por Venus se ha perdido?  
¿Ni que Heráclito llore noche y día,  
al paso que Demócrito reía,  
si todos estos sabios se perdieron  
y con pena su espíritu afligieron?

[Enríquez Gómez, 1991: 380]

Hay un pasaje más que, aunque no tiene que ver directamente con el tópico, guarda ciertas similitudes con el tratamiento que le da Zárate en la comedia de *Los dos filósofos de Grecia*. Se localiza en el debate que de camino a la corte protagonizan varios de los viajeros que acompañan a don Gregorio Guadaña después de que uno de ellos causara una ofensa involuntaria a las damas cuando trataba de calcular la edad de la joven Beatriz. El filósofo que va en el grupo aprovecha la ocasión para hacer una extensa disertación que se sirve de algunos tópicos barrocos con ciertas resonancias calderonianas también presentes en la comedia:

No se trate de años, que ninguno los tiene, pues se pasan y deshacen como la niebla a los rayos del sol. Nuestra vida no consta de años, sino de sombra, que en faltando la luz de la respiración, falta ella. La edad del hombre es flor de almendro, que a la primer luz visita el sepulcro. Los años se hicieron para los cursos celestes, que, acabados, vuelven; pero no para el hombre,

que se va y no vuelve a tener parte en el siglo. [...] Nuestra vida es un día de veinticuatro horas; en una salimos al mundo y en otra le habemos de dejar. No por tener menos años se aumenta la vida; los dolores sí, pues siendo los días mares de nuestra vanidad y corriendo tormenta en ellos, el que estuviere más cerca de la muerte estará más pronto de llegar al puerto. No caducan los ancianos; los mancebos sí, pues los unos saben que han de morir y los otros aspiran a vivir, y más juicio tiene el que se pone con experiencia que el que sale sin ella. No por quitarse los años se vive más, antes menos, pues pensando engañar al tiempo, nos engañamos a nosotros mismos. El principio del nacer es jeroglífico del morir. Todos nos vamos y la tierra permanece; salimos como flor y luego somos cortados del campo de la vida. [...] ¿Qué aguardamos de fábrica amasada con agua y polvo y alentada con fuego y aire? Cuatro simples hicieron un simple; tan sujeto a los accidentes de la inorancia que cada hora sabe más de esta ciencia. [...] En verdad que venimos al mundo para merecer, pero no para valer, y no puedo creer sino que antes de nacer cometimos algún delito, pues nos condenaron a semejante destierro; yo no alcanzo el secreto, pero sospécho, y, de no, ¿qué razón hay para que el hombre lllore cuando nace? ¿No fuera más puesto en razón que guardara los lloros para la muerte? ¿Antes de cometer el delito le llora? ¡Notable error! ¡Ay de mí, sin duda le había cometido antes, y pues le viene a pagar, justo es que guarde la risa para la muerte, y las lágrimas para la vida! [Enríquez Gómez, 1991: 190-193]

En resumen, estos testimonios dan cuenta del especial gusto de Enríquez Gómez por el tópico del *Democritus ridens et Heraclitus flens*, muy arraigado también en el ámbito hispánico. La indudable fama del asunto llevó a nuestro autor a servirse de él en varias composiciones, entre ellas esta comedia que ya desde el mismo título lo emplea para llegar a un público que, sin duda, conoció, disfrutó y celebró la risa de Demócrito y el llanto de Heráclito.

## 7. ESTILO Y LENGUAJE

Desde un punto de vista estilístico, *Los dos filósofos de Grecia* es una obra que, sin llegar a ser brillante, puede incluirse entre las más pulcras de la producción de Zárate. La clave está en el uso de un estilo sencillo y uniforme que evita las florituras y las disonancias

estilísticas.

Este rasgo se comprueba, por ejemplo, en el análisis de los parlamentos que protagonizan caballeros y damas frente a los de los personajes de baja condición. En este sentido, la comedia no ofrece grandes contrastes en los rasgos lingüísticos y estilísticos de unos y otros, primero, por la escasa participación de criadas y graciosos y, segundo, por su caracterización neutra, no marcada por un origen social especialmente humilde que se tenga que resaltar a través de su lenguaje. Más allá de alguna imprecación o blasfemia propia de las intervenciones del gracioso, o del uso del *usté* como rasgo de la lengua popular (*v. gr.*, vv. 1050, 1054...) no hay mucho más que destacar en el ámbito de estos contrastes entre los dos niveles de personajes.

Además, el hecho de que los diálogos que intercambian Elena y Federico sean pocos supone que los momentos en los que podría esperarse un tono lírico que dé muestras del manejo del dramaturgo en ese registro escaseen. Y, cuando los hay, no son especialmente brillantes y suelen recurrir a la retórica más manida en este tipo de parlamentos.

También dentro de este ámbito de la caracterización lingüística de los personajes hay que reseñar una última cuestión relacionada con el tono abstruso, más por lo conceptual que por lo estilístico, que se da en los debates filosóficos que desarrollan Demócrito y Heráclito. Dentro del empleo de imágenes y argumentos comunes en el tópico del *Democritus ridens*, se tiende, en ocasiones, a una elevación conceptual que crea pasajes ciertamente oscuros e inapropiados para el ritmo de acción de una obra dramática, como este parlamento de Heráclito cuando contraargumenta las razones de Demócrito sobre la ventaja de la risa ante el llanto:

La imaginativa fuerte,  
 alma de la fantasía,  
 es magna melancolía,  
 tan vecina de la muerte  
     que, si halla al entendimiento  
 disgustado, y con razón,  
 de una desigual acción,  
 para aliviar su tormento  
     llora por la antipatía  
 de las entes reservadas,  
 que las verdades lloradas

crecen por sabiduría. (vv. 105-116)

Otro de los rasgos que merecen mención es la importancia del componente musical, presente en todas las jornadas y, generalmente, bien integrado en la acción. En algún caso, las composiciones que se cantan son poemas que, aunque proceden de la obra de autores cultos del Barroco, debieron de ser populares en la época. Es el caso de una adaptación cantada del romance «Las auroras de Jacinta», de Antonio Hurtado de Mendoza (a partir del verso 1459), o del romance de Quevedo «Males, no os partáis de mí» (a partir del verso 2757), del que se han conservado distintas versiones musicadas que probablemente circularon con relativa fluidez en los años en los que escribía Zárate [Lambea, 2012: 191; Valdivia, 2008: 95].

Por lo demás, la comedia repite alguno de los recursos habituales en el autor conquense, como el empleo de versos paralelos que se alternan en las intervenciones de varios personajes (vv. 399-402) [González Cañal, 2018b: 161], o como el uso de dilogías o de metáforas grotescas para generar el efecto humorístico. Como ejemplo, valga este pasaje en el que Embudo cuenta sus temores a ser enjuiciado y ahorcado cuando se destapa el enredo tramado por los filósofos:

¡Ya el jinete de gatzates,  
penacho de mis delitos,  
quiere que ande en la maroma  
donde ninguno ha caído!  
¡Ya me arroja de lo alto  
y yo, pendiente de un hilo,  
saco la lengua de un palmo  
por hacer burla del siglo! (vv. 2211-2218)

## 8. REPRESENTACIONES

No tenemos más noticias sobre representaciones de *Los dos filósofos de Grecia* que la que da Plaza Orellana en su estudio de los espectáculos escénicos en Sevilla durante la época de Godoy. En el registro de obras representadas en la ciudad andaluza entre 1795 y 1809, recoge la puesta en escena de *Los dos filósofos de Grecia, el uno llorando y el otro riendo: Heráclito y Demócrito* el 17 de febrero de 1797 [Plaza, 2007: 384].

Es llamativa esta falta de evidencias sobre la trayectoria de la comedia en los teatros porque, como hemos visto, la obra no ha tenido mala crítica entre los especialistas que la han valorado, llegando a citarla entre los ejemplos de la producción del mejor Enríquez / Zárate. Incluso puede suponerse cierta fama si se tiene en cuenta que fue una de las creaciones seleccionadas por Domingo Palacio para su *Parte diez y nueve de comedias nuevas y escogidas*, y que, como hemos visto, Miguel de Barrios la cita en su *Breve descripción del mundo* en la retahíla de títulos que debían de resultar familiares para el público. Además, es significativo en este sentido que ya dentro del siglo XVIII aún siguiera resultando interesante para la industria editorial cuando se imprime en la edición suelta de Valencia. Todo ello nos hace pensar que, aunque no contemos con datos, la obra debió de representarse y de tener cierto recorrido en los escenarios.

No obstante, por lo menos en el caso de la Sevilla de finales del siglo XVIII, parece que no despertó demasiado entusiasmo entre el público si se tiene en cuenta que permanece en cartel un único día, cuando otra obra de nuestro autor como *El maestro de Alejandro*, con un planteamiento y una temática similares, llegó a representarse hasta ocho veces en ese mismo periodo [Plaza, 2007: 375-459].

#### 9. SINOPSIS DE LA VERSIFICACIÓN

| Versos          | Metro              | Número de versos |
|-----------------|--------------------|------------------|
| JORNADA PRIMERA |                    |                  |
| 1-48            | silva pareada      | 48               |
| 49-184          | redondilla         | 136              |
| 185-226         | romance <i>i-o</i> | 42               |
| 227-250         | redondilla         | 24               |
| 251-350         | romance <i>e-o</i> | 100              |
| 351-398         | romance <i>e-a</i> | 48               |
| 399-424         | silva pareada      | 26               |
| 425-536         | romance <i>e-o</i> | 112              |
| 537-588         | redondilla         | 52               |
| 589-958         | romance <i>i-o</i> | 370              |
| 959-1006        | redondilla         | 48               |
| 1007-1116       | romance <i>e</i>   | 110              |
|                 | TOTAL              | 1116             |

## JORNADA SEGUNDA

|           |                    |      |
|-----------|--------------------|------|
| 1117-1156 | redondilla         | 40   |
| 1157-1384 | romance <i>e-o</i> | 228  |
| 1385-1448 | redondilla         | 64   |
| 1449-1550 | romance <i>o</i>   | 102  |
| 1551-1614 | redondilla         | 64   |
| 1615-1894 | romance <i>a</i>   | 280  |
| 1895-1908 | soneto             | 14   |
| 1909-2016 | redondilla         | 108  |
| 2017-2218 | romance <i>i-o</i> | 202  |
| 2219-2254 | redondilla         | 36   |
| 2255-2430 | romance <i>e-o</i> | 176  |
|           | TOTAL              | 1314 |

## JORNADA TERCERA

|           |                    |     |
|-----------|--------------------|-----|
| 2431-2486 | silva pareada      | 56  |
| 2487-2550 | redondilla         | 64  |
| 2551-2688 | romance <i>i-o</i> | 138 |
| 2689-2718 | décima             | 30  |
| 2719-2756 | romance <i>e-a</i> | 38  |
| 2757-2928 | romance <i>e-e</i> | 172 |
| 2929-3006 | romance <i>o-a</i> | 78  |
| 3007-3030 | romance <i>-a</i>  | 24  |
| 3031-3048 | romance <i>a-a</i> | 18  |
| 3049-3074 | silva pareada      | 26  |
| 3075-3262 | romance <i>o-o</i> | 188 |
|           | TOTAL              | 832 |

## RESUMEN DE LAS DIFERENTES FORMAS MÉTRICAS

|                  | JORNADA<br>I | JORNADA<br>II | JORNADA<br>III | TOTAL | %     |
|------------------|--------------|---------------|----------------|-------|-------|
| romance          | 782          | 988           | 656            | 2426  | 74,37 |
| redondilla       | 260          | 312           | 64             | 636   | 19,5  |
| silva<br>pareada | 74           | —             | 82             | 156   | 4,78  |
| décima           | —            | —             | 30             | 30    | 0,92  |
| soneto           | —            | 14            | —              | 14    | 0,43  |
| TOTAL            | 1116         | 1314          | 832            | 3262  | 100   |

## 10. CUESTIONES TEXTUALES

## TESTIMONIOS

**E1** *Parte diez y nueve de comedias nuevas y escogidas de los mejores ingenios de España*, Madrid, Pablo de Val, 1663 ([4], 20, 212 h.).

PARTE DIEZ Y NVEVE DE / COMEDIAS / NVEVAS, Y ESCOGIDAS DE LOS / MEIORES INGENIOS DE / ESPAÑA. / DEDICADAS AL SEÑOR DON FRANCISCO LOPEZ / de Zuñiga la Cerda y Tobar, Marques de Baydes, Conde de Pedrosa, Marques / de Huelamo, señor de las nueve Villas del Estado de Zuñiga y Tobar, / Cauallero del Orden de Santiago, &c. / [Escudo de armas del mecenas] / CON PRIVILEGIO. / EN MADRID, Por Pablo de Val. Año de 1663. / A costa de Domingo Palacio y Villegas, Mercader de Libros. Vendes... [deteriorado] / su casa, frontero de Santo Tomas.

COMEDIA FAMOSA. / LOS DOS FILOSOFOS DE GRECIA. / DE DON FERNANDO DE ZARATE, ff. 115v-137r.

Ejemplar utilizado: Madrid, BNE, R/22672.

**1762** *Comedia famosa Los filósofos de Grecia, Eráclito y Demócrito, de don Fernando de Zárate*, Valencia, Imprenta de la viuda de Joseph de Orga, 1762, 36 pp.

N.º 40 / COMEDIA FAMOSA. / LOS FILOSOFOS / DE GRECIA, / ERACLITO, / Y DEMOCRITO. / DE DON FERNANDO DE ZARATE. / [...] / FIN. / Con Licencia: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de / Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallará / esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1762.

Ejemplar utilizado: Madrid, RAE, 41-V-37(2).

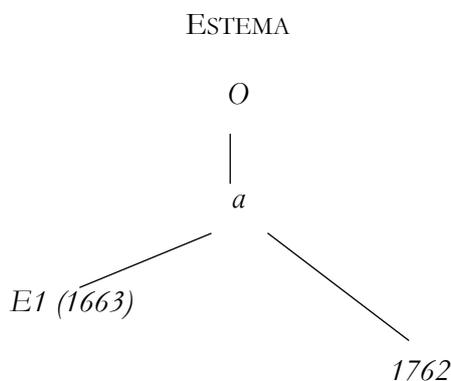
El ejemplar de la Biblioteca Universitaria de Sevilla con signatura H HAZ/2991(16) con un postizo superpuesto al original presenta el colofón: «Se hallará ésta con un surtido de Comedias antiguas y modernas, Trage- / días y Saynetes en la Librería de Gonzalez, calle de Atocha, / frente a la Casa de los Gremios».

## FILIACIÓN Y ESTEMA

La transmisión textual de la obra es relativamente sencilla en tanto que contamos únicamente con estos dos testimonios impresos. La preparación de *E1* se hizo en vida del autor, aunque con total seguridad se imprimió fuera de su control por las circunstancias personales que tuvo en sus últimos años. El otro es un testimonio más tardío editado en el siglo XVIII.

En el cotejo de los dos se detecta una serie de errores conjuntivos (vv. 526, 1192, 1208, 1380, 1550...), entre ellos versos perdidos (vv. 311 y 2232), que suponen la existencia de un antecedente común a los dos testimonios. *E1* presenta algunos errores propios que no aparecen en 1762. A su vez, 1762 contiene tres errores propios que no están presentes en *E1* (vv. 1462, 1887 y 2671).

De acuerdo con esto, este podría ser el hipotético



Ambos testimonios ofrecen un texto relativamente pulcro, sin variantes de hondura, por ello nuestra edición crítica sigue el texto de *E1*, el publicado en los años en los que vivió Zárate. Nos servimos de 1762 cuando resulta imprescindible la corrección o cuando su lección mejora notablemente el sentido. Únicamente recurrimos a la *emendatio ope ingenii* cuando ninguna de las variantes puede dotar de un mínimo sentido a algún pasaje estragado.

# LOS DOS FILÓSOFOFOS DE GRECIA



COMEDIA FAMOSA  
LOS DOS FILÓSOFOS DE GRECIA,  
DE DON FERNANDO DE ZÁRATE

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

|                 |                |
|-----------------|----------------|
| LA REINA ELENA  | UN SECRETARIO  |
| LISIPO          | UNA DAMA       |
| ANDRONIO        | [DOS SOLDADOS] |
| FEDERICO        | [UN CRIADO]    |
| NIQUEA, infanta | [UN VIEJO]     |
| UN GALÁN        | [MÚSICA]       |
| HERÁCLITO       | [UN GALÁN]     |
| DEMÓCRITO       | [UNA DAMA]     |
| LUCRECIA        | [UN HOMBRE]    |
| EMBUDO          | [DOS NINFAS]   |

---

*dramatis personae* Como ocurre en otras comedias de Zárate / Enríquez, el gracioso suele bautizarse con un nombre parlante relacionado con algún rasgo llamativo del carácter del personaje. En este caso, el vocablo *embudo* poseía un sentido traslaticio que lo asociaba con ‘trampa, engaño, artificio, embuste’ [García Gómez, 2011: 212], conceptos muy relacionados con la personalidad del gracioso de esta obra.

En cuanto al nombre de uno de los galanes, Andronio, en el *dramatis personae* de los dos testimonios aparece el nombre de *ANDRONIO*, pero en algunos puntos del texto E1 presenta *ANDRÓNICO*. Optamos por regularizar el nombre con la forma *ANDRONIO*, corrigiendo E1 cuando corresponde, para evitar algunos problemas métricos que ocasionaría la forma *ANDRÓNICO* (por ejemplo, v. 410). Aunque también *ANDRONIO* provoca desajustes métricos, la hipometría tiene mejor solución al poder recurrir a la diéresis para completar las sílabas del verso.

[JORNADA PRIMERA]

*Descúbrese un monte y a los dos lados del tablado  
dos nichos o cuevas, y aparezcan sentados  
Heráclito y Demócrito, de barba larga, y tengan  
unos libros cada uno en su mesa.*

HERÁCLITO. Al sol saluda el alba  
y yo le hago la salva  
en lágrimas al sol, que el hombre llora  
imitando al aurora,  
pues su vida, eclipsada 5  
antes de serlo, viene ya llorada.  
Cansada es la tarea infatigable  
de esta antorcha admirable.  
Sus rayos son lucidas profecías,  
délficos parasismos de los días. 10  
¿De qué sirve con luz alimentarme,  
si a un sonido de luz ha de eclipsarme?  
Desde la luz de la primera cuna  
con luces nos engaña hasta la luna.  
Llorad, ojos, llorad con desengaños 15  
ese farol de siglos y de años,

---

1+ La descripción de los dos filósofos coincide con la del tipo del barba, un personaje frecuente en el teatro barroco que representa la sabiduría y el honor [Gutiérrez, 2020: 119].

1 La contemplación del alba, llorosa o sonriente dependiendo del observador, es un tópico en toda la poesía áurea que utiliza también Fernando de Zúrate, como Antonio Enríquez Gómez, en las *Academias morales*: «No llora perlas la señora aurora, / que se viene riyendo de esta vida / cuando el resplandor de los montes dora» [*Academia IV*, vv. 1438-1440].

5 *eclipsada*: ‘oscurecida’ [DRAE]. Heráclito, desde su visión pesimista de la vida, entiende el amanecer como un nacimiento que tiene su base en la oscuridad. Por el parecido de la luz de la aurora con la del ocaso, considera el día como eclipsado u oscuro desde antes de ser día.

10 En su línea de pesimismo, Heráclito, inspirado de nuevo por la similitud de la aurora con el ocaso, define los rayos del alba como «délficos parasismos de los días», es decir, ‘profecía de la enfermedad mortal de los días’.

14 *con luces... luna*: Este verso se repite literalmente en la *Academia IV*, en la *Elegía a la risa de Demócrito*: «No se ha de hallar fragilidad alguna / que no tenga disculpa, mala o buena: / con luces nos engaña hasta la luna» (vv. 1489-1491).

16 *farol*: Aunque cuadra en el contexto el doble sentido que se puede atribuir al término *farol* como ‘luminaria’ y como ‘envite falso, engaño’, esta

|            |  |          |
|------------|--|----------|
|            | pues apenas es norte que me guía<br>cuando me da en los ojos con el día.<br>Y, llegando el postrero,<br>él se queda en el cielo y yo me muero.   | 20       |
| DEMÓCRITO. | Con la risa en los ojos tengo salva,<br>espíritu del alba.<br>¡Príncipe de la luz, alma del mundo!<br>Si tú eres el primero, yo el segundo,<br>pues doy luz a mis claros desengaños<br>como tú sueles dársela a los años.<br>Con tu boca de luz a todas horas<br>te ríes, claro está, de mis auroras.<br>Tú bien puedes medir tus paralelos,<br>devanando el ovillo de los cielos. | 25       |
|            | Mas yo me río de tu movimiento<br>cuando suelto la luz al pensamiento.<br>¿Qué gusto ha de tener quien vive en fuego<br>y no tiene un instante de sosiego?<br>¿Qué importa que los trópicos más puros<br>sean campos coluros   | 30<br>35 |

segunda acepción no se documenta en la época en la que escribe Zárate. Aparece recogida por primera vez en la edición de 1925 del *Diccionario usual* de la Real Academia Española [NTLLE]. Por ello, *farol* debe entenderse en su valor concreto, como metáfora del sol.

24 Para la cosmografía clásica, eran siete los planetas que formaban las esferas celestes, los cinco conocidos entonces (Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno) más los dos planetas luminares (el Sol y la Luna). Entre estos últimos, el Sol era considerado como «el primer luminar», de ahí que Demócrito, en su juego conceptual, se defina como el segundo dando luz (a los desengaños), si el Sol es el primero.

26 Aunque Demócrito entabla diálogo con el Sol como astro celeste que trae el alba, aquí lo interpreta como valor simbólico del tiempo, que es el que da luz a los años y a los desengaños.

33 *vive en fuego*: *Fuego*, en este contexto, tiene un doble valor semántico, entendido en su sentido literal y en el valor simbólico de ‘tormento’, con la reminiscencia evidente de las penas del infierno.

36 *coluros*: En astronomía, son los dos meridianos principales, el que marca los puntos de los solsticios (coluro solsticial) y el que marca los equinoccios (coluro equinoccial). No obstante, en este caso aparece usado como adjetivo, un valor que, aunque no se recoge en el *DRAE* ni en los principales diccionarios de uso, está documentado [CORDE]. Equivaldría a ‘semicircular’, de acuerdo con la etimología que da del término *coluro* Joannes Aegidius, que explica que «es nombre derivado de *colon*, ‘miembro’, y *húros*, ‘buey salvaje’, pues así como ese miembro del buey salvaje que es su cola hace, al levantarse, un semicírculo

|            |   |                    |
|------------|---|--------------------|
|            | por donde rueda tu dorado coche<br>si a la luna me dejas de la noche?<br>Yo he de reírme, como tú te ríes,<br>de hollar diamantes y romper rubíes,  | 40                 |
|            | porque, si eres el sol del firmamento,<br>yo lo soy de mejor entendimiento,<br>pues con la antorcha racional tendida<br>voy alumbrando el orbe de la vida.<br>Y supuesto que alumbro con la mente | 45                 |
|            | el penúltimo rayo del oriente,<br>confiesa de tus claras jerarquías<br>que yo soy quien te doy los buenos días.   |                    |
| HERÁCLITO. | Demócrito a la deidad<br>de Delo habrá saludado.  | 50                 |
| DEMÓCRITO. | Ya Heráclito habrá llorado<br>la délfica majestad.  | <i>Levántanse.</i> |
|            | Heráclito, amigo, al sol<br>de tu gran filosofía<br>de gozo lloraba el día.   | 55                 |
| HERÁCLITO. | ¿Piensas tú que su arrebol<br>es risa del alba agora?<br>Pues estás muy engañado,<br>que siempre me ha saludado<br>con vivo llanto el Aurora.   | 60                 |

incompleto, así también el coluro se nos muestra incompleto porque tenemos a la vista siempre solo una mitad del mismo» [Aegidius, 1994: II, 1279]. Aplicado al contexto, Demócrito define las líneas de los trópicos astronómicos como el campo semicircular por el que el Sol hace rodar su carro.

40 *hollar diamantes y romper rubíes: i. e.*, ‘humillar diamantes y vencer con su claridad a los rubíes’ [DRAE]. En esta autocomparación metafórica con el Sol que hace Demócrito, el filósofo alude a la capacidad lumínica del astro para superar en brillo a las piedras preciosas más nobles, así como él, con la claridad de la razón, es capaz de superar con brillantez los mayores engaños del mundo.

45 En tanto que Demócrito, desde el entendimiento, es capaz de conceptuar el amanecer antes de que se produzca, plantea un cambio en el orden jerárquico con el que iniciaba su parlamento. Si entonces el Sol era el primero, ahora, por la capacidad de raciocinio, es él el primero en saludar.

50 *Delo*: Es una de las islas Cícladas, donde, según la leyenda, Leto dio a luz a Ártemis y a Apolo. Antes del nacimiento de Apolo, se la conocía como Ortigia o Asteria, pero tomó el nombre de *Delo* o *Delos* (‘brillante’) porque el día en que nació el dios se cubrió de una capa de oro [Falcón, Fernández-Galiano y López, 1980: I, 51-68].

52 *délfica: i. e.*, ‘de Delfos’, la antigua ciudad griega situada al pie del monte Parnaso donde se encontraba el famoso oráculo del dios Apolo.

|            |   |    |
|------------|---|----|
|            | Y a la más caduca esfera,<br>pues nos convida el asunto,<br>dijo a nuestro sol difunto<br>un sabio de esta manera:      |    |
|            | «Hombre, llora, pues te advierte<br>el sol de tu edad florida<br>que amaneces con la vida<br>y anochece con la muerte». | 65 |
|            | Y esto lo dijo por mí<br>con tan literal sentido,<br>que lloro porque he nacido.  | 70 |
| DEMÓCRITO. | Yo río porque nací.<br>Dime, ¿la filosofía<br>tiene el llanto por herencia?   |    |
| HERÁCLITO. | Las lágrimas y la ciencia,<br>dijo la Sabiduría,<br>son luz del entendimiento;<br>y la risa sin cordura,                | 75 |

---

61 a la más caduca esfera: metafóricamente, ‘en la vejez, al final de la vida’.

65-8 La literatura del Barroco está plagada de reflexiones en torno al *memento mori* y a la *vanitas mundi* inspiradas en todo tipo de metáforas, entre ellas el ocaso como elemento de meditación sobre el final de la vida o la noche y el sueño como recreación de la muerte para la reflexión en torno a la vida y sus vanidades. Para más noticias sobre usos literarios dedicados a estos tópicos, véase Salido López [2015 y 2016].

78-9 Desde la Antigüedad, la conceptualización de la risa y su taxonomía han sido objeto de análisis para la filosofía [Lázaro, 2012]. Los principales tratados sobre el asunto suelen incluir, entre otros tipos, la risa que es síntoma de la locura (*risu insaniae*), un concepto médico que tuvo también trayectoria en ámbitos artísticos. La risa como síntoma o efecto de la locura y su visión carnavalesca y cómica cuenta con una larga tradición en el contexto europeo, intensificada durante la Baja Edad Media y el Renacimiento. La recreación de universos alegóricos montados en torno a la locura y su comicidad se convierte en un tópico literario que sirve para denunciar vicios o realizar críticas sociales en obras como la *Nave de los necios*, del alemán Sebastian Brant, el *Elogio de la locura*, de Erasmo, o, en el ámbito hispánico, el *Hospital de necios*, de Luis Hurtado de Toledo, *Los locos de Valencia*, de Lope de Vega, o *El hospital de los locos*, de José de Valdivieso. No obstante, la visión de la locura en la época es mucho más compleja que la que aportan esos ejemplos satíricos. Su delimitación teórica abarca posiciones casi antagónicas que van desde su consideración como una tara mental que distorsiona la realidad y genera un efecto cómico en el loco y en los que lo contemplan, hasta su valoración como un estadio de lucidez mental que permite entender la esencia banal de la realidad [Heers, 1988; Peñalta, 2008]. Esas posiciones antagónicas de la locura quedan aquí aplicadas a la risa en los planteamientos de los dos filósofos, que la entienden como síntoma de desvarío

|            |   |                          |
|------------|---|--------------------------|
|            | una especie de locura.  |                          |
| DEMÓCRITO. | Tú has llorado el argumento<br>y le puedes enterrar<br>en la urna del gemir,<br>porque yo quiero reír<br>ese modo de llorar.  | 80                       |
| HERÁCLITO. | Mira, Demócrito, en Grecia<br>los dos hemos estudiado<br>y a esta soledad –sagrado<br>que el docto en extremo precia–<br>nos retiramos. Yo quiero<br>probar que el llanto es forzoso<br>para ser uno famoso<br>en las letras. | 85<br><br><br><br><br>90 |
| DEMÓCRITO. | Lo primero:<br>no has de argumentar llorando.   |                          |
| HERÁCLITO. | ¡Ni tú responder riendo!  |                          |
| DEMÓCRITO. | Ya tu llanto estoy leyendo.   | 95                       |
| HERÁCLITO. | ¡Y yo tu risa copiando!<br>El llanto es una verdad<br>que destila el pensamiento<br>por el claro entendimiento<br>y la libre voluntad.  | 100                      |
|            | Donde hay ciencia habrá dolor,<br>porque el dolor y la ciencia<br>son cielo y inteligencia,<br>inmóvil y movedor.   |                          |

---

mental (Heráclito) o como liberación desde la sabiduría (Demócrito).

87 *sagrado*: ‘refugio, lugar para salvaguardarse’. En sentido literal, es «lugar que, por privilegio, podía servir de refugio a los perseguidos por la justicia» [DRAE].

103 *cielo y inteligencia*: Cuesta dar un sentido a esta serie de comparaciones que explican la relación entre dolor y ciencia. En este caso, parece que cuadra en el contexto la interpretación del cielo como objeto de estudio y reflexión teórica en la que se ocupa la inteligencia. Es decir, al igual que el cielo es materia de reflexión para la inteligencia, el dolor y la búsqueda de sus soluciones es materia que ocupa a la ciencia.

104 *inmóvil y movedor*: es decir, ‘lo que no tiene movimiento propio’ y ‘lo que mueve’. *Movedor* también puede ser entendido como ‘causa’, acepción ampliamente documentada en textos de la época [CORDE]. Salvo quiasmo, habría que relacionar el término *inmóvil* con el dolor, y *movedor* con la ciencia. De nuevo aquí la metáfora no termina de verse clara, en tanto que, en sentido literal, debería interpretarse que la ciencia es causa del dolor, una interpretación que no

La imaginativa fuerte, 105  
 alma de la fantasía,  
 es magna melancolía,  
 tan vecina de la muerte  
 que, si halla al entendimiento  
 disgustado, y con razón, 110  
 de una desigual acción,  
 para aliviar su tormento  
 llora por la antipatía  
 de las entes reservadas,  
 que las verdades lloradas 115  
 crecen por sabiduría.  
 La risa no puede estar  
 en la clase del saber,  
 que la risa viene a ser  
 locura particular. 120  
 La ciencia siempre fue grave;  
 la risa nunca lo fue.  
 Aquella sabe por fe  
 y esta sin ella no sabe.

---

cuadra con la argumentación que da en estos versos Heráclito sobre la relación entre la ciencia y el dolor. Mejor se entiende si se invierten los términos, siendo el dolor causa de la ciencia, una lectura que también se ajusta mejor con el sentido del verso anterior.

105 Desde Aristóteles, diversas corrientes filosóficas consideran la imaginativa entre las facultades del alma racional. Es la potencia que se encarga de registrar en la memoria la figura de las cosas que han sido aprehendidas por los sentidos, por el entendimiento o por la fantasía [García Vega, 1996: 117; Mercadante, 2013]. En el ámbito médico, es la potencia causante del *amor hereos*, o locura amorosa, con una larga tradición literaria [Rodríguez González, 2008]. Quizá esa asociación hace que aquí se presente como una facultad esencialmente melancólica que libera con el llanto al entendimiento de las «entes refrenadas», es decir, de los ‘pensamientos o sentimientos reprimidos’.

114 *reservadas*: ‘ocultas, encubiertas’ [DRAE]. El pasaje es ciertamente oscuro. Debe entenderse que el llanto es expresión de la imaginativa, que se opone, es decir, es antipática en su sentido etimológico, a la represión de los pensamientos y de las ideas. En la argumentación de Heráclito el llanto es, pues, liberación y, en consecuencia, una vía hacia la verdad y hacia el conocimiento.

120 Véase la nota de los versos 78-79.

123-4 Uno de los debates clásicos de la filosofía y la teología es la relación entre fe y ciencia. Aquí, se presentan como dos realidades complementarias, una teoría que, en la tradición cristiana, está fundamentada en el pensamiento tomista, que, a su vez, hunde sus raíces en la filosofía de san Agustín. Para santo Tomás de Aquino, la razón y el método científico son una vía de acceso a la fe

|            |  |     |
|------------|--|-----|
|            | Juzga agora con verdad<br>cuál es mejor argumento:<br>llorar por entendimiento<br>o reír por voluntad.   | 125 |
| DEMÓCRITO. | Heráclito, al argüir<br>risa se debe llamar,<br>que un bruto podrá llorar,<br>pero no podrá reír.  | 130 |
|            | La risa llamarse puede<br>alegre reminiciencia<br>del juicio por la excelencia<br>del grado que le concede<br>el entendimiento obrando<br>contra la inocencia varia. | 135 |

---

revelada, al conocimiento sobrenatural de Dios, que es el verdadero fin de la ciencia; a su vez, la razón goza de la iluminación de la luz de la Revelación como fuente y camino de la sabiduría [Martínez Valls, 2002].

128 Heráclito concluye sus razones argumentando que el llanto es fruto del entendimiento, es decir, de la potencia cognitiva, mientras que la risa surge «por voluntad», de la potencia volitiva, es decir, por libre albedrío, por una voluntad no gobernada por la razón. En definitiva, se recrea otro de los tópicos de la filosofía clásica, el de la oposición entre razón y pasión. La razón se entiende como una potencia exclusiva de la especie humana que dota al hombre de libertad en tanto que sirve para dominar las pasiones. Estas proceden del instinto, expresión del ánimo propia de los seres irracionales. Sobre el debate entre razón y pasión en la filosofía tomista véase, por ejemplo, Cámara [2002].

129 En la misma línea de oposición entre razón y pasión, Demócrito invierte los argumentos que acaba de dar Heráclito. Para ello, se sirve de una tesis, la de la risa como elemento específico de la especie humana (*risu naturalis*), que cuenta con una larga tradición en la filosofía griega, pero especialmente en la tradición cristiana, desde san Agustín (*De Civitate Dei*, XIV, 19) y santo Tomás, hasta la filosofía escolástica medieval [Lázaro, 2012]. Al igual que para Heráclito el llanto es fruto de la inteligencia, Demócrito intenta demostrar en estos versos que la risa es consecuencia de la iluminación de la razón y de la sabiduría, y, por tanto, capacidad exclusiva de la humanidad. Esa risa, fruto de la lucidez, es la que se conoce como *risu prudentiae*, y de ella habla hasta el verso 148. No obstante, no toda risa es efecto de la inteligencia; también existe la risa del ignorante, que incluye la *vanitas purae* o risa del necio y la *scurrilitas* o risa burlesca. A ella se dedican los versos 149-156 y también le sirve a Demócrito como argumento para su defensa de la risa como rasgo inherente al hombre. Es una risa que, sin ser fruto de la brillantez mental del individuo, es consecuencia de la razón en tanto que, si bien, no procede de la lucidez mental, se origina por la lucidez del objeto (mental) contemplado, aunque no haya sido comprendido desde la razón.

131 *bruto*: ‘animal irracional’ [DRAE].

|  |     |
|--|-----|
| Y es como una luminaria<br>que, doctamente ilustrando  | 140 |
| la gala del vencimiento,<br>siguiendo la luz más clara<br>se viene luego a la cara,<br>balcón del entendimien[to]. |     |
| Esta es risa que no sale   | 145 |
| sino cuando la prudencia<br>llena de gozo la ciencia,<br>porque no halla quien la iguale.                          |     |
| La risa del ignorante<br>es delirio de un sentido  | 150 |
| adonde el juicio perdido<br>se ve sin luz. Y al instante<br>que ve el objeto lucir,<br>sin distinguir por razón    |     |
| lo perfecto de la acción,  | 155 |
| dispara luego a reír.  |     |
| El llanto es vicio en que ha dado,<br>si no la filosofía,<br>la sutil melancolía                                   |     |
| que se llega al tercer grado   | 160 |
| de calor. Y es evidente<br>que aquel penoso martirio,<br>aunque acierte, es un delirio<br>que pasa por accidente.  |     |
| Y como el entendimiento  | 165 |

---

160 *tercer grado de calor*: La teoría de los humores establece diferentes grados para las cuatro cualidades de la materia (calor/frío y humedad/sequedad). Juan Huarte de San Juan en su *Examen de ingenios para las ciencias* establece tres en concreto y los relaciona en sus distintas combinaciones con las características físicas y mentales del individuo que las posee. También, por su descompensación, se consideran causa de diferentes enfermedades. Demócrito entiende el llanto como consecuencia de una descompensación del calor, que, en la medicina hipocrática, se relaciona con el delirio: «Del calor, que es la tercera calidad, nace la imaginativa, porque ya ni hay otra potencia racional en el cerebro, ni otra calidad que le dar. Aliende que las ciencias que pertenecen a la imaginativa son las que dicen los delirantes en la enfermedad, y no de las que pertenecen al entendimiento ni memoria; y siendo la frenesía, manía y melancolía pasiones calientes del cerebro, es grande argumento para probar que la imaginativa consiste en calor» [Huarte, 1991: 114].

164 *accidente*: ‘enfermedad’ [DRAE].

165 Para Demócrito, el llanto es manifestación de lo pasional en tanto que el entendimiento, ante las perturbaciones del ánimo que lo provocan, deja de

|            |  |            |
|------------|--|------------|
|            | hace juicio por razón,<br>cuando encuentra la pasión,<br>juzga por el sentimiento,<br>lo que no hiciera si hallara<br>lo risible con cordura,<br>pues templara la locura<br>y la tiniebla aclarara.  | 170        |
|            | Juzga agora con verdad<br>cuál es mejor argumento:<br>reír por entendimiento<br>o llorar de voluntad.  | 175        |
|            | Pero, dime, y no te asombre,<br>lo que te he de preguntar:<br>¿madrugas para llorar?   |            |
| HERÁCLITO. | Sí, porque veo que el hombre<br>es como nube que pasa,<br>como exhalación que muere,<br>como nave que el mar hiere<br>o relámpago que abrasa.<br>¿Te ríes?   | 180        |
| DEMÓCRITO. | Sí, pues no sabes<br>de qué materia se hizo<br>el hombre. Escucha: un motor<br>sin principio en el principio<br>amasó un poco de polvo<br>con el humor cristalino<br>de un elemento; el del fuego,<br>como halló materia, vino;<br>el aire templó la llama.<br>Sopló el Favonio infinito | 185<br>190 |

---

obrar con razón y se gobierna desde el sentimiento. Depende, pues, de las pasiones instintivas. Por el contrario, la risa es ejercicio de la razón que tiembla la locura y las pasiones irracionales del ánimo.

167 *pasión*: 'perturbación del ánimo, desequilibrio emocional' [*Aut.*].

187 El concepto de motor inmóvil tiene su origen en el pensamiento aristotélico [Lloyd, 2007: 111-115] y es utilizado por santo Tomás en la primera de sus cinco vías para la demostración de la existencia de Dios [Beuchot, 2004: 251-254].

189-91 *amasó... elemento*: 'amasó un poco de polvo, esto es, de tierra, con el «humor cristalino de un elemento», es decir, con agua'. A la mezcla se une después el fuego y el aire, juntando así en la creación del hombre los cuatro elementos que, según los presocráticos, estaban en la esencia de la materia.

194 Favonio es el nombre que en la mitología romana se le da al Céfito, el

|  |     |
|--|-----|
| una forma a la materia.  | 195 |
| Hizo el ánimo su oficio;<br>los ojos vieron los cielos,<br>oyeron voz los oídos,<br>a tiento el tacto vivió,<br>olió el olfato los siglos.             | 200 |
| Y, poniéndose en pie aquel<br>orbe de raro artificio,<br>en el instante que fue<br>vela de cinco pabilos,<br>dijo: «Si empiezo a vivir,                | 205 |
| mi fin está en el principio,<br>porque, si le tuve, es fuerza<br>que vuelva a ser lo que he sido».   |     |
| Aquí entra mi risa agora:<br>dime, sabio compasivo,  | 210 |
| ¿ves esa nube que pasa?<br>Es agua y de ella me río.<br>¿Ves la exhalación que muere?<br>Pues es un aire encendido.                                    |     |
| ¿Ves la nave? Pues es tierra.  | 215 |
| ¿Ves el relámpago vivo?<br>Pues es fuego. Y pues el hombre<br>es compuesto de lo mismo,<br>no llores cuando ese fuego,<br>agua, polvo, viento o vidrio | 220 |
| vuelvan a sus elementos.   |     |

---

viento del Oeste caracterizado por su suavidad y templanza.

204 *vela de cinco pabilos*: es metáfora de los cinco sentidos.

205-8 *Si empiezo a vivir... he sido*: De nuevo, resuena aquí el tópico del *memento mori*, concretado en la fórmula litúrgica de origen bíblico que reza *Pulvis eris et in pulverem reverteris* (*Gén* 3, 19). En el Barroco, el *memento mori* fue un lugar común con una alta recurrencia en ámbitos muy diversos (religión, arte, educación...). Detrás de su fortuna estaba el pensamiento de la Contrarreforma, que arraigó con fuerza en la sociedad española postridentina [Martínez Gil, 2000; Salido López, 2015 y 2016; Taiano, 2012].

211-21 *¿ves... elementos*: Estos versos resumen la teoría del atomismo, que tenía en Demócrito a uno de sus principales valedores. Sintéticamente, defendía la naturaleza atómica de la materia. El átomo es esencia inmutable, eterna y en continuo movimiento que, en sus infinitas asociaciones con otros átomos, da lugar a las diferentes formas de los cuerpos. Por tanto, la realidad material es resultado de la colisión entre átomos, y el cambio de las formas materiales (esto es, el fin de un cuerpo) debe entenderse como una reagrupación de los átomos

Porque un barro quebradizo,  
cuando se cae de la mano  
por desgracia o por descuido,  
no es bueno para llorado 225  
y es propio para reído.  
Embudo, ¿de dónde viene?

*Sale Embudo vestido a lo estudiante ridículo  
con una baraja de naipes en la mano.*

EMBUDO. Levanteme antes del día  
a estudiar filosofía.  
DEMÓCRITO. ¡Buenos compañeros tiene! 230  
EMBUDO. Sí, señor. Los estudiantes  
a quien ayer di lición  
estudian que es perdición.  
Todos somos ignorantes.  
DEMÓCRITO. ¿Qué libro agora traía 235  
en la mano y le ha guardado?  
EMBUDO. Un libro descuadernado.  
DEMÓCRITO. ¿Su título?  
EMBUDO. *Fullería:*  
*Libro de la cuarta esfera,* 240  
todo en griego comentado.  
DEMÓCRITO. ¿Cuántas hojas ha estudiado?  
EMBUDO. He estudiado la primera.  
En cuatro caballos ando,  
hijos del sol en belleza.  
DEMÓCRITO. ¿Sabe su naturaleza? 245  
EMBUDO. Ándola brujuleando.  
DEMÓCRITO. Muestre. ¿A ver?

---

que son su esencia [García de Gurtubai, 2012; Santiago, 2011].

239 *Libro de la cuarta esfera*: La cuarta esfera era la del Sol, y como *sol* se conocía en alquimia al oro; también, *cuarta* era una «especie de moneda que corre y pasa en Castilla» [Aut.] y que se usaba en las apuestas en los juegos de naipes. En alguna de esas dos interpretaciones radica el efecto cómico del título que le da Embudo a la baraja de cartas.

242 *primera*: Nótese la dilogía del adjetivo con el juego de cartas del mismo nombre [DRAE, s. v. 1 y 5].

246 *brujuleando*: *Brujulear* es ‘buscar con ahínco y atención’, pero también, en los juegos de naipes, ‘ir descubriendo poco a poco las cartas’ [Aut.].

*Deja caer los naipes.*

|            |  |     |
|------------|--|-----|
| HERÁCLITO. | ¡Que no te asombre<br>esta maldad!   |     |
| DEMÓCRITO. | ¿Qué he de hacer?  |     |
| EMBUDO.    | ¡Válgame Dios! ¡Puede ser<br>que este libro me haga hombre!  | 250 |
| DEMÓCRITO. | ¿Lloras?   |     |
| HERÁCLITO. | ¿Pues no he de llorar<br>de ver que un hombre discreto,<br>filósofo y entendido,<br>guste de hablar con un necio?<br>¿No he de llorar, di, que quieras<br>que este ignorante grosero<br>estudie filosofía?<br>¿Pues este es hombre de ingenio?<br>¡Que no te salgan colores<br>de que te llame maestro<br>este discípulo infame!<br>¿Este es hombre? | 255 |
| EMBUDO.    | Puedo serlo<br>con este libro en la mano.  |     |
| HERÁCLITO. | ¡Ojos, destilad a un tiempo<br>la vida con el dolor,<br>que quien sufre a un hombre necio<br>no ha de vivir en el mundo!   | 265 |
| DEMÓCRITO. | De risa me estoy muriendo.<br>Hombre que ninguno sabe,<br>válete de aqueste ejemplo:<br>¿Tienes buena vista?   | 270 |
| EMBUDO.    | Sí.  |     |
| DEMÓCRITO. | ¡Lleve el diablo lo que veo!<br>¿Ves esas sierras azules?  |     |

250 *me haga hombre*: Téngase en cuenta el sentido múltiple de la expresión *hacer hombre*, que puede entenderse como ‘hacer madurar, crecer en experiencia e inteligencia’, pero también como ‘dar provecho’ [DRAE]. *Hombre* también es un «antiguo juego de naipes semejante al tresillo, de origen español, que se extendió por Europa en el siglo XVI» o «en algunos juegos de naipes, persona que dice que entra y juega contra las demás» [DRAE]. No sabemos exactamente cuál de esas acepciones está en la base del chiste, pero, sin duda, hay que suponer una dilogía en la línea de las que señalamos aquí.

262 Se repite la dilogía del verso 250. *Hombre*, además de en su acepción recta, significa «persona que dice que entra y juega contra las demás» [DRAE].

|            |                               |     |
|------------|-------------------------------|-----|
|            | ¿Ves por esta parte el cielo? |     |
|            | ¿Ves las fuentes y los ríos?  | 275 |
| EMBUDO.    | ¿Pues no? Como en un espejo.  |     |
| DEMÓCRITO. | Mira al sol.                  |     |
| EMBUDO.    | Ya miro al sol.               |     |
|            | ¡Cegome de medio a medio!     |     |
| DEMÓCRITO. | Heráclito, ya cegó            |     |
|            | de todo punto este necio.     | 280 |
|            | Tú, con los ojos del alma,    |     |
|            | mira los cuatro elementos.    |     |
|            | ¿Ves las causas naturales?    |     |
|            | Remóntate hasta los cielos,   |     |
|            | pasa el orbe de la luna,      | 285 |
|            | toca la región del fuego,     |     |
|            | ve la ciencia de Mercurio,    |     |
|            | ve la calidad de Venus,       |     |
|            | pasa la clase de Apolo,       |     |
|            | mira de Marte el incendio,    | 290 |
|            | llega a Júpiter y sabe        |     |
|            | de Saturno los efectos.       |     |
|            | ¿No ves las causas seguidas?  |     |
| HERÁCLITO. | Por la razón las penetro.     |     |
| DEMÓCRITO. | Pues pon la mente a la luz    | 295 |
|            | del primero entendimiento.    |     |
| HERÁCLITO. | Cegose el discurso humano.    |     |
|            | A tanto sol no me atrevo.     |     |
| DEMÓCRITO. | ¿Pues qué sabes, ignorante?   |     |
| HERÁCLITO. | Sé que no sé.                 |     |

---

279 *cegó*: La vista del sol ciega momentáneamente a Embudo [DRAE, s. v. 2], pero también turba su entendimiento [DRAE, s. v. 3].

286 *la región del fuego*: Según la cosmografía ptolemaica, el mundo sublunar se componía de la región de la tierra y del agua, que conformaban los continentes y los océanos y, sobre ellas, quedaban la región del aire y, justo bajo el orbe de la Luna, la región del fuego. A partir de ahí, estaban los orbes de los siete planetas conocidos, esto es, la Luna, Mercurio, Venus, el Sol, Marte, Júpiter y Saturno, la octava esfera, que era la de las estrellas fijas, y, la novena, la cúpula celeste donde se representaban de manera simbólica los signos zodiacales, también llamado *primer móvil* porque se consideraba que recibía el movimiento de Dios y propiciaba el del resto de esferas. Se invierte, pues, en estos versos el orden de la región del fuego y del orbe de la Luna, probablemente por causa de la rima.

288 Nótese la irregularidad en la rima.

296 *primero entendimiento*: i. e., de Dios.

|            |  |                                |
|------------|--|--------------------------------|
| DEMÓCRITO. | No lo creo,  | 300                            |
|            | que ni aun eso no se sabe,<br>pues era saber lo cierto.<br>Y así, pues el sabio ignora<br>con todos sus argumentos,<br>y está mal organizado   | 305                            |
|            | para las letras el necio,<br>de uno y otro he de reírme,<br>y juzgo que con acierto.<br>De este, porque sabe más;<br>[de] aquel, porque sabe menos.  | 310                            |
|            | [.....]  |                                |
| HERÁCLITO. | ¿Pues, por qué, teniendo ingenio,<br>de un necio te sirves?  |                                |
| DEMÓCRITO. | Oye,   |                                |
|            | porque es ciencia que no entiendo<br>y quiero, por si me hallare<br>en la clase de estos necios,<br>argumentar necedades,<br>porque puede venir tiempo<br>que una necedad me valga<br>lo que un millón de conceptos. | 315<br><br><br><br><br><br>320 |
|            | Y pues quisieron los dioses<br>que para cada hombre cuerdo<br>haya un millón de ignorantes,<br>riamos y no lloremos,<br>pues es forzoso vivir<br>con estos y con aquellos.   | 325                            |
| HERÁCLITO. | ¿Vivir pretend[e]s, no más?  |                                |
| DEMÓCRITO. | Sola esa parte me dieron<br>debajo del sol los dioses.   |                                |
| HERÁCLITO. | Yo lloré luego en naciendo.  | 330                            |
| DEMÓCRITO. | ¡Entonces no tenías juicio<br>y agora le tienes menos!   |                                |

---

300 *sé que no sé*: La referencia a la famosa máxima socrática también aparece en la elegía segunda de la *Academia IV*: «Saber que no se sabe es accidente / tan sobrenatural e intelectual / que da vida inmortal al más prudente» (vv. 1549-1551). Para un análisis sobre su interpretación y sobre su relación con la ironía socrática, véase Silva, 1994/1995, Gómez-Lobo, 1993, Koyré, 1988 y Vlastos, 1987.

311 Este verso, que no se encuentra en ninguno de los testimonios, es necesario para no romper la secuencia métrica del romance.

|            |   |     |
|------------|---|-----|
|            | Mira, cuando algún reloj,<br>desconcertado por yerro,<br>en lugar de dar las tres<br>da las ocho u da las ciento,   | 335 |
|            | ¿no te ríes? Pues, amigo,<br>el reloj del universo,<br>como anda desconcertado<br>y nunca tuvo remedio,   | 340 |
|            | en dando las necedades<br>por horas o por momentos<br>no hay sino soltar la risa<br>y no llorar su gobierno,<br>porque este reloj del mundo,<br>aunque lluevan esos cielos<br>a diluvios las verdades,<br>en su vida andará cierto.<br>¿Es hora ya de estudiar? | 345 |
| HERÁCLITO. | Sí, Demócrito, estudiemos.  | 350 |

*Música dentro.*

MÚSICA.            *Estos eternos laureles,  
arcos de la cuarta esfera,  
coronen a la deidad*

---

345 Esta metáfora del mundo como reloj también aparece en la *Academia IV*, en la elegía *A la risa de Demócrito*: «El mundo es un reloj: siempre está dando» (v. 1393).

351-60 Cuesta dar una interpretación coherente a estos versos, que parecen aludir al episodio de la guerra de Troya. Las causas del asedio están en el juicio de belleza que enfrentó a Afrodita, Atenea y Hera y que Paris falló en favor de la primera. Como agradecimiento, Afrodita le prometió el amor de Helena, la más bella de las mortales, que estaba casada con Menelao. Su huida con Paris — voluntaria en algunas versiones y forzada en otras— desata la guerra entre griegos y troyanos que termina con la victoria de los griegos, que fueron favorecidos por Atenea en venganza contra Paris [Falcón, Fernández y López, 1980]. Según lo que se canta aquí, Elena triunfa «de Palas», es decir, ‘sobre Atenea’, «sujetando al persa», es decir, ‘a los troyanos’, ya que la antigua región de Tróade, donde se ubicaba la Troya homérica, formó parte del imperio otomano. También pudiera ser que la canción no tuviera relación con la historia de Helena o con el episodio de la guerra troyana; de hecho, salvo la nación griega, esta conjetura y alguna referencia más que pudiera hilvanarse con mucho esfuerzo (véase nota del v. 730), no hay ninguna conexión más entre el personaje de la obra y el de la mitología griega.

352 *de la cuarta esfera: i. e.*, la esfera celeste del Sol.

|            |                                    |     |
|------------|------------------------------------|-----|
|            | <i>de la gran reina de Grecia.</i> |     |
|            | <i>Elena viva</i>                  | 355 |
|            | <i>por que el mundo vea</i>        |     |
|            | <i>que su diestra divina,</i>      |     |
|            | <i>que su belleza,</i>             |     |
|            | <i>triumfo de Palas</i>            |     |
|            | <i>sujetando al persa.</i>         | 360 |
| DEMÓCRITO. | ¿Qué música, qué alegría           |     |
|            | por aquestos valles suena?         |     |
| HERÁCLITO. | Para quien está llorando,          |     |
|            | toda música es funesta.            |     |
| EMBUDO.    | Será nuestra reina insigne,        | 365 |
|            | que vuelve por esta selva          |     |
|            | del gran templo de Diana.          |     |
| HERÁCLITO. | ¿No es esta nuestra academia?      |     |
|            | A nuestro estudio nos vamos.       |     |
| DEMÓCRITO. | Vamos muy en hora buena            | 370 |
|            | y repitan victoriosos              |     |
|            | los capitanes de Grecia:           |     |
| MÚSICA.    | <i>Elena viva</i>                  |     |
|            | <i>por que el mundo vea</i>        |     |
|            | <i>que su diestra divina,</i>      | 375 |
|            | <i>que su belleza,</i>             |     |
|            | <i>triumfo de Palas</i>            |     |
|            | <i>sujetando al persa.</i>         |     |
| DEMÓCRITO. | Embudo, váyase luego               |     |
|            | y estudie con diligencia           | 380 |
|            | su gramática.                      |     |

*Los dos filósofos se sientan en sus nichos  
y les corren unos paños.*

EMBUDO. Sí haré.

---

355-60 Estos versos presentan una grave irregularidad métrica con difícil solución. Los dos testimonios presentan la misma distribución: *Elena viva por que el mundo vea / que su diestra divina, / que su belleza / triunfo de Palas sujetando al Persa*. Podría suponerse un posible error en el tercer verso y eliminar *que* para generar una secuencia métrica de tres versos endecasílabos rimando en asonante: *Elena viva porque el mundo vea / que su diestra divina, su belleza, / triunfo de Palas sujetando al Persa*. No obstante, a pesar del anisosilabismo que rompe la regularidad métrica, optamos por la estructura de pentasílabos y heptasílabos de nuestra edición porque, al menos, queda salvada la rima romanceada que se extiende hasta el verso 398.

|  |   |     |
|--|---|-----|
|  | ¡Gramática yo me vuelva<br>si tal hiciera! Este libro<br>más fácilmente se hojea.<br>Pero veamos primero  | 385 |
|  | esta divina grandeza<br>de la reina, a quien su prima,<br>la bella infanta Niquea,<br>acompaña, y los valientes<br>príncipes de Egipto y Media, | 390 |
| MÚSICA.  | para que diga la fama<br>en los anales de Grecia:<br><i>Elena viva</i><br><i>por que el mundo vea</i><br><i>que su diestra divina,</i>          | 395 |
|  | <i>que su belleza,</i><br><i>triumfó de Palas</i><br><i>sujetando al persa.</i>   |     |
| <i>Salgan con todo acompañamiento la reina Elena,<br/>Niquea, los príncipes de Piro y Egipto, Andronio y Lisipo,<br/>y Lucrecia, criada.</i> |   |     |
| LISIPO.  | Estas, que ven del sol la primer lumbre,...   |     |
| ANDRONIO.  | ...estas, cuya soberbia pesadumbre,...  | 400 |
| LISIPO.  | ...son, a pesar del tiempo y la fortuna,...   |     |
| ANDRONIO.  | ...columnas inmovibles de la luna.  |     |
| LISIPO.  | Son clases, gran señora, de las ciencias<br>naturales del mundo, inteligencias<br>de Heráclito y Demócrito.                                     |     |
| NIQUEA.  | Aquí ordena,  | 405 |
|  | para aliviar tu pena,<br>el oráculo sacro de Diana<br>que consultes su ciencia soberana.  |     |
| REINA.   | ¿Estas, Lisipo, son las altas breñas?<br>¿Estas, Andronio, son las firmes peñas?  | 410 |

---

400 *soberbia pesadumbre*: 'extraordinario peso por su gran volumen'. Estos versos presentan un anacoluto que dificulta su comprensión, pero no encontramos una solución razonable que permita restaurar su sentido.

401 *fortuna*: presenta aquí las connotaciones negativas con que el término se usa con frecuencia en el Barroco, con un valor similar a 'zozobra, penuria'. En otras ocasiones, sí tiene el valor de 'suerte, buena estrella' que conserva hoy (vv. 1500, 1515, 1887...).

|         |   |                   |
|---------|---|-------------------|
|         | ¿Estas, Niquea, son las oficinas<br>de ciencias tan divinas?  |                   |
| LISIPO. | Estas son los palacios de los sabios<br>de la Grecia imperial.  |                   |
| REINA.  | Mudos los labios,<br>apelan a la vista y al oído.   | 415               |
| NIQUEA. | Sin duda, este que ves tan mal vestido<br>discípulo será de alguno de ellos.  |                   |
| EMBUDO. | (¿En mí reparan? Pues reparen ellos<br>en que me dicen las plebeyas leyes<br>que no hable con los reyes.)             | <i>Ap.</i><br>420 |
| REINA.  | Llamad a ese filósofo.  |                   |
| LISIPO. | ¡Detente!   |                   |
| EMBUDO. | ¿Que me detenga yo?   |                   |
| LISIPO. | ¡Llega obediente,<br>que la reina te llama!   |                   |
| EMBUDO. | Si me llama,<br>hoy seré de los Nueve de la Fama.<br>¿Qué manda tu majestad?  | 425               |
| REINA.  | ¿Eres filósofo griego?  |                   |
| EMBUDO. | Sí, señora, griego es cuanto<br>estudié de nacimiento,<br>mi ciencia es griega y por tal<br>en estos montes la vendo. | 430               |
| REINA.  | ¿Cómo te llamas?  |                   |
| EMBUDO. | Embudo,<br>porque me cuelo los textos<br>tan griegos como ellos son.  |                   |

---

411 *oficinas*: Aquí se usa en el sentido metafórico que recoge *Aut.*: «Metafóricamente se toma por la parte o paraje donde se fragua y dispone alguna cosa no material».

413 Ambos testimonios presentan *Estas*. Lo mantenemos entendiendo que el referente del pronombre son los sustantivos femeninos que emplea la reina Elena en su parlamento anterior.

424 *los Nueve de la Fama*: Estos nueve eran personajes históricos considerados el ideal de la caballería de todos los tiempos. El grupo lo componían tres caballeros gentiles (Héctor, Alejandro Magno y Julio César), tres judíos (Josué, David y Judas Macabeo) y tres cristianos (Carlomagno, Godofredo de Bouillon y el rey Arturo). Sobre el origen de este motivo, su difusión y su trayectoria, véase Anrooij [1995].

426 Hay que tener en cuenta que *griego*, además de 'lengua griega', significa 'tahúr' [DRAE]. En los siguientes versos se repetirán los juegos conceptuales por dilogía basados en diversas acepciones de la palabra *griego*.

|         |  |     |
|---------|--|-----|
| REINA.  | ¿A quién tienes por maestro?   |     |
| EMBUDO. | A Demócrito y Heráclito,<br>que me han enseñado en griego<br>desde tamañito.   | 435 |
| REINA.  | Grande<br>ha de ser tu entendimiento.  |     |
| EMBUDO. | Puede por grande cubrirse<br>delante del rey caldeo.   | 440 |
| REINA.  | ¿Qué lenguas sabes?  |     |
| EMBUDO. | Señora,<br>sé un poquito de guineo,<br>otro poquito de chino,<br>arábigo, como perro,<br>y antes de ducientos años<br>espero saber hebreo. | 445 |
| REINA.  | ¿Cuánto habrá que en esos montes<br>entraste a estudiar?   |     |
| EMBUDO. | Sospecho<br>que habrá sus seiscientos años,<br>cuatro días, más o menos.   | 450 |
| REINA.  | ¿Eres noble?   |     |
| EMBUDO. | ¡Soy el diablo!<br>¿Hay más preguntas? ¿Qué es esto?   |     |
| REINA.  | ¿En qué parte de los montes<br>asisten los dos ingenios<br>de la Grecia, los dos sabios,<br>gloria y honor de este imperio?                | 455 |

---

433 Nótese la dilogía a partir de *griego* en sus acepciones de ‘relativo a la lengua griega’ o ‘incomprensible, difícil de entender’ [DRAE].

436 Teniendo en cuenta la afición de Embudo al juego, en este contexto, además del juego semántico con las acepciones de *griego* que ya se ha señalado en el verso 433, cuadra una tercera acepción, la de ‘tahúr, fullero’ [DRAE].

439 Nótese la dilogía de *grande*, en su valor común como adjetivo y como sustantivo equivalente a ‘prócer, magnate, persona de muy elevada jerarquía o nobleza’. Los grandes de España tenían, entre otros privilegios, el de permanecer cubiertos, es decir, mantener el sombrero en la cabeza, delante del rey [Quintanilla, 2006: 98-100].

440 *rey caldeo*: El rey al que se refiere Embudo es Nabucodonosor II, apodado «el Grande», el más famoso de la dinastía caldea.

444 *perro*: ‘judío, moro’. *Aut.* aún recoge la acepción de este insulto dirigido a los que profesaban la religión judía o islámica: «Metafóricamente se da este nombre por ignominia, afrenta y desprecio, especialmente a los moros o judíos».

*Decúbrese en sus nichos escribiendo los dos sabios.*

|                   |  |  |
|-------------------|--|--|
| EMBUDO.           | Sus cuerdas rústicas son<br>esas cuevas que estás viendo.<br>Este es Demócrito y este,<br>Heráclito, que escribiendo | 460                                    |
| NIQUEA.<br>REINA. | Venerables son y graves.<br>Tan doctamente suspensos<br>están que no han reparado<br>en nosotros.                    | 465                                    |
| LISIPO.           | El ingenio,<br>paréntisi[s] del sentido,<br>pro[duce] tales efectos.   |  |
| REINA.            | Llama a Demócrito tú,<br>y tú, a Heráclito.  | <i>A Lisipo.</i><br><i>A Andronio.</i> |
| ANDRONIO.         | Yo llego.<br>¿Heráclito?   | 470                                    |
| HERÁCLITO.        | Nuestra vida<br>es la vanidad del sueño.   |  |
| LISIPO.           | ¿Demócrito?  |  |
| DEMÓCRITO.        | Gran locura<br>es llorar lo que está muerto.   |  |
| ANDRONIO.         | Mírad, que la reina os llama.  | 475                                    |
| HERÁCLITO.        | Apenas nací muriendo<br>cuando me llamó la muerte.   |  |
| LISIPO.           | (Arrebatole el afecto.)<br>¡La reina os llama, advertid!   |  |
| DEMÓCRITO.        | A mi ignorancia le advierto<br>que en la fábula del mundo  | 480                                    |

---

457 La habitación de cuevas alejadas de la sociedad es una costumbre que tradicionalmente se ha asociado con estos dos filósofos, en especial con Heráclito [Gutiérrez, 2020: 128; Vila, 2010: 93].

471-2 *Nuestra... sueño*: La crisis barroca propició la proliferación de tópicos literarios relacionados con la desconfianza en el ser humano y en su capacidad de percepción y aprehensión de la realidad. Uno de esos lugares comunes es el de la vida como sueño, un tópico que, aunque ha de enmarcarse en el ámbito universal del Humanismo, tuvo especial arraigo en la España barroca. Para una visión panorámica de su presencia en la literatura de nuestro seiscientos, véanse los trabajos de García Gutiérrez [2013: 28-33] o Maravall [2012]. También en la *Academia IV* se hace referencia a este mismo tópico (vv. 1712-1713; 1992-1994).

|            |  |                   |
|------------|--|-------------------|
|            | su vanidad represento.   |                   |
| ANDRONIO.  | ¿Heráclito?  |                   |
| HERÁCLITO. | ¿Quién me llama?   |                   |
| ANDRONIO.  | El segundo en este imperio.<br>Androni[o] soy.   |                   |
| HERÁCLITO. | ¿Qué miro?   | 485               |
|            | ¿Este traje usan los griegos?  |                   |
|            | ¿Así este animado polvo<br>gasta la vida y el tiempo?  |                   |
|            | ¿Así los hombres se visten?  |                   |
|            | ¡Lloremos, ojos, lloremos!   | <i>Llora.</i> 490 |
| LISIPO.    | ¿Demócrito?  |                   |
| DEMÓCRITO. | ¿Quién me llama?   |                   |
| LISIPO.    | Lisipo, un amigo vuestro,<br>deudo de la reina.  |                   |
| DEMÓCRITO. | Todos<br>tenemos un parentesco.<br>¡Por los soberanos dioses,<br>que la risa en el cerebro<br>está saltando de juicio! | 495               |
|            | ¿Oís? ¿Este traje es nuevo<br>en Grecia?   |                   |
| LISIPO.    | Los cortesanos,<br>los ilustres caballeros,<br>de esta suerte nos vestimos.  | 500               |
| DEMÓCRITO. | ¡Buen gusto tenéis, por cierto!<br>En tanto que yo me río,<br>hablad con mi compañero.                                 |                   |
|            | <i>Llegan a la reina Lisipo y Androni[o].</i>  |                   |
| REINA.     | ¿Viste a Heráclito?  |                   |
| ANDRONIO.  | Señora,<br>allí vi un hombre escribiendo<br>en un libro. Alzó la vista,  | 505               |

481 *la fábula del mundo*: Junto a la vida como sueño, otro de los tópicos relacionados con los engaños de los sentidos y con la vanidad mundana que se usa con más frecuencia en la literatura del Barroco es el de la vida como teatro. Para algunas tradiciones, Demócrito es considerado uno de los creadores de esta metáfora [Egido, 1998: 85]. Remitimos a los trabajos de García Gutiérrez [2013: 33-43] y Orozco [1969: 174-177] para algunos apuntes sobre el asunto.

487 *animado polvo*: i. e., la humanidad.

|           |   |             |     |
|-----------|---|-------------|-----|
|           | mirome de mal aspecto<br>y empezó a llorar.   |             |     |
| REINA.    |   | ¿Qué dices? |     |
|           | ¿Y tú, Lisipo?  |             |     |
| LISIPO.   |   | Yo vengo    | 510 |
|           | admirado, y con razón.  |             |     |
| REINA.    | ¿Viste a Demócrito?   |             |     |
| LISIPO.   |   | Puedo       |     |
|           | decirte que no le vi.   |             |     |
|           | Allí está un hombre leyendo<br>en un libro y, desde el punto<br>que me vio, soltó riendo<br>la risa y me despidió.  |             | 515 |
| REINA.    | ¿Hay tan distintos extremos?  |             |     |
| NIQUEA.   | Si uno ríe y otro llora,<br>uno es loco y otro necio.   |             | 520 |
| LUCRECIA. | Y usted, ¿ríe u llora?  |             |     |
| EMBUDO.   |   | Rabio,      |     |
|           | mi señora, cuando quiero.   |             |     |
| REINA.    | No es posible que la fama<br>en tan divinos sujetos<br>no diga verdad. ¡Oídme,<br>Heráclito comuneo,<br>y tú, cínico Demócrito!<br>¡Obedeced mi decreto!<br>¡La reina de Grecia os llama! |             | 525 |

*Dejan los sabios libros y vienen a arrodillarse delante de la reina.*

---

505-20 El retrato extravagante y asocial de Demócrito y Heráclito es el que tradicionalmente se ha hecho de los dos filósofos. Así aparecen representados ya en las *Vitae et sententiae philosophorum* de Diógenes Laercio [Gutiérrez, 2020: 129-130].

526 *comuneo*: No damos con un significado para esta palabra que, posiblemente, sea una errata. Podría ser de *cominero*, que se aplica a la persona «preocupada por pequeñeces y minucias» [DRAE], un adjetivo que cuadra bien en el contexto. No obstante, la fecha más temprana que conocemos en la que se documenta esta palabra en su valor adjetivo es 1766, cuando se publica *El reverso del sarao*, de Ramón de la Cruz [CORDE], y no se recoge en el diccionario académico hasta su edición de 1884, de ahí que dudemos de la propuesta de restauración y optemos por mantener, a pesar de la carencia de sentido, la lectura original. Otra opción sería considerarlo errata por *comunero*, en su acepción de ‘comunicativo o agradable para con todos’ [DRAE], aunque encaja peor en el contexto.

|            |  |                |
|------------|--|----------------|
| DEMÓCRITO. | ¿La reina? Los libros dejo,<br>porque no hay libro mayor<br>para el noble y el plebeyo<br>como obedecer constante<br>de su rey el mandamiento.               | 530            |
| HERÁCLITO. | Eso mismo digo yo.   | 535            |
| REINA.     | ¡Tus reales plantas beso!<br>Ilustres y peregrinos<br>sabios de mi reino, alzá<br>del suelo.   |                |
| DEMÓCRITO. | ¡Qué majestad!   |                |
| REINA.     | Vuestros consejos divinos,<br>luces de la inteligencia<br>que os mueve, pretendo agora<br>examinar.  | 540            |
| DEMÓCRITO. | Gran señora,<br>la más relevada ciencia<br>no es el don del sacrificio,<br>sino la obediencia pura<br>que la víctima asegura.                                | 545            |
| REINA.     | Príncipes, el beneficio<br>del consejo más perfecto,<br>alma de la obligación,<br>por la ley de la razón<br>se paga con el secreto.                          | 550            |
|            | El oráculo sagrado<br>de Diana me ordenó<br>que a consultar venga yo,<br>grave materia de estado,<br>con estos sabios la duda<br>que sabéis. Solos quedemos. | 555            |
| LISIPO.    | Tu decreto obedecemos.<br>(A mi pretensión acuda<br>el cielo para que vea<br>esta justa pretensión<br>el logro de mi pasión.)                                | <i>Ap.</i> 560 |
|            |  | <i>Vase.</i>   |

---

537 *peregrinos*: ‘adornados de perfección y excelencia’ [DRAE]. Esta es la acepción habitual con la que se usa *peregrinos* en toda la comedia. Solo hay alguna excepción que anotaremos convenientemente.

544 *relevada*: ‘engrandecida, exaltada’ [DRAE]. Véase, en el aparato crítico, la nota textual del verso.



y Androni[o]. Conociendo 605  
 mi padre y señor que indignos  
 eran del sacro laurel,  
 y que el casarse conmigo  
 cualquiera de ellos sería  
 ofender su señorío 610  
 y poner a pique el reino  
 de bandos y de homicidios,  
 cuando la noche cerraba  
 con el último suspiro  
 del día, venciendo a sombras 615  
 los délficos parasismos,  
 me sacó de su palacio  
 con dos fieles ministros  
 de su estado y en dos cisnes,  
 sino del viento hipogrifos, 620  
 en breve espacio llegamos  
 a los montes greceínos,  
 de cuyos verdes penachos,  
 garzotas del epiciclo,  
 se adornó el sol desde el día 625  
 que en carrozas de zafiros  
 empezó a galantear  
 los planetas y los signos.  
 Llegamos donde una roca,  
 planta horrible del abismo, 630  
 nos abrió lóbrego paso  
 en las entrañas de un risco.  
 Abrió un alcaide la puerta

---

616 *délficos parasismos*: ‘profecía de la enfermedad mortal de los días’. Esta misma metáfora aparece usada en el verso 10.

622 *greceínos*: ‘griegos’. Parece que *greceíno* es una voz que crea Fernando de Zárate a partir del francés *grecein*, ‘griego’. Lo volverá a utilizar en el verso 3089.

624 *garzotas del epiciclo*: ‘penachos del epiciclo’. El epiciclo era el «círculo que, en la astronomía ptolemaica, se suponía descrito por un planeta alrededor de un centro que se movía con movimiento uniforme en otro círculo alrededor de la Tierra» [DRAE]. Vistos desde la Tierra, los planetas no describen una órbita circular, sino que se mueven trazando una curva epitrocoide. El efecto óptico tiene que ver con el hecho de que el movimiento de traslación de los planetas se observa desde la Tierra también en movimiento de traslación. Para explicar este fenómeno, las teorías geocéntricas supusieron la existencia de ese epiciclo que daba cuenta del particular movimiento orbital de los planetas.

627 *galantear*: ‘engalanar, adornar’ [DRAE].

de aquel natural castillo  
 y dimos en un palacio 635  
 tan oculto y escondido  
 que pudiera competir,  
 por ser mauseolo el sitio,  
 con los pirámides sacros  
 que besa el sagrado Nilo. 640  
 A la luz de las antorchas,  
 de cuadra en cuadra venimos  
 a un camarín o retrete,  
 y en una silla dormido  
 divisé un joven gallardo, 645  
 tan galán, sin artificio,  
 tan señor en el semblante  
 que, si es instrumento vivo  
 la simpatía en la sangre,  
 hizo armonía de juicio 650  
 mi corazón. Y al tocar  
 la cuerda de mi sentido,  
 recordó el joven, señal  
 que su instrumento y el mío  
 ajustaron las estrellas 655  
 en el nacimiento mismo,  
 porque, aunque el mío velaba  
 y el suyo estaba dormido,  
 el Amor, que siempre fue  
 músico más peregrino, 660  
 tocando mi entendimiento  
 la cuerda de su albedrío,  
 recordó de voluntad  
 la armonía de su juicio.  
 No menos quedó admirado 665  
 que de verme suspendido,  
 y antes que la elevación

---

634 Este episodio de la crianza secreta del galán en una fortaleza apartada de la civilización se ha interpretado como uno de los puntos de encuentro de esta comedia con *La vida es sueño* [García Gómez, 1984: 209].

653 *recordó*: 'despertó'. Según *Aut.*, «metafóricamente vale despertar al que está dormido».

660 Esta metáfora de las potencias del alma como instrumento musical de cuerda aparece también en la segunda parte de *El gran cardenal de España, don Gil de Albornoz* (vv. 1128-1139).

fuese imán de los oídos,  
 mi padre, con su prudencia,  
 estas razones me dijo: 670  
 «Hija, este gallardo joven  
 es Federico, tu primo,  
 hijo de Astolfo, mi hermano,  
 rey que perdió por altivo  
 el reino de Babilonia. 675  
 Este, Elena, es mi sobrino,  
 a quien yo, como a mi sangre,  
 he criado desde niño  
 en estos ásperos montes  
 y en este horrible retiro. 680  
 Quisieron darle la muerte  
 de Androni[o] y de Lisipo  
 los padres porque de Astolfo  
 fueron viles enemigos.  
 Este, después que los dioses 685  
 corten de mi vida el hilo,  
 será tu esposo, advirtiendo  
 que, pues nadie ha conocido  
 a Federico, en palacio  
 le puedes dar noble oficio. 690  
 No declares que es tu sangre  
 hasta que el hado benigno  
 o la Fortuna te ampare  
 para poder de Lisipo  
 y Androni[o] derribar 695  
 las fuerzas y los castillos.  
 Yo ordeno en mi testamento,  
 por que estos dos enemigos  
 no te quiten el imperio,  
 que el uno case contigo, 700  
 y este sea el que Diana,  
 oráculo de los siglos,  
 declarare. Advierte agora,  
 hija, este seguro aviso:  
 Yo sé por ciencia de Apolo, 705  
 astronómico divino,

---

675 Calderón [2017: 98] ve en el padre de Federico al personaje que representa el poder absoluto en su sentido más peyorativo, un tipo que aparece con frecuencia en el teatro de Zárate / Enríquez.

que no ha de nombrar la diosa  
a ninguno. Y es arbitrio  
seguro para que alcance  
este reino Federico.» 710  
A penas, que fueron gozos,  
oyó el joven peregrino  
la voluntad de mi padre,  
cuando se humilló rendido  
a mis pies. Pero mi amor 715  
cuerdamente le previno  
los brazos y, obedeciendo  
el mandamiento preciso  
del rey, le di la palabra,  
y de nuevo la confirmo, 720  
de ser su esposa. Dobleemos  
la hoja aquí del cariño  
y pasemos al estado.  
Digo que el feudo debido  
pagó mi padre a los dioses. 725  
Jurome lo noble en Gnido,  
ciudad imperial de Grecia  
por su reina, y Federico,  
fingiendo ser de los nobles  
que quedaron en Egipto, 730  
por capitán de mi guarda  
quedó en la corte elegido.  
No bien admití el gobierno,

---

711 *A penas*: ‘apenas’. Optamos por esta forma menos frecuente del adverbio, aunque recogida en el *DRAE*, para facilitar la identificación del juego conceptual entre *penas* y *gozos* que aparece en este verso.

726 *Jurome lo noble*: ‘hizo el juramento de nobleza’. La ceremonia medieval del juramento de nobleza era el rito de vasallaje que formalizaba el ingreso de un caballero en la nobleza. Para más noticias sobre el protocolo y las implicaciones del compromiso, véase Carrasco [2007].

*Gnido*: ciudad griega de la región de Caria, en Asia Menor. En la mitología clásica, se tenía a Venus por reina de esta ciudad.

730 *quedaron en Egipto*: En una de las versiones de la guerra de Troya, la que usa Eurípides para su tragedia *Helena*, la joven no escapó con Paris, sino que fue un espectro suyo. Helena fue llevada por Hermes a Egipto, donde quedó bajo la custodia del rey Proteo. Ni Paris ni Menelao se dieron cuenta del engaño, pero, al finalizar la guerra, los vientos arrastraron a la expedición griega hasta Egipto, donde Menelao pudo reencontrarse con su verdadera esposa [Falcón, Fernández y López, 1980: 289].

cuando Androni[o] y Lisipo  
 a la cláusula del rey 735  
 piden cumplimiento altivo,  
 solicitan mis favores,  
 competidores y amigos,  
 ofreciéndole a la diosa  
 víctimas y sacrificios. 740  
 Partí al templo de Diana  
 y llegué con lo lucido  
 del reino, sin vida yo  
 y sin alma Federico.  
 Temíamos, como amantes, 745  
 que el oráculo, oprimido  
 de las víctimas, nombrase,  
 si no a Andronio, a Lisipo.  
 Estaba la diosa en una  
 selva de bosque sirio, 750  
 el arco de una esmeralda,  
 las flechas de mil jacintos,  
 las sandalias con lazadas  
 de diamantes y zafiros,  
 cabello en partida crencha 755  
 del Favonio sacudido;  
 ardía, madeja de ámbar,  
 en los rayos del sol mismo.  
 Empezó el gran sacerdote  
 con holocaustos nocivos 760  
 a suplicarla que diese  
 luz a tan oscuro abismo.  
 En las hogueras de Arabia  
 el Fénix en sacrificio  
 se ofreció y el pueblo a voces, 765  
 con lágrimas y suspiros,  
 al mármol sacro parece  
 que ablanda de compasivo.  
 Pendientes, en fin, de aquel  
 bello, aunque mudo, prodigio 770

---

746-7 *oprimido de las víctimas: i. e.*, ‘forzado por los sacrificios hechos a Diana’.

750 *sirio*: ‘de color granate oscuro’, similar al de la piedra de granate sirio.

752 *jacintos*: ‘piedras de circón’ [DRAE].

756 *Favonio*: Céfito, viento del Oeste.

estábamos todos cuando  
 empezó el blanco edificio  
 a temblar y, poco a poco,  
 la boca, clavel de Tiro,  
 articulando palabras, 775  
 estas razones nos dijo:  
 «Elena, reina de Grecia,  
 el que ha de ser tu marido  
 dirá Heráclito y Demócrito.  
 A sus juicios os remito.» 780  
 Esto dijo y, admirados  
 del decreto peregrino,  
 al debido cumplimiento  
 todos los nobles partimos.  
 Esta, prudentes ancianos, 785  
 es la historia donde cifro  
 de mis glorias la esperanza,  
 de mis penas el peligro.  
 De vuestro consejo sabio,  
 de vuestro divino juicio 790  
 pende mi vida o mi muerte.  
 Vuestro rey es Federico.  
 Y por que cierre el discurso  
 la llave de mi albedrío,  
 advertid que, si desprecio 795  
 el mandamiento preciso  
 del oráculo, ocasiono  
 a que mis vasallos mismos,  
 por rebelde a su decreto,  
 me nieguen el señorío. 800  
 Si por vivir con mi esposo  
 renuncio el reino, consigo  
 dos infamias a mi nombre:  
 una, el ver que me retiro,  
 y otra, el dejar mis vasallos 805  
 sujetos a mil peligros.  
 Si declaro que le toca  
 a Federico el dominio  
 de reinar, le pongo a riesgo  
 la vida, y fuera delito 810

---

782 *peregrino*: ‘extraño, pocas veces visto’ [DRAE].

anteponer un derecho  
 al dueño que más estimo.  
 Si por dar gusto al estado,  
 que no es posible cumplillo,  
 con Androni[o] me caso, 815  
 se ha de revelar Lisipo;  
 y si con Lisipo, queda  
 el inconveniente mismo.  
 Si me valgo del poder 820  
 de los reyes convecinos,  
 es ponerles a los pueblos  
 a la garganta el cuchillo.  
 Si quiero prender a un tiempo  
 a tan nobles enemigos,  
 hallo que están aliados 825  
 con los sátrapas de Epiro  
 y que son sus defensores  
 los potentados de Egipto.  
 De forma que en este horrible  
 del estado laberinto, 830  
 en este intrincado bosque  
 donde es senda el precipicio,  
 en este mar donde son  
 océanos los peligros  
 soy piloto que, midiendo 835  
 los piélagos desasidos,  
 encuentra, sin ver el norte,  
 a cada ola un bajío,  
 a cada paso un escollo,  
 a cada juicio un delirio, 840  
 a cada huracán un golfo  
 y a cada sombra un aviso.  
 Temo el riesgo de mi amante,

---

812 *dueño*: Aquí resuena uno de los tópicos más característicos del amor cortés, el de las relaciones amorosas entendidas como pleitesía de vasallaje, generalmente del enamorado hacia la dama.

836 *piélagos desasidos*: literalmente, ‘mares sueltos’. Por el contexto, parece metáfora de ‘preocupaciones, desasosiegos’, aunque cuesta dar una explicación de la relación entre el referente real y el metafórico. Pudiera ser que el adjetivo *desasido* deba interpretarse como ‘suelto, desbocado, embravecido’; así cuadraría en el contexto.

838 *bajío*: «banco de arena o paraje peligroso que suele haber en algunas partes del mar por mucha arena y poca agua» [*Aut.*].

|                     |   |                                       |
|---------------------|---|---------------------------------------|
|                     | recélome de Lisipo,<br>halago lo que aborrezco,<br>disimulo lo que vivo.  | 845                                   |
|                     | La paz apetece el alma;<br>la guerra, el valor y el brío;<br>el amor, lo que idolatra,<br>y la justicia, el castigo.  | 850                                   |
|                     | Y así, entre dudas y asombros,<br>entre penas y martirios,<br>entre amores y desdenes,<br>entre aciertos y delirios,<br>como está pendiente el alma<br>del impulso del destino,<br>ni vivo de los remedios<br>ni muero de los peligros.<br>¡Lucrecia! | 855                                   |
|                     |   | <i>Sale Lucrecia.</i>                 |
| LUCRECIA.<br>REINA. | Señora.<br>Llama<br>al capitán Federico.  | 860                                   |
|                     |   | <i>Vase Lucrecia y sale Federico.</i> |
| FEDERICO.           | Aquí, señora, le tienes,<br>que en esa selva escondido,<br>como me ordenaste, estaba<br>pendiente de los divinos<br>preceptos de tu grandeza.   | 865                                   |
| REINA.              | Este, sabios peregrinos,<br>es vuestro rey y mi esposo.   |                                       |
| FEDERICO.           | Soy quien adora rendido<br>la mayor reina del orbe,<br>espíritu por quien vivo<br>y a quien ofrecí constante,<br>por triunfo de mis suspiros,<br>en el ara del Amor<br>el alma por sacrificio.  | 870                                   |
|                     | Y vosotros, de los dioses<br>oráculos entendidos,<br>dadme los brazos.  | 875                                   |
| DEMÓCRITO.          | En ellos<br>con justo amor os rendimos<br>la lealtad que profesamos.  | <i>Abrázalos.</i>                     |

|            |   |   |
|------------|---|---|
| FEDERICO.  | Supuesto que habéis oído<br>de la reina, a quien adoro,<br>lo que el oráculo dijo,<br>el estado de mi amor,<br>la pretensión de Lisipo,<br>de Androni[o] la esperanza,  | 880<br><br><br><br><br>885  |
| DEMÓCRITO. | Que me escuchéis os suplico.<br>¡Heráclito!   | 890   |
| HERÁCLITO. | ¿Qué me quieres?<br>¡Nunca yo hubiera nacido!   |   |
| REINA.     | ¿Lloras, Heráclito?   |   |
| HERÁCLITO. | Sí,<br>porque claramente miro<br>con los ojos racionales,<br>líneas de lo intelectual,<br>la ruina de mi patria.<br>Y, si no, dime, ¿Lisipo<br>y Androni[o] no pretenden<br>el sacro laurel invicto<br>de Grecia?   | 895<br><br><br><br><br><br><br>900                                |
| DEMÓCRITO. | Sí.   |   |
| HERÁCLITO. | Pues, pregunto,<br>si ellos tienen los castillos<br>y plazas más importantes,<br>desde Macedonia al Nilo,<br>si son de sangre real,<br>si sus parientes y amigos<br>son los sátrapas del reino<br>y reyes ultramarinos,<br>si la reina está prendada<br>de Federico, su primo,<br>persona a quien no conoce<br>por heredero preciso<br>el reino, ¿qué fuerza humana,<br>qué consejo peregrino<br>podrá darle la corona<br>a un hombre no conocido | 905<br><br><br><br><br><br><br><br><br><br>910<br><br><br><br>915 |



|            |                                  |     |
|------------|----------------------------------|-----|
| DEMÓCRITO. | En el que habemos nacido.        |     |
| HERÁCLITO. | ¿Sabes que eres vanidad?         |     |
| DEMÓCRITO. | Sí, pues la traigo conmigo.      |     |
| HERÁCLITO. | ¿Sigues este siglo vano?         |     |
| DEMÓCRITO. | No hay otro, y así le sigo.      | 950 |
| HERÁCLITO. | ¿Sabes que la vida es sueño?     |     |
| DEMÓCRITO. | Toda mi vida he dormido.         |     |
| HERÁCLITO. | Recuerda con desengaños.         |     |
| DEMÓCRITO. | Pues, ¿no me ves que estoy vivo? |     |
| HERÁCLITO. | Un laberinto es el mundo.        | 955 |
| DEMÓCRITO. | Mucho mayor es el mío.           |     |
| HERÁCLITO. | Pues por eso lloro yo.           |     |
| DEMÓCRITO. | Pues por eso yo me río.          |     |

*Salen todos.*

|            |   |     |
|------------|---|-----|
| REINA.     | Príncipes, mi entendimiento<br>a los dos ha declarado<br>del oráculo sagrado<br>[el] divino mandamiento.  | 960 |
|            | Y pues remite la diosa<br>de tan grave posesión<br>a estos sabios la elección,<br>la sentencia misteriosa<br>desate la inteligencia<br>de su juicio peregrino.                                    | 965 |
| LISIPO.    | De su consejo divino,<br>de su soberana ciencia<br>pendientes todos estamos.  | 970 |
| DEMÓCRITO. | Siempre la obediencia ha sido<br>el sacrificio escogido<br>con que a la diosa obligamos.<br>No podemos declarar<br>por revelación fiel<br>de Marte a quién el laurel<br>de los dos ha d[e] tocar. | 975 |

---

951 Véase la nota del verso 471.

953 *recuerda*: ‘despierta’ [*Aut.*].

955 Otro de los símbolos recurrentes en el Barroco para representar el caos del mundo es del laberinto [Baltar, 2016: 61; Maravall, 2012].

973 *escogido*: ‘selecto’ [*DRAE*].

974 *obligamos*: ‘ganamos la voluntad con beneficios u obsequios’ [*DRAE*].

|            |                                |      |
|------------|--------------------------------|------|
|            | En cuanto firmes amantes,      |      |
|            | no merecen por igual           | 980  |
|            | todo el esfuerzo marcial       |      |
|            | de los blasones triunfantes    |      |
|            | que adquieren los que nacieron |      |
|            | de la real sangre escogida     |      |
|            | de la reina esclarecida,       | 985  |
|            | de quien los dioses tuvieron   |      |
|            | tanta parte. Y pues se precia  |      |
|            | el valor, alma del mundo,      |      |
|            | de su aliento sin segundo,     |      |
|            | dos contrarios tiene Grecia:   | 990  |
|            | uno, e[ll] persa belicoso,     |      |
|            | y otro, el medo, que confina   |      |
|            | con la Grecia ultramarina.     |      |
|            | Y así, Lisipo famoso,          |      |
|            | puede el persa conquistar,     | 995  |
|            | y al fiero medo tirano,        |      |
|            | Androni[o] soberano,           |      |
|            | gran príncipe de la mar.       |      |
|            | Y en volviendo vitoriosos,     |      |
|            | nos dirá Marte fiel            | 1000 |
|            | a quién le toca el laurel      |      |
|            | por sus hechos valerosos.      |      |
|            | Esto podemos decir             |      |
|            | por impulso celestial,         |      |
|            | no por ciencia natural.        | 1005 |
| HERÁCLITO. | (¡Ciencia se llama el mentir!) |      |
| LISIPO.    | ¡Yo acepto el cargo y el persa |      |

---

979-87 *En cuanto... tanta parte*: La abigarrada construcción sintáctica del pasaje dificulta su comprensión. Viene a decir que ambos candidatos, aunque firmes amantes, no merecen por igual los honores y blasones que van asociados al matrimonio con la reina Elena. De ahí la prueba de valor que el sabio les impone a Lisipo y a Andronio en los siguientes versos como demostración de su aptitud para ostentar el título heredado con el enlace.

991-2 Tanto *medo* como *persa* fueron denominaciones que los griegos emplearon para referirse al mismo pueblo. El antiguo imperio meda fue sometido por los persas y así se formó el imperio aqueménida. Se extendió por Asia Menor, donde chocó con Grecia por el control de algunos territorios de la península de Anatolia. Ese fue el motivo que desató, durante el siglo V a. C., las guerras médicas o persas, que enfrentaron a las dos potencias por el dominio de las colonias griegas de Asia Menor, al otro lado de Egeo, esto es, «en la Grecia ultramarina».

|            |   |      |
|------------|---|------|
|            | temblará de mi poder!   |      |
| ANDRONIO.  | ¡Y yo domaré del medo<br>la militar altivez!  | 1010 |
| REINA.     | Como sabio lo ha dispuesto.   |      |
| FEDERICO.  | Siempre el ingenio lo fue.  |      |
| REINA.     | Pues, supuesto que los dos<br>impulsos venís a ser<br>de los dioses, será justo<br>que este reino gobernéis<br>y que el oráculo cumpla<br>de vuestro celo la ley.<br>De mi consejo de estado<br>el primer móvil seréis.                     | 1015 |
|            | ¡Goce de tan grandes sabios<br>mi corte!  | 1020 |
| HERÁCLITO. | No puede ser.   |      |
| DEMÓCRITO. | Señora, nuestros estudios<br>y esta soledad que veis<br>son el gobierno del hombre.   | 1025 |
| REINA.     | No os canséis. Esto ha de ser.  |      |
| DEMÓCRITO. | Obedeceros es justo.  |      |
| HERÁCLITO. | Hombre, ¿qué has hecho?   |      |
| DEMÓCRITO. | ¿No ves<br>que pretenden esas plazas<br>grandes ingenios, tal vez,<br>y que se quedan sin ellas?<br>Pues si yo, sin pretender,<br>de oficio tan superior<br>la reina me hace merced,<br>¿en despreciallo no fuera<br>vanidad muy descortés? | 1030 |
|            |   | 1035 |
| HERÁCLITO. | Luego, ¿con el mundo vives?   |      |
| DEMÓCRITO. | ¿Pues tú no vives con él?   |      |

---

1020 El *primer móvil* o *crystalino* es el noveno cielo (véase la nota del verso 286), llamado así porque recibía el movimiento directamente de Dios y, a partir de él, se movía el resto de esferas celestes. En el valor metafórico que tiene en este verso, los dos filósofos se consideran *primer móvil* del consejo de estado de la reina en tanto que serán los que estarán más cerca de ella, en la esfera más alta de los estamentos de poder.

1037 *mundo*: 'lo mundano, lo frívolo'. En el ámbito de la religión, *mundo* es «uno de los tres enemigos del alma, que tienta a las personas con el placer y la riqueza» [DRAE].

*Están hablando Federico con Niquea y los príncipes  
con la reina.*

|           |  |                            |
|-----------|--|----------------------------|
| NIQUEA.   | Federico, yo os estimo<br>porque sé que merecéis<br>por naturaleza y sangre<br>mi favor.   | 1040                       |
| FEDERICO. | (Esta mujer<br>ha de impedir de mi amor<br>el sosiego.) Si el que fue<br>desigual a la grandeza<br>nunca pudo merecer<br>tan soberano favor,<br>¿cómo me puedo atrever<br>a tan divina deidad? | <i>Aparte.</i><br><br>1045 |
| EMBUDO.   | Señora Lucrecia, ¿usté<br>sabe cómo estoy prendado<br>de su justicia?  | 1050                       |
| LUCRECIA. | Mi rey,<br>yo no prendo, sino agarro.  |                            |
| EMBUDO.   | Usté se prende muy bien,<br>pero se suelta mejor.  | 1055                       |
| LUCRECIA. | Yo no me llamo vusted.   |                            |
| EMBUDO.   | ¿Qué título?   |                            |
| LUCRECIA. | Señoría<br>por excelencia me dé.   |                            |
| EMBUDO.   | Por muchos títulos, debe<br>hacer a todos merced.  | 1060                       |
| REINA.    | Disponed vuestra partida.  |                            |
| LISIPO.   | (Pues han de venir a ser<br>estos sabios los impulsos<br>que mueven este laurel,<br>yo conquistaré su gracia<br>con el oro y el poder.)  | <i>Aparte.</i><br><br>1065 |
| ANDRONIO. | (La mayor filosofía<br>ha vencido el interés.)   | <i>Aparte.</i>             |
| NIQUEA.   | (Amor, pues eres deidad,<br>la desigualdad que ves<br>facilita entre los dos.)   | <i>Aparte.</i><br><br>1070 |

---

1045 *desigual*: 'excesivo, extremado' [DRAE].

|            |   |                       |
|------------|---|-----------------------|
| REINA.     | ¡Vamos! Si te quiere bien<br>Níquea y tú, Federico,<br>le correspondes también,<br>podrás casarte con ella,<br>que infanta de Egipto es.  | 1075                  |
| FEDERICO.  | Conociendo tú mi amor,<br>¿lo que cumplimento fue<br>calificas por recelo?  |                       |
| REINA.     | El sol se eclipsa, tal vez,<br>si se le opone una duda.<br>Y te puede suceder,<br>a pocas sobras de celos,<br>que te eclipsen el laurel.  | 1080                  |
| HERÁCLITO. | Demócrito, ¿dónde llevas<br>este caduco bajel?  | <i>Vanse.</i><br>1085 |
| DEMÓCRITO. | A correr fortuna vamos.   |                       |
| HERÁCLITO. | ¿Sabes tú qué es ser juez?  |                       |
| DEMÓCRITO. | El administrar justicia.  |                       |
| HERÁCLITO. | Pues si yo he sido al nacer<br>reo y para ser juzgado<br>vine al mundo a padecer,<br>¿quieres que un reo a otro reo<br>juzgue, si el juzgado es<br>tan juez para juzgar<br>como lo ha sido el juez? | 1090<br>1095          |
| DEMÓCRITO. | Heráclito, yo no juzgo,<br>sino ejecuto la ley.   |                       |
| HERÁCLITO. | ¡Dime que te brinda el mundo<br>en la taza del poder  | 1100                  |

---

1072 Se entiende que esta respuesta de la reina está motivada por haber escuchado la conversación que, unos versos atrás, han mantenido apartados Níquea y Federico.

1086 *caduco bajel*: También es recurrente la metáfora del hombre como barca que navega a la deriva por océanos tempestuosos. Los ejemplos y los contextos en los que se aplica son muy diversos, aunque en el ámbito de lo amoroso tuvo una especial acogida en la lírica cancioneril. Para el estudio de algunos casos, véanse, por ejemplo, los trabajos de Aguiar e Silva [1971: 229], Gómez Solís [1990: 49], Lozano [2004] o Presotto [1997: 19-24].

1087 *correr fortuna*: La expresión puede significar ‘perseguir fortuna’ o, en el campo de la marinería, ‘padecer tormenta y correr el riesgo de perderse’ [DRAE]. Al pronunciarla Demócrito, cuadra más en su primera acepción.

1088 *juez*: ‘gobernador, consejero’. Es el cargo que Heráclito entiende que desempeñarán en la corte.

con el veneno gustoso  
 de mandar y poseer  
 y no digas otra cosa!  
 DEMÓCRITO. Si hago la razón con él,  
 no ha de poder derribarme. 1105  
 Y pues aquí no hay qué ver,  
 y tú has llorado estos montes  
 desde la palma al ciprés,  
 y yo he reído las flores  
 que suelen ellos tener, 1110  
 para llorar cosas nuevas,  
 y yo reíllas también,  
 de lo eminente del juicio  
 vamos, Heráclito, a ver  
 las veletas racionales 1115  
 de la torre de Babel.

---

1104 *hacer la razón*: «corresponder un brindis con otro brindis» [DRAE].

1108 *de la palma al ciprés*: 'los triunfos y las desdichas'. La palma tiene el valor simbólico de 'triunfo, victoria' y el ciprés, connotaciones fúnebres. Para algunos apuntes sobre usos literarios de estos símbolos véase, por ejemplo, Rico [1990: 128-157].

1116 Babilonia, metáfora de la corte en estos versos, es en el teatro de Fernando Zárata, al igual que en Calderón, una tierra que simboliza la idolatría, la confusión y la soberbia [Rose, 1983: 610-611].

JORNADA SEGUNDA

*Salen Demócrito y Heráclito de corte, y acompañamiento.*

|            |  |      |
|------------|--|------|
| DENTRO.    | ¡Plaza, plaza!   |      |
| HERÁCLITO. | ¡Qué ambición<br>para las lágrimas mías!   |      |
| DEMÓCRITO. | ¡Heráclito! ¡Buenos días!  |      |
| HERÁCLITO. | Para mí, bien malos son,<br>y por eso me los das,<br>por preciarte de homicida,<br>pues cada día la vida<br>tiene un enemigo más.  | 1120 |
| DEMÓCRITO. | Dime, ¿no te hallas mejor<br>en la nueva dignidad?   | 1125 |
| HERÁCLITO. | Con aquesta vanidad<br>cada día estoy peor.  |      |
| DEMÓCRITO. | Todo es vanidad. Y advierte<br>que la más grave es lucida.   | 1130 |
| HERÁCLITO. | Pues por ser grave la herida<br>pone a peligro de muerte.<br>¡Ay, Demócrito, que aquí<br>lloro, sin tener segundo,<br>la desigualdad del mundo!  | 1135 |
| DEMÓCRITO. | Déjame reír a mí<br>esa desigual locura,<br>que, pues no tiene remedio,<br>el lloralla sin remedio<br>no es acto de la cordura.  | 1140 |
| HERÁCLITO. | Dime, ¿por qué me has traído<br>a ser aquí senador?<br>¿Nací yo para señor?<br>¿No soy un hombre nacido<br>de un polvo mal amasado,<br>de un barro no bien cocido,<br>de un aliento distraído<br>y un terrón organizado? | 1145 |

---

1135 *desigualdad*: 'inconstancia, poca firmeza' [*Aut.*].

1144-8 Desde la cultura sumeria, la más antigua en la que se documentan, existen mitos que explican la creación del hombre a partir de barro amasado y modelado por los dioses. Algunas de estas tradiciones, como la egipcia o la

|            |  |
|------------|--|
|            | <p>¿No somos todos los hombres<br/>de esta materia liviana? 1150<br/>Pues ¿qué vanidad tirana<br/>nos da diferentes nombres?<br/>¿Qué importa que esté endiosado<br/>senador, si soy igual<br/>a cualquier hombre mortal? 1155</p>   |
| DEMÓCRITO. | <p>Mira, en el solio sagrado<br/>una comedia los dioses<br/>milagrosa compusieron.<br/>Los versos, conceptuosos;<br/>muy ajustado el enredo 1160<br/>a la trabazón del mundo.<br/>Por tramoyas, elementos;<br/>por equívocos, las luces<br/>que vuelan por esos cielos.<br/>Los comediantes, ya ves, 1165<br/>hombres y mujeres fueron.<br/>Repartieron los papeles:<br/>uno, noble; otro, plebeyo;<br/>aquel, rey; este, villano;<br/>aquel, grande; este, pequeño. 1170<br/>Y empezose la comedia.<br/>Valgámonos del ejemplo:<br/>cuando un comediante acaba<br/>de hacer un rey muy soberbio,<br/>¿no se entra en el vestuario, 1175<br/>adonde pierde su reino,<br/>y queda igual, ya se ve,<br/>con todos sus compañeros?<br/>Pues así somos nosotros.<br/>Los dioses nos repartieron 1180<br/>estos papeles agora.<br/>En cuanto vida tenemos,<br/>hemos de representar<br/>la comedia al universo.</p> |

---

judeocristiana, completan el proceso con la intervención de un hálito de la divinidad que dota de alma y vida al ser creado [Baring y Cashford, 1991: 477-484; Cohen, 2005: 130-134]. En este caso, es evidente que la influencia de estos versos tiene origen bíblico (*Gén. 2: 7*).

1153 *endiosado*: En principio, *endiosar* es ‘elevant a la categoría de divinidad’ [*Aut.*], aunque en este caso, por hipérbole, se aplica a la dignidad de senador.

|            |   |  |
|------------|---|--|
|            | Deja que venga la muerte,<br>que, en acabando con ellos,<br>iremos al vestuario<br>del mauseolo tremendo,<br>donde seremos iguales<br>los grandes y los pequeños.   | 1185<br><br><br><br><br>1190   |
| HERÁCLITO. | Dices bien. Vamos al caso.<br>Ya sabes que vino a D[elfos]<br>con los triunfos militares<br>y los marciales estruendos<br>de los persas vitorio[so]<br>Lisipo, príncipe excelso,<br>y que Androni[o] murió<br>en la guerra de los medos.<br>También sabes que, cesando<br>la competencia, el derecho<br>del oráculo le toca<br>a Lisipo, pues, supuesto<br>que murió Androni[o], queda<br>por esposo verdadero<br>de la reina el que volvió.<br>Sabes también que dispuesto<br>tiene el reino que se case<br>la reina este mes [deutero]<br>con Lisipo y que en palacio<br>se ordena el acto postrero<br>adonde la reina insigne,<br>por favor único y regio,<br>ponga el laurel a Lisipo,<br>declarando tú primero | 1195<br><br><br><br><br>1200<br><br><br><br><br>1205<br><br><br><br><br>1210 |

---

1156-90 Como en el verso 471, vuelve a desarrollarse aquí el tópico del *Theatrum mundi*. Se completa con otro tópico más, el del *Omnia mors aequat*, también con una extensísima trayectoria.

1192 *Debo* parece error de copia. Además de que no hemos dado con un topónimo que se ajuste a la forma del original, más adelante, en el verso 1251, los personajes se ubican en Delfos.

1208 El original *de eteo* carece de sentido. En el calendario griego no existe ningún mes con este nombre. Posiblemente, sea errata de *deutero*, por Poseidón deuterios ('segundo Poseidón'), nombre del decimotercer mes del calendario ateniense. Era una repetición del mes dedicado al dios del mar que se insertaba cada dos años entre los meses sexto (Poseidón) y séptimo (Gamelión) para compensar los desajustes que ocasionaba que el calendario griego fuera lunar [Dresser y Ross, 1993: 29].

|            |   |              |
|------------|---|--------------|
|            | por revelación de Marte   | 1215         |
|            | que así este dios lo ha dispuesto.<br>También sabes que la reina<br>quiere a Federico y vemos<br>en contrarias voluntades<br>difícil este concierto.  | 1220         |
|            | Mira agora si la risa,<br>que llamas de entendimiento,<br>podrá redimir el llanto<br>que de esta elección espero.<br>¿Nombrarás a Federico?   | 1225         |
| DEMÓCRITO. | Yo te lo diré a su tiempo.  |              |
| HERÁCLITO. | ¿Sabes qué veo, notando<br>el melancólico genio<br>con que la filosofía<br>lastimó mi pensamiento?  | 1230         |
|            | Que no es posible que yo<br>pase por los desaciertos<br>de aqueste abreviado mundo.   |              |
| DEMÓCRITO. | Pues en palacio nos vemos,<br>sepamos el que discurre<br>con mejor entendimiento:<br>yo riendo o tú llorando.   | 1235         |
| HERÁCLITO. | Agrádame el argumento.<br>Y pues aqueste teatro<br>viene a ser del universo<br>retrato vivo, cuidado<br>con los morales ejemplos,<br>que de Filos y Sofía<br>es el paso verdadero.  | 1240         |
| CRIADO.    | A vues[er]ías pide<br>y suplica Filiberto,<br>primer sátrapa de Egipto<br>y procónsul del imperio,<br>por haber muerto su padre,<br>que le honren en su entierro,<br>pues coloca sus cenizas<br>en el sepulcro de Delfos<br>con el mayor aparato<br>que de persas y caldeos | 1245<br>1250 |

*Sale un criado.*

|            |   |              |      |
|------------|---|--------------|------|
|            | vio la fama en sus anales,  |              | 1255 |
|            | pues gasta en su monumento<br>y en dos mil que le acompañan<br>más de ducientos talentos,<br>sin los inc[iensos] de Arabia.                                 |              |      |
| DEMÓCRITO. | Está bien.  |              |      |
| CRIADO.    | Guárdeos el cielo.  | <i>Vase.</i> | 1260 |
| HERÁCLITO. | ¡Que sufran esto los dioses!<br>¡A un flaco cadáver yerto<br>dos mil hombres acompañan!<br>¡Más de ducientos talentos<br>cuesta un polvo levantado          |              | 1265 |
|            | de la tierra, ya deshecho!<br>¿No he de llorar un delirio<br>tan grande y tan manifiesto?<br>¡Lo que es tierra pide mármol!<br>¡Lo que es vanidad, imperio! |              | 1270 |
|            | ¡Lo que es nada pide fausto!<br>¡Y lo que es muerte, festejo!<br>¿A esto me trujiste?   |              |      |
| DEMÓCRITO. | Escucha.  |              |      |
|            | ¿No confiesas tú que el muerto<br>es vanidad?   |              |      |
| HERÁCLITO. | Sí.   |              |      |
| DEMÓCRITO. | ¿Y el vivo  |              | 1275 |
|            | no es de vanidad compuesto?   |              |      |
| HERÁCLITO. | ¿Quién lo duda?   |              |      |
| DEMÓCRITO. | Pues repara<br>que todos buscan su centro.<br>Esa misma vanidad<br>otra nos está pidiendo,  |              | 1280 |
|            | y el que acompaña al difunto<br>no va acompañando al muerto,<br>sino a él, porque mañana<br>le sucederá lo mismo.   |              |      |
|            | ¿Quieres tú que no me ría   |              | 1285 |

---

1278 *centro*: 'acomodo natural, lugar que le corresponde por naturaleza' [DRAE].

1285 García Gómez [1984: 218-219 y 2011: 205] detecta en este pasaje el empleo de una técnica estilística, con reminiscencias quevedianas, que consiste en un cambio de perspectiva que muta el objeto primeramente observado en un objeto satírico que provoca la hilaridad. Pone como ejemplo otro episodio de *La*

|            |   |                               |
|------------|---|-------------------------------|
|            | de ver que están los talentos<br>muertos de risa, mirando<br>y mudamente diciendo:<br>«¡Que pudiendo yo alegrar<br>los pobres que están muriendo<br>de hambre me distribuyan<br>en festejar a los muertos!»?  | 1290                          |
| HERÁCLITO. | Dices bien.   | <i>Sale un viejo.</i>         |
| VIEJO.     | El magistrado<br>de Macedonia, Fidelio,<br>envía a vueseñorías<br>a decir cómo los cielos<br>le dieron un hijo agora,<br>único y solo heredero<br>de su casa y de su sangre.<br>Y porque tiene dispuesto<br>la fiesta más sumptuosa<br>que vio de su solio Febo,<br>os convida de su parte. | 1295                          |
| DEMÓCRITO. | Al magistrado Fidelio<br>de la nuestra le daréis<br>el parabién, que a su tiempo<br>cumpliremos, como es justo,<br>la obligación que tenemos.   | 1300                          |
| HERÁCLITO. | ¿Oyes, Demócrito? ¡Aquí<br>dan parabienes los griegos<br>con fiestas y regocijos<br>a los que nacen muriendo!   | <i>Vase el viejo.</i><br>1305 |
| DEMÓCRITO. | ¿Pues no lo ves?  |                               |
| HERÁCLITO. | ¡Ay de mí!<br>¡Parabienes dan a un reo<br>que trae sentencia de muerte<br>al mundo! ¿Qué escucho, cielos?<br>¡Pésame al que se muere<br>y sale de este destierro!<br>¡Y al que entra para morir,<br>parabienes y festejos!  | 1315                          |
|            | ¡No lo creo! Pues, pregunto:  | 1320                          |

---

*torre de Babilonia* en la que una carroza de caballos que transporta a unos caballeros vanidosos se transforma en el imaginario democriteo en una carroza que transporta a los caballos de la que tiran los caballeros, convirtiendo así el objeto de la observación inicial en un motivo de sátira y de risa.

|            |  |      |
|------------|--|------|
|            | ¿a qué paraíso eterno<br>viene el que nace? ¿No viene<br>al calabozo tremendo<br>de este mundo a padecer?                              | 1325 |
|            | ¿No le aguardan los tormentos<br>de todo un libre albedrío?  |      |
| DEMÓCRITO. | Y dime, ¿lloras por eso?   |      |
| HERÁCLITO. | Pues ¿qué he de hacer?   |      |
| DEMÓCRITO. | ¿Qué? ¡Reírte<br>de todo este mundo necio!   | 1330 |
|            | La misma naturaleza<br>nos declara este argumento:<br>el que nace entra llorando,<br>pero el que muere, riendo.                        |      |
|            | La cuna y la sepultura<br>se diferencian en esto:  | 1335 |
|            | que en la cuna entro a morir<br>y en la sepultura he muerto;<br>en aquella entro a penar,<br>pero en la otra no peno;                  | 1340 |
|            | no tengo sosiego en una<br>y está en la otra el sosiego.<br>¿Pues qué hace el mundo al que muere?                                      |      |
|            | Porque ya salió del riesgo,<br>le llora. Y al que entra en él<br>a padecer mil tormentos<br>le hace fiestas y alegrías.                | 1345 |
|            | ¿Y de qué nace este yerro?<br>Del engaño de la vida<br>y de ser los hombres necios.  | 1350 |
|            | ¿No te sucedió mirar<br>de la playa al pasajero<br>cuando se embarca, que todos<br>sus amigos y sus deudos<br>le abrazan y se despiden | 1355 |

---

1324 Se alude de nuevo a otro tópico, el de la vida como prisión, también muy usado en la literatura amorosa. Para algunos ejemplos de su recurrencia en la literatura medieval y de los Siglos de Oro, véanse los trabajos de Filardi y Lucía [2012] y Parker [1986: 38-40].

1333 El nacimiento como inicio de la muerte es una paradoja de origen estoico que poetas barrocos como Quevedo usaron en su poesía filosófica. Se repite también en las *Academias morales* [Enríquez Gómez, 2015: II, 244, n.].

llorando y, al mismo tiempo,  
 en otra nave llegar  
 a tomar dichoso puerto  
 otro a quien todos abrazan  
 por verle libre del riesgo? 1360  
 Pues al contrario es el mundo.  
 Al que muere y toma puerto  
 en tierra de la verdad  
 le lloramos indiscretos;  
 y al que nace a navegar 1365  
 por piélagos tan inmensos  
 le hacemos fiestas y damos  
 parabienes imperfectos.  
 Este es el mundo y así,  
 pues los necios y los cuerdos, 1370  
 los ignorantes y sabios  
 por la corriente del tiempo  
 van caminando a la mar  
 de este océano de pueblos,  
 reírles las ignorancias 1375  
 y no llorar los extremos  
 me parece que es cordura.  
 Y dígame lo que siento:  
 que si para dar salud  
 a este de[s]reglado enfermo 1380  
 fuera remedio el llorar,  
 se me olvidara el remedio,  
 porque yo no he de enmendar  
 la locura de los tiempos.

*Sale Embudo de doctor ridículo.*

EMBUDO.           ¿No hay un paje en esta sala?           1385  
                           De seis docenas que tengo  
                           en mi servicio, yo vengo

---

1373 En este caso, es el tópico de la vida como río, con claras reminiscencias manriqueñas y con una extensa tradición en nuestra literatura, el que se usa para tratar la *vanitas mundi*. También aparece utilizado en la elegía segunda de la *Academia IV* (vv. 1573-1575).

1376 *extremos*: «Manifestaciones exageradas y vehementes de un afecto del ánimo, como alegría, dolor, etc.» [DRAE].

1380 *desreglado*: ‘desarreglado, alterado’ [DRAE].

|            |   |      |
|------------|---|------|
| HERÁCLITO. | sin pajes. ¡Qué linda gala!<br>¡Que guste tu fantasía<br>de este bárbaro ignorante!<br>¿No es este aquel estudiante<br>que estudió filosofía?                 | 1390 |
| DEMÓCRITO. | Sí, que la reina gustó<br>de oírle.   |      |
| HERÁCLITO. | En una galera<br>fuera mejor que estuviera,<br>aunque le llorara yo.  | 1395 |
| DEMÓCRITO. | Estudiaba medicina<br>y se ha fingido doctor.<br>¡Embudo!   |      |
| EMBUDO.    | ¡Dueño y señor<br>de mi ciencia peregrina,<br>gran físico soberano<br>de la risa y el humor!  | 1400 |
| DEMÓCRITO. | ¿De dónde viene?  |      |
| EMBUDO.    | Señor,<br>vengo de enfermar un sano.<br>Verdadero testimonio<br>dará el mundo de mi ciencia,<br>pues con ella en mi conciencia<br>he hecho curas del demonio. | 1405 |
| DEMÓCRITO. | ¿Qué dice?  |      |
| EMBUDO.    | Vengo de dar<br>garrote al conde Bujía,<br>que le dio una apoplejía.  | 1410 |
| DEMÓCRITO. | ¿Sanole?  |      |
| EMBUDO.    | Como volar.<br>Al sátrapa potentado<br>quis[o] llevar de codillo  |      |

1401 *físico*: ‘médico’ [DRAE].

1402 *humor*: En el contexto, *humor* tiene el doble valor de ‘agudeza, gracia’ y ‘líquido de un organismo vivo’, un concepto básico para la medicina clásica.

1409 *dar garrote*: En medicina, *garrote* es la «ligadura que se da con cuerdas más delgadas en brazos o muslos, comprimiendo la carne de ellos y suele usarse para hacer volver de accidentes violentos que privan el sentido» [Aut.]. También, *dar garrote* es ‘ejecutar al reo con el suplicio de garrote’.

1412 *Como volar*: *i. e.*, ‘imposible’. Es una expresión «para ponderar la dificultad de una cosa» [DRAE].

1414 *llevar de codillo*: ‘ganar la apuesta’. El *codillo* es, en algunos juegos de cartas, el «lance de perder quien ha entrado, por haber hecho más bazas que él

|            |  |      |
|------------|--|------|
|            | la muerte, y un tabardillo<br>le vino como pintado.  | 1415 |
|            | La hija del chanciller,<br>con un agua que la di,<br>está tan ciega por mí<br>que ya no me puede ver.  | 1420 |
| DEMÓCRITO. | ¿Murió el pretor?  |      |
| EMBUDO.    | Ya murió.<br>Sangrele estando purgado<br>y pide el muerto sagrado<br>debiendo pedirle yo.  |      |
|            | Con un baño que le di<br>de aguardiente y alcanfor<br>a la hija del pretor<br>se está muriendo por mí.   | 1425 |
| HERÁCLITO. | Dime, ¿no se ha de llorar<br>de ver que aqueste insolente<br>ande matando la gente<br>en achaque de curar?   | 1430 |
| DEMÓCRITO. | Antes te debes reír<br>de ver que los superiores<br>consientan malos doctores.   | 1435 |
| HERÁCLITO. | ¿Por qué se han de consentir?  |      |
| DEMÓCRITO. | Porque como suelen dar<br>los dioses siempre inmortales<br>hambre u peste a los mortales,<br>al punto que han de bajar<br>estos rayos matadores<br>por decreto soberano,<br>dan a la peste de mano<br>y envían malos doctores, | 1440 |

---

alguno de los otros jugadores» [DRAE].

1419 *ciega*: ‘privada de vista’ y, en sentido metafórico, ‘enamorada’.

1420 *no me puede ver*: La expresión se usa en sentido literal, por haber quedado ciega la paciente, y como locución verbal equivalente a ‘aborrecer’.

1423 *pedir sagrado*: El enfermo *pide sagrado*, es decir, ‘auxilio espiritual’, mientras Embudo *pide sagrado* en su acepción de «lugar que, por privilegio, podía servir de refugio a los perseguidos por la justicia» [DRAE].

1428 *muriendo*: ‘perdiendo la vida’ y, en sentido simbólico para lograr el giro cómico del pasaje, ‘viviendo perdidamente enamorada’.

1443 *dan a la peste de mano*: ‘llaman a la peste’. *Dar de mano* es ‘hacer seña que venga» [Correas, 2000: 893].

porque los juicios prudentes  
de los físicos más graves  
solo se hallan, como sabes,  
en los hombres eminentes. 1445

*Suenen los músicos.*

A estos de Arabia pensiles  
la reina sale.  
EMBUDO. Y yo voy 1450  
previniendo este papel  
que con secreto me dio  
Niquea, a quien voy curando  
de los achaques de amor,  
para Federico.

FEDERICO. ¡Suenen *Dentro.* 1455  
los instrumentos!

EMBUDO. Y yo,  
para dar esta receta,  
iré buscando ocasión.

MÚSICA. *Aquella deidad de Grecia*  
*que con nuevos rayos dos* 1460  
*es pequeña maravilla*  
*es un rayo todo el sol.*

*Salgan todos, la reina, Federico, Lisipo, Niquea,*  
*Lucrecia y músicos.*

REINA. (¿Qué importa? Si esa lisonja  
tan sin ventura nació  
que la eclipsa a buena luz 1465  
su propia imaginación,  
pues lloro de Federico  
la elección por el amor.  
¡Las lágrimas serán siempre

---

1459 Lo que se canta aquí es un fragmento del romance «Las auroras de Jacinta», de Antonio Hurtado de Mendoza [1947: II, 374-375], un poema que cuenta con una versión contrahecha por Luis de Góngora. Estos cuatro versos presentan una serie de variaciones sobre el texto original que buscan adaptarlo a la obra, pero, a la vez, ocasionan una deturpación de la sintaxis y del sentido difícil de solucionar. A pesar de su falta de sentido, mantenemos el texto que aparece en los dos testimonios impresos de la comedia.

|           |  |      |
|-----------|--|------|
|           | dentro de mi corazón!)   | 1470 |
| MÚSICA.   | <i>Mucho cristal para río,<br/>aunque para espejo no.</i>  |      |
| FEDERICO. | (¡Ay de mí, que muero amando,<br>a manos de mi rigor,<br>sin alivio la esperanza,<br>porque, sin duda, murió!<br>¡Pero aliéntese la vida<br>y no desmaye el valor!<br>Verdes galanes de mayo,<br>recibid la luz que os dio<br>vida, y repitan las fuentes<br>en los jardines de Amor:) | 1475 |
| MÚSICA.   | <i>Que la tuvieron por nieve<br/>y la juzgaron por sol.</i>  | 1480 |
| LISIPO.   | (¡Dichoso yo, que he de ser<br>por decreto superior<br>dueño de la reina insigne!<br>Dadme parabienes hoy,<br>espíritus del abril,<br>y decidme en dulce voz<br>quién ha saludado al alba<br>con la armonía del sol.)  | 1485 |
| MÚSICA.   | <i>Músico arroyo le canta,<br/>cristalino ruiseñor.<br/>Y Elena le paga en perlas<br/>lo que en plata le cantó.</i>  | 1490 |
| REINA.    | (En lágrimas, sí. Bien dice<br>con mi pena esta canción.)  | 1495 |
| FEDERICO. | (Bien conozco que su llanto<br>de mi fortuna nació.<br>Pero, aunque llore mi muerte,<br>alegradme con la voz<br>que dio al valle su hermosura  | 1500 |

---

1473 *muero*: ‘mato’ [DRAE]. La secuencia sintáctica es ciertamente compleja. La única forma de salvarla es interpretar el verbo *muero* en su acepción de ‘matar’ y entender como objeto *la esperanza* del verso 1475.

1479 Este verso forma parte del romance que se ha iniciado en el verso 1459 y que seguirá cantándose en las siguientes intervenciones musicadas.

1495 *en perlas*: *i. e.*, ‘en lágrimas’.

1496 *en plata*: ‘claramente, sin rodeos’ [DRAE].

1497 *dice*: ‘cuadra, se corresponde de manera adecuada’.

|            |  |      |                           |
|------------|--|------|---------------------------|
|            | cuando las flores vistió.)   |      |                           |
| MÚSICA.    | <i>A las lisonjas del prado<br/>el calzado jazmín dio<br/>veneno para el abril<br/>y para el mayo favor.</i>   | 1505 |                           |
| FEDERICO.  | (Pues no desmaye quien ama.)   |      |                           |
| REINA.     | (Quien ama tenga valor.)   | 1510 |                           |
| FEDERICO.  | (Morir o saber vencer.)  |      |                           |
| REINA.     | (A vencer o a morir voy.)  |      |                           |
| FEDERICO.  | (Mas, ¡ay!, ¿qué puede decir...  |      |                           |
| REINA.     | ...mi desdicha y su rigor,...  |      |                           |
| FEDERICO.  | ...mi fortuna y su mudanza...  | 1515 |                           |
| REINA.     | ...en contraria oposición?)  |      |                           |
| FEDERICO.  | Yo he visto llorar al alba.  |      | <i>Con la música.</i>     |
| REINA.     | Yo he visto celoso al sol.   |      |                           |
| LUCRECIA.  | Señora, escucha.   |      | <i>Aparte a la reina.</i> |
| REINA.     | ¿Qué quieres?  |      |                           |
| LUCRECIA.  | Por si importare, te doy<br>este aviso: esta mañana<br>entró a ver este doctor<br>a Niquea y yo la vi<br>del tocador que escribió<br>un papel y con secreto<br>a este necio se le dio. | 1520 |                           |
|            |  |      | 1525                      |
| REINA.     | ¿Sabes tú para quién era?  |      |                           |
| LUCRECIA.  | No, señora.  |      |                           |
| EMBUDO.    | (Ahora voy<br>a atragantar embelecos.)   |      | <i>Aparte.</i>            |
| LUCRECIA.  | A Federico llamó.  |      | <i>Al oído.</i>           |
| REINA.     | Disimula.  | 1530 |                           |
| DEMÓCRITO. | ¡Gran señora!  |      |                           |

1507-8 *veneno... favor*: Es decir, primero le respondió con veneno, esto es, 'rechazo', y después con el favor, en su sentido de 'expresión de agrado'. Estos versos del romance cantado son el motivo de la esperanza como amante que expresa Federico en el siguiente verso.

1518 Con estos versos, que personifican en el alba y el sol a los dos enamorados, se remata el romance que se ha venido cantando desde el verso 1459.

1529 *atragantar*: se usa en el sentido metafórico que recoge *Aut.*: «Metafóricamente dar a otro alguna fuerte pesadumbre que le sobrecoja y cierre las fauces, y le embarace la respiración; u decirle con claridad y resolución alguna cosa con que se le haga callar, y quede tan cortado, que no pueda proseguir en hablar».

REINA. Demócrito (¡qué rigor!),  
tú y Heráclito y Lisipo  
en aquese cenador  
para consultar el día 1535  
de aquesta justa elección  
me aguardad. Tú, Federico,  
vuélvete a palacio.

EMBUDO. ¡Ox!

*Con el papel a Federico.*

FEDERICO. (¿Qué escucho?) El obedecerte  
será mi mayor blasón. *Vase.* 1540

NIQUEA. ¿Dístele el papel?

EMBUDO. Señora,  
o está sordo o yo lo estoy.

NIQUEA. ¡Síguele!

EMBUDO. Sígole.

LUCRECIA. ¡Escucha! *Detiénele.*

LISIPO. ¡Volved, con sonora voz,  
a suspender de los cielos  
el movimiento veloz! 1545

MÚSICA. *Aquella deidad de Grecia  
que con negros rayos dos  
es pequeña maravilla  
[es] un rayo todo el sol.* 1550

*Vanse y quedan la reina, Embudo y Lucrecia.*

EMBUDO. (No puedo aguardar.)

REINA. ¡Detente!

EMBUDO. A tu voz, sin duda alguna,  
la rueda de la Fortuna  
se parara de repente.

REINA. ¿Adónde vas?

EMBUDO. No lo ignores. 1555

Vamos a una junta grave  
a saber a cómo cabe

---

1538 *ox*: Aunque es «voz que se usa para espantar las gallinas o otras aves o animales» [*Aut.*], aquí la usa Embudo como interjección apelativa para llamar la atención de Federico.

1557 *cabe*: 'toca en un reparto' [*DRAE*].

|           |   |                       |
|-----------|---|-----------------------|
|           | la muerte entre seis doctores.  |                       |
| REINA.    | ¿Qué papel te dio Niquea<br>esta mañana?  |                       |
| EMBUDO.   | ¿A mí? (¡Chispas!)  | 1560                  |
| LUCRECIA. | Yo te le vi dar.  |                       |
| EMBUDO.   | (¡Avispas!)   |                       |
| LUCRECIA. | Y llevaba...  |                       |
| EMBUDO.   | (¡Alcaravea!)   |                       |
| LUCRECIA. | ...sello y letra de su mano<br>y tú te encargaste de él.  |                       |
| EMBUDO.   | Fue una mano de papel<br>que tenía en cada mano.  | 1565                  |
| REINA.    | ¿A quién escribe Niquea?<br>¡Dame el papel!   |                       |
| EMBUDO.   | No replico.<br>Al capitán Federico.   | <i>Dale el papel.</i> |
|           | Vuestra majestad le lea.  | 1570                  |
| REINA.    | ¿A Federico le envía<br>papel? ¡Su decoro ofende!   |                       |
| EMBUDO.   | Como es capitán, pretende<br>entrar en su compañía.   |                       |
| REINA.    | Dice así: «Mi bien, yo creo<br>que la reina ha reparado<br>en nuestro amor y el cuidado<br>anticipa mi deseo.                                 | <i>Lee.</i> 1575      |
|           | Dar a la sospecha fin<br>dificultoso ha de ser  | 1580                  |
|           | y así, si me quieres ver<br>esta tarde en el jardín,<br>sabrás la traza y el modo<br>que ha dado mi entendimiento<br>para nuestro casamiento, | 1585                  |
|           | que amor tengo para todo».  |                       |

---

1562 *alcaravea*: nombre que se le da a una planta de la familia de las umbelíferas y a la especia que se obtiene de su semilla [DRAE]. No obstante, aquí es una interjección expresiva equivalente a las de los dos versos anteriores.

1565 *mano de papel*: «conjunto de cinco cuadernillos de papel» [DRAE].

1574 *compañía*: De nuevo, Embudo juega con dobles sentidos de palabras polisémicas. En este caso, *compañía* debe entenderse en su acepción de «unidad de infantería [...] mandada normalmente por un capitán» [DRAE] y de ‘acompañamiento’, sentido que se relaciona con la acepción de ‘marido o mujer’ que recoge *Aut.*

|           |  |                |
|-----------|--|----------------|
|           | Según su amor manifiesto,<br>no es este el primer papel<br>a que ha respondido él.     |                |
| EMBUDO.   | No, señora. Este es el sexto.<br>El segundo y el primero<br>han corrido por mi cuenta. | 1590           |
| REINA.    | ¿Y el tercero?   |                |
| EMBUDO.   | No se cuenta,<br>porque yo soy el tercero.   |                |
| REINA.    | ¿Hablola ayer?   |                |
| EMBUDO.   | Sí, la hablé.  | 1595           |
| REINA.    | Al anochecer sería.  |                |
| EMBUDO.   | Señora, el sol se ponía<br>y [la] luna le dejó.  |                |
| REINA.    | En fin, ¿galán la enamora<br>Federico? ¡Bien se emplea!                                | 1600           |
| EMBUDO.   | Como es la diosa Niquea,<br>no la quiere, que la adora.<br>(¡Aquí no hay sino morir!)  | <i>Aparte.</i> |
| REINA.    | ¿Tiénele ella retratado?   |                |
| EMBUDO.   | ¡No le puede ver pintado!<br>(Aquí no hay sino mentir.)<br>¡Federico viene!            | 1605           |
| LUCRECIA. | ¡Advierte!   |                |
|           | ¿Sabes tú...?  |                |
| EMBUDO.   | Linda pregunta,<br>cuando me aguarda una junta<br>de consejeros de muerte.             | 1610           |
| LUCRECIA. | ¡Oyes! Algún beneficio<br>te ha de dar el capitán.                                     |                |

1594 *tervero*: 'mediador, alcahuete' [DRAE].

1597 *ponía*: Entiéndase en sus acepciones de 'ocultarse en el horizonte' y 'oponerse' [DRAE]. Con esta segunda interpretación se monta el chiste del siguiente verso.

1598 *dejó*: 'permitió'. Corregimos el original *y a la luna* porque, además de la difícil interpretación del texto de los dos testimonios, con la intervención se recupera el chiste que hace Embudo en este verso.

1600 *se emplea*: 'tiene trato amoroso' [DRAE].

1604 La locura de amor se explicaba por la fijación del enamorado con el ser amado. Su figura entraba por la vista y quedaba retratada en la imaginación, provocando así una obsesión que generaba diversas alteraciones en los humores del enamorado. Véase la nota del verso 932.

|           |   |                       |      |
|-----------|---|-----------------------|------|
| EMBUDO.   | De leña me cargarán<br>por que vaya al sacrificio.  | <i>Sale Federico.</i> |      |
| FEDERICO. | Dijéronme, gran señora,...  |                       | 1615 |
| REINA.    | (Importa disimular.)  | <i>Aparte.</i>        |      |
| FEDERICO. | ...que me llamabas.   |                       |      |
| EMBUDO.   | (La reina<br>con su gran severidad<br>está amenazando el mundo.)  | <i>Aparte.</i>        |      |
| FEDERICO. | A solas te quiero hablar.   |                       | 1620 |
|           | ¿Qué novedad, dueño mío?  |                       |      |
| REINA.    | No tengáis a novedad<br>el llamaros.  |                       |      |
| EMBUDO.   | (Malo es esto,<br>que siempre la majestad<br>ha de tener la justicia<br>en una balanza igual.)  | <i>Aparte.</i>        | 1625 |
| FEDERICO. | Señora (¿qué es esto, cielos?),<br>¿cuándo yo...?   |                       |      |
| REINA.    | ¡Basta! ¡No más,<br>que vuestro mismo delito<br>pidiendo venganza está!   |                       | 1630 |
| FEDERICO. | ¿Yo, delito?  |                       |      |
| REINA.    | No pretendo,<br>pues vos lo sabéis, doblar<br>a mi grandeza el dolor,<br>porque es de tal calidad<br>que el daros muerte sería<br>poco castigo.   |                       | 1635 |
| EMBUDO.   | (¡Zis, zas!)  |                       |      |
| REINA.    | Y, supuesto que los reyes<br>deben siempre castigar<br>atrevimientos que pasan<br>a ofender la majestad,<br>en el puerto macedónico<br>surto un bajel ha de estar<br>de los sátrapas de Egipto.<br>Luego os podéis embarcar |                       | 1640 |

---

1613 *Cargar de leña* debe entenderse en su sentido literal, en tanto que en los sacrificios era habitual ofrecer una víctima quemada sobre una pira, y también en el sentido figurado de ‘apalear’.

1642 *surto*: «Fondeado, asegurado al fondo de las aguas por medio de anclas o grandes pesos» [DRAE].

para Menfis, que mi honor, 1645  
 rayo del sol oriental,  
 no sufre vapor que turbe  
 la viviente claridad  
 de su cesárea grandeza.  
 Y agradeced mi piedad 1650  
 y, sobre todo, haber sido  
 de mi guarda capitán,  
 que, a no ser así, mañana  
 un vil ministro vulgar  
 os cortara la cabeza 1655  
 como a reo criminal,  
 por falso, por atrevido,  
 por bárbaro, sin lealtad,  
 por ingrato, por crüel,  
 por traidor y desleal. 1660  
 Vos me entenderéis mejor.  
 Harto os digo con callar.

*Vase la reina y Lucrecia.*

FEDERICO. ¡Cielos! ¿Qué desdicha es esta?  
 Fortuna, ¿para humillar  
 mis altivos pensamientos, 1665  
 mi fineza y mi lealtad  
 mueves esta inteligencia?  
 EMBUDO. (Aquí no hay sino callar.)  
 FEDERICO. ¿Qué mudanza es esta, cielos?  
 ¡Contra mi firme lealtad 1670  
 se deslucen mis afectos,  
 mandándome desterrar  
 a los presidios de Menfis!  
 EMBUDO. Bien te puedes embarcar,  
 pues te quitan la jineta, 1675  
 que allá serás capitán  
 de otra mejor compañía.  
 Yo te quiero acompañar.  
 FEDERICO. ¡Que no pueda yo quejarme  
 de esta ingrata desleal! 1680

1647 *vapor*: 'confusión, turbación de la razón' [*Aut.*].

1675 *jineta*: 'lanza antigua que era insignia de los capitanes de infantería' [DRAE].

|           |   |      |
|-----------|---|------|
|           | ¿Quién duda que la grandeza<br>de Lisipo y el mirar<br>que está su laurel pendiente<br>de mi flaca potestad<br>la habrá mudado? ¿Quién duda                                   | 1685 |
|           | que le parezca galán,<br>sabio, prudente, entendido,<br>sin peligro de reinar<br>a riesgo de la fortuna?<br>Esto fue; no hay que dudar.                                       | 1690 |
|           | ¡Oh, pesia, el secreto! ¡Oh, pesia,<br>mi amor y mi voluntad!<br>¡Un Etna tengo en el pecho!<br>¡Yo me abraso!  |      |
| EMBUDO.   | No hagas tal.   |      |
| FEDERICO. | ¡Partirme quiero al momento<br>a Macedonia a embarcar!<br>¡Y quiera el cielo que, apenas<br>salga el bajel a rasgar<br>montes de nevada espuma,<br>cuando el soberbio huracán | 1695 |
|           | gima a los golpes del noto,<br>cúbrase del sol la faz,<br>rayos despidan las nubes,<br>brame el salado cristal,<br>rechine el errante pino,                                   | 1700 |
|           | cruja el neptuno solar,<br>dé la [bitácora] al norte,<br>delire el mayor fanal,   | 1705 |

---

1691 *pesia*: interjección para expresar disgusto o enfado [DRAE].

1701 *noto*: Es el *noto bóreo*, «movimiento del mar en que las aguas se mueven del austro hacia el septentrión, o al contrario» [DRAE].

1706 *neptuno solar*: ¿‘la superficie del mar’, *i. e.* ‘el mar’? Dudamos de la corrección de este verso, pero no encontramos una solución que lo mejore, por lo que optamos por mantenerlo. A pesar de que no hemos documentado ningún valor adjetival de *neptuno*, entendemos que en este contexto funciona como adjetivo por paralelismo con los dos versos anteriores. Podría plantearse una puntuación alternativa para darle un valor nominal: «cruja él, Neptuno solar», pero, además de que tampoco solucionaría el problema de sentido, se rompería la cadencia rítmica del pasaje.

1707 *bitácora*: ‘especie de armario situado al lado del timón de las embarcaciones donde se coloca la brújula’ [DRAE].

1708 *delire*: Solo con un uso metafórico muy forzado podría cuadrar este

|           |   |      |
|-----------|---|------|
|           | rómpase el timón y, vuelta<br>la quilla, rasgando el mar,   | 1710 |
|           | bóveda pequeña sea,<br>si no tumba funeral,<br>de mi vida un elemento<br>para que pueda lograr<br>con mi muerte este prodigio | 1715 |
|           | hermoso, si no deidad,<br>todo un dominio de gusto,<br>todo un laurel imperial,<br>que yo, celoso y sin vida,...              |      |
| EMBUDO.   | ...que yo, dado a Barrabás,...  | 1720 |
| FEDERICO. | ...ardientes iras exhalo!   |      |
| EMBUDO.   | ...purgas lanzo de maná.  |      |
| FEDERICO. | ¡Yo, mongibelos ardientes!  |      |
| EMBUDO.   | ¡Yo, ruibarbo! ¡Y allá vas!   |      |
| FEDERICO. | ¡Yo, rayos!   |      |
| EMBUDO.   | ¡Yo, tabardillos!   | 1725 |
| FEDERICO. | ¡Yo, furias!  |      |
| EMBUDO.   | ¡Yo, rejalgar!  |      |
| FEDERICO. | ¡Yo, venganzas!   |      |
| EMBUDO.   | ¡Yo, tercianas!   |      |
| FEDERICO. | ¡Yo, centellas!   |      |

verbo dentro del contexto, entendiéndolo como ‘desvaríe, se vuelva loco’, esto es, ‘deje de cumplir su función de guía’. Podría tratarse de una errata por *decline*, ‘llegue a su término, se consuma, se apague’, un verbo que puede aplicarse al fanal de la embarcación y que se ajusta al sentido del pasaje. No obstante, ante la inseguridad de nuestra propuesta, no intervenimos en el texto original.

1710-13 *la quilla...* *elemento*: Metafóricamente, la quilla del barco volcado se presenta como la cúpula del mausoleo que desea ocupar Federico.

1720 *dado a Barrabás*: expresión equivalente a *dar al diablo*, utilizada para expresar desprecio por algo o por alguien [DRAE].

1722 *maná*: «líquido azucarado que fluye espontáneamente o por incisión de las hojas o de las ramas de muy diversos vegetales» [DRAE]. Se utilizaba como purgante.

1723 *mongibelos*: ‘etnas, volcanes’. *Mongibello* era el nombre de origen árabe que se le daba al Etna.

1724 *ruibarbo*: planta herbácea de la familia de las poligonáceas. También se usaba en medicina como purgante.

1725 *tabardillos*: ‘tifus’, enfermedad infecciosa [DRAE].

1726 *rejalgar*: ‘arsénico’, un tipo de veneno que se usaba en farmacia para la preparación de determinadas medicinas, algunas con efectos purgantes [Jácome, 2003: 110].

1727 *tercianas*: ‘fiebre intermitente que repite cada tres días’ [DRAE].



|        |   |                                      |
|--------|---|--------------------------------------|
|        | nortes de la adversidad,<br>llegaros a mí y decirme<br>sin amor, que la que va<br>a despedir a su amante<br>solo lleva libertad:  | 1765                                 |
|        | «Federico, los imperios<br>son de la grandeza imán.<br>Lisipo es príncipe heroico<br>y de la sangre real.<br>Perder por vos el laurel<br>es perder la majestad.<br>Si os quise, ya se pasó?»<br>¡A vos no os pued[o] faltar!<br>¡Deteneos! Vos pedís<br>lo mesmo que deseáis.<br>Decís, sí, que yo podía,<br>poco menos que deidad,<br>llegarme a vos como quien<br>lleva por norte un pesar,<br>las palabras con desvío,<br>los ojos con gravedad,<br>mal cariñoso el semblante,<br>solio de la majestad,<br>diciendo: «Vos pretendéis,<br>por amante, por galán,<br>por príncipe, por señor,<br>a la más firme beldad<br>que floreció entre los dioses<br>sobre la espuma del mar». | 1770<br>1775<br>1780<br>1785<br>1790 |
| REINA. |   |                                      |

*Al paño Niquea.*

|           |   |      |
|-----------|---|------|
| FEDERICO. | ¿Qué dama es esa, señora?                         |      |
| REINA.    | ¡Niquea, solio oriental,<br>infanta de Egipto!    |      |
| FEDERICO. | ¿Yo?  |      |
| REINA.    | Luego, ¿no es esto verdad?                        |      |
| FEDERICO. | ¡Ni lo será ni lo ha sido!<br>El arrojo perdonad, | 1795 |

1774 *faltar*: ‘tratar con desconsideración o de manera irrespetuosa’ [DRAE].

1781 *desvío*: ‘esquivez, frialdad’ [DRAE].

|           |   |                              |
|-----------|---|------------------------------|
|           | porque, si vivo por vos<br>y en mi corazón estáis,<br>todas las veces que oyere<br>que otra dama ha de llegar<br>a profanar el amor<br>que os tiene mi voluntad,<br>no tendrá luces el sol<br>que yo no pueda eclipsar.   | 1800                         |
| NIQUEA.   | (¡Cielos! ¿Qué escucho? ¿La reina<br>quiere a Federico?)  | 1805                         |
| REINA.    | Dar<br>satisfacción a quien sabe<br>que a mi prima idolatráis<br>es vanidad del discurso.   |                              |
| FEDERICO. | Os han informado mal.   | 1810                         |
| REINA.    | Pues no lo queréis creer,<br>este papel lo dirá.  |                              |
| FEDERICO. | ¿De quién es?   |                              |
| REINA.    | Es de Niquea.<br>Leedle, que él hablará.  |                              |
| NIQUEA.   | (¡Mi papel tiene la reina!<br>Pero, si es fuerza escuchar<br>mi muerte, ¡celos y amor,<br>a la venganza apelad!)  | 1815                         |
| REINA.    | ¿Leístele?  |                              |
| FEDERICO. | Sí, señora.   |                              |
| REINA.    | ¿Qué decís?   |                              |
| FEDERICO. | Que me creáis<br>a mí, pero no al papel.<br>Yo confieso que es verdad<br>la pretensión de Niquea,<br>pero, como vos estáis<br>tan firme en el corazón,<br>cuando ella ha querido entrar<br>por yerro de la memoria,<br>solo ha llegado al umbral<br>de la vida. Y como ve<br>tan ocupado el lugar,<br>se vuelve por donde vino<br>y con afecto neutral<br>le salen acompañando,<br>por cumplimento, no más, | 1820<br><br>1825<br><br>1830 |

|           |                                   |      |
|-----------|-----------------------------------|------|
|           | el entendimiento, sí,             | 1835 |
|           | pero no la voluntad.              |      |
| NIQUEA.   | (¡Ah, traidor!)                   |      |
| FEDERICO. | Pero, supuesto                    |      |
|           | que de mí no os agradáis,         |      |
|           | que os disgustan mis finezas,     |      |
|           | que os ofende mi lealtad,         | 1840 |
|           | con vuestra licencia quiero       |      |
|           | partirme luego a embarcar         |      |
|           | cumpliendo vuestro precepto.      |      |
|           | Y quiera el cielo que el mar      |      |
|           | sea mi postrera cuna              | 1845 |
|           | por que con gusto podáis          |      |
|           | dar favores a Lisipo,             |      |
|           | pues yo no puedo lograr           |      |
|           | los superiores afectos            |      |
|           | que dentro del alma están.        | 1850 |
|           | Y con esto, a Dios, que os guarde |      |
|           | los años que deseáis              |      |
|           | para gloria del imperio           |      |
|           | y honor de la majestad.           |      |
|           | <i>Hace que se va.</i>            |      |
| REINA.    | ¡Federico!                        |      |
| FEDERICO. | Gran señora,                      | 1855 |
|           | voy a partirme.                   |      |
| REINA.    | No os vais,                       |      |
|           | que yo gusto que os quedéis.      |      |
| FEDERICO. | ¿Por qué causa derogáis           |      |

---

1826-36 La memoria, el entendimiento y la voluntad son las tres potencias del alma, según la filosofía escolástica. San Agustín es el primero que plantea esta división tripartita del alma, que es reflejo de la Trinidad en la esencia humana. La memoria, representación del Padre, es el instrumento que permite retener el pasado y es fuente de la sabiduría; el entendimiento se relaciona con el Hijo, espejo de la sabiduría del Padre, y es la potencia que nos permite conocer la realidad; por último, la voluntad, representación del Espíritu Santo, es la capacidad anímica para establecer vínculos afectivos [Peretó, 2004; Wilhelmsen, 1990]. En la alegoría que monta Federico para explicar su sentimiento amoroso, la memoria, por el error de un posible enamoramiento pasado, deja entrar hasta el umbral del alma a Niquea, pero, al verla ocupada, sale de ella acompañada, únicamente por deferencia, del entendimiento (esto es, sin recibir un rechazo explícito por su parte), pero no de la voluntad, que es la potencia que controla los afectos y que pertenece a Elena.

1851 *a Dios*: Mantenemos esta forma para la interjección formularia de despedida, también recogida en *DRAE*, para facilitar la comprensión del pasaje.

|           |  |                                  |
|-----------|--|----------------------------------|
|           | vuestra soberana ley?  |                                  |
| REINA.    | Porque pareciera mal<br>que un príncipe como vos<br>y de la sangre real,<br>hijo de Astolfo, mi tío,<br>a quien yo he querido más<br>que a las niñas de mis ojos,<br>lo quiera yo desterrar<br>por una vana ilusión,<br>que yo la juzgo por tal,<br>[pues] vos lo decís. | 1860<br><br><br><br><br><br>1865 |
| NIQUEA.   | (¿Qué escucho?<br>¿Federico, sangre real?)   | 1870                             |
| FEDERICO. | Mi bien, señora, mi dueño,<br>por favor tan singular<br>os sacrifico la vida.<br>El papel quiero rasgar,<br>que fue instrumento que pudo<br>nuestra fineza turbar.   | <i>Rómpele.</i><br>1875          |
| REINA.    | Federico, yo hago falta.<br>Quiero a Demócrito hablar,<br>pues es el norte sagrado<br>de nuestra felicidad.  | 1880                             |
| FEDERICO. | Él va disponiendo el reino<br>de forma que, sin llegar<br>a rompimiento, podemos<br>nuestra pretensión lograr.   |                                  |
| REINA.    | Pues si los dioses supremos...   | 1885                             |
| FEDERICO. | ...nos quisieren amparar...  |                                  |
| REINA.    | ...y la fortuna...   |                                  |
| FEDERICO. | ...y el hado...  |                                  |
| REINA.    | ...en nuestro favor están,...  |                                  |
| FEDERICO. | ...sabrán Grecia,...   |                                  |
| REINA.    | ...sabrán el mundo...  |                                  |
| FEDERICO. | ...que del laurel imperial...  | 1890                             |
| REINA.    | ...coroné tu augusta frente.   |                                  |
| FEDERICO. | ¿Qué mayor felicidad?  |                                  |

---

1878 El olvido de Heráclito en los planes de la reina es una muestra más de la prevalencia de la visión de Demócrito sobre la del filósofo de Éfeso en el tratamiento que se hace del tópico del *Democritus ridens et Heraclitus flens* en la tradición occidental [Egido, 1998: 83-101; García Gómez, 1984: 221].

1883 *rompimiento*: 'enfrentamiento, disputa' [DRAE].

REINA. Adiós, mi bien.  
 FEDERICO. Él te guarde.  
 ¡Loco estoy!

*Vanse y sale Niquea.*

NIQUEA. ¡Y yo mortal!  
 Amar y entre el amor y la fineza 1895  
 descubrir que otra dama es la querida  
 y porfiar, queriendo aborrecida,  
 desaire viene a ser de la nobleza.  
 Querer viendo querer otra belleza,  
 u es duelo del amor u de la vida. 1900  
 Y mal saldrá con él la que, rendida,  
 su agravio mismo a su galán confiesa.  
 En cuanto no se sabe aquel engaño,  
 vive el amor en fe de la esperanza  
 y muere con el claro desengaño. 1905  
 Con celos no hay amor, sino venganza.  
 Tratemos de vengar el propio daño,  
 que quien dijo mujer, dijo mudanza.

*Sale Lisipo.*

LISIPO. Infanta.  
 NIQUEA. Señor.  
 LISIPO. ¿El día  
 que venís a dar favores 1910  
 a las plantas y a las flores  
 estáis con melancolía?  
 ¿De qué ha nacido el dolor  
 que en el semblante se ve?  
 NIQUEA. Brevemente os lo diré: 1915  
 vos sois la causa, señor.  
 LISIPO. ¿Yo, señora?  
 NIQUEA. Sí. Sabed,  
 pues mi amor os desengaña,

---

1908 *quien dijo mujer, dijo mudanza*: es un tópico frecuente en la literatura misógina que, por ejemplo, usa también Lope en su *Gatomaquia* (v. 302) [Arellano, 2019: I, 98]. Una variante que da cuenta de la amplia tradición de este lugar común es el refrán italiano *Chi disse donna, disse danno* [Franceschi, 1997: 229].

|         |  |                        |
|---------|--|------------------------|
|         | que Demócrito os engaña,<br>y la reina. Esto creed.  | 1920                   |
| LISIPO. | ¿Qué decís?  |                        |
| NIQUEA. | Solos estamos.   |                        |
|         | La reina –esto os advierto–<br>con un príncipe encubierto<br>–su calidad ignoramos–<br>quiere casarse. Los sabios<br>con políticos blasones<br>conquistan los corazones<br>de los pueblos. Los agravios<br>van creciendo de manera,<br>con el secreto crüel, | 1925                   |
|         | que os quitarán el laurel<br>si con prudencia severa<br>no desterráis los sujetos<br>que mueven esta ruina.  | 1930                   |
|         | Y pues la reina se inclina<br>a consejos imperfectos,<br>con el poder y la ley<br>la obligaréis, generosa,<br>a que sea vuestra esposa<br>y Grecia os jure por rey.  | 1935                   |
|         | Esto os puedo asegurar<br>y quédese entre los dos<br>tan grave secreto. Adiós.   | 1940                   |
| LISIPO. | Oíd.   |                        |
| NIQUEA. | No puedo aguardar.   |                        |
| LISIPO. | Vuestra lealtad reconozco<br>y como a norte la sigo.   | 1945                   |
|         | ¿Conocéis a mi enemigo?  |                        |
| NIQUEA. | No, señor, no le conozco.  |                        |
|         | (No quiero ser su homicida,<br>llevada de mi pasión,<br>que aún está en el corazón<br>y era tocarme en la vida.)   | <i>Aparte.</i><br>1950 |
| LISIPO. | Pues he llegado a saber<br>tan atrevida violencia,<br>sin faltar a la prudencia,<br>valgámonos del poder.  | <i>Vase.</i><br>1955   |

---

1930 Para la comprensión del pasaje, nótese el hipérbaton de estos versos: «de manera que os quitarán el laurel con el secreto crüel».

*Salen los sabios y el gracioso.*

- DEMÓCRITO. Para consultar, señor,  
del estado la grandeza,  
solo aguarda a vuestra alteza  
la reina.
- LISIPO. Cuando mi honor 1960  
está pidiendo venganza,  
no consulto los castigos  
con mis propios enemigos.
- HERÁCLITO. (Aquí, sin duda, hay mudanza.)
- DEMÓCRITO. ¿Qué enemigos tenéis vos 1965  
que se puedan oponer  
a vuestro heroico poder?
- LISIPO. ¿Qué mayores que los dos,  
pues habéis hecho concierto  
de aleve conjuración, 1970  
trayendo de otra nación  
un gran príncipe encubierto  
para que la reina sea  
su esposa, contra la ley  
que me toca de ser rey? 1975
- Pero, si ha sido la idea  
soberbia y desvanecida  
sacrílega inteligencia  
producida de la ciencia,  
sabré quitaros la vida. 1980
- Y esta sentencia os advierte  
mi honor, pues se ha de cumplir.
- HERÁCLITO. Mira si puedes reír  
de esa sentencia de muerte.
- DEMÓCRITO. Vuestra alteza, gran señor, 1985  
si es príncipe poderoso,  
yo, un filósofo ambicioso  
de la virtud y el honor.
- Si la muerte por castigo  
en mí quiere ejecutar, 1990  
¿qué muerte me puede dar,  
si yo la traigo conmigo?
- En esa conjuración  
a vuestra alteza le advierto

|                                  |  |                      |
|----------------------------------|--|----------------------|
|                                  | que ese príncipe encubierto<br>será de imaginación.  | 1995                 |
|                                  | Y cuando príncipe hubiera,<br>si la reina me ordenara<br>que por mi rey le jurara,<br>por mi señor le tuviera,   | 2000                 |
|                                  | porque los dioses no han dado<br>al hombre, por justa ley,<br>sino solamente un rey,<br>y este ha de ser respetado.  |                      |
|                                  | Y no culpéis de los dos<br>el celo de esta nobleza,<br>que venero a vuestra alteza,<br>[pero solo temo a Dios.]  | 2005                 |
| HERÁCLITO.                       | ¿Qué dices?  |                      |
| DEMÓCRITO.                       | Lo que has oído.   |                      |
|                                  | Llora y déjame reír.   | 2010                 |
| LISIPO.                          | ¿Esto se ha de [consentir]?<br>¡Muere, villano atrevido!   | <i>Saca la daga.</i> |
| <i>Sale la reina y Federico.</i> |  |                      |
| REINA.                           | ¿Qué es esto?  |                      |
| DEMÓCRITO.                       | Una fantasía<br>del príncipe. Y, si se advierte,<br>como todos de la muerte<br>se ríen, yo me re[ía].  | 2015                 |
| REINA.                           | ¿Vos, el acero en la mano?   |                      |
|                                  | ¿Qué es esto?  |                      |
| LISIPO.                          | ¡Haber conocido<br>vuestro engaño y mi desprecio,<br>pues contra el derecho mismo<br>del oráculo tenéis<br>un príncipe que ha venido<br>a vuestra corte encubierto<br>—cuyo nombre no he sabido— | 2020                 |

---

2008 Como puede verse en la nota textual correspondiente, E1 añade dos versos que, aparte de causar problemas de interpretación, suponen una grave irregularidad métrica. Lo más probable es que esté provocada por la pérdida de los dos primeros versos que completarían la redondilla y el sentido del pasaje. No obstante, ante la imposibilidad de restaurar el texto, optamos por la lección que se ofrece en 1762.

|            |                                |              |
|------------|--------------------------------|--------------|
|            | para casaros con él,           | 2025         |
|            | traza y sacrílego arbitrio     |              |
|            | de aquestos dos consejeros     |              |
|            | cuyos preceptos, indignos      |              |
|            | de vuestra sangre, guardáis    |              |
|            | como si fueran divinos!        | 2030         |
|            | Pero antes que el sol acabe    |              |
|            | con el último suspiro          |              |
|            | del día, Grecia sabrá          |              |
|            | que es el príncipe Lisipo      |              |
|            | su legítimo señor,             | 2035         |
|            | y de su laurel invicto         |              |
|            | ceñirá mi augusta frente,      |              |
|            | aunque lo defienda Egipto,     |              |
|            | Macedonia, persa, medo         |              |
|            | y ese príncipe escondido       | 2040         |
|            | a quien dará mi valor          |              |
|            | en el capitolio mismo          |              |
|            | la muerte, sin que le valga    |              |
|            | la ciencia de esos ministros.  | <i>Vase.</i> |
| REINA.     | Heráclito, ¿qué soberbia,      | 2045         |
|            | del estado torbellino?         |              |
|            | Demócrito, ¿qué cometa         |              |
|            | en la región encendido?        |              |
|            | Federico, ¿qué huracán         |              |
|            | en el mar de los sentidos      | 2050         |
|            | se ha levantado? ¿Qué es esto? |              |
| DEMÓCRITO. | Lo que tengo prevenido:        |              |
|            | el príncipe ha penetrado,      |              |
|            | por lo que alguno le ha dicho, |              |
|            | de la reina los afectos,       | 2055         |
|            | de sus celos el indicio,       |              |
|            | de nosotros la lealtad,        |              |
|            | y solo de Federico             |              |
|            | ignora la sangre real,         |              |
|            | diciendo que está escondido    | 2060         |

---

2038 *defienda*: ‘estorbe, impida’ [DRAE].

2045 *soberbia*: ‘cólera, ira’ [DRAE].

2048 *región*: ‘espacio que ocupaba cada uno de los cuatro elementos’ [DRAE]. Los cometas se consideraban un fenómeno del mundo sublunar producido al inflamarse el aire seco que emana de la Tierra al contactar con la región del fuego [Macías, 2006: 44].

|            |   |                              |
|------------|---|------------------------------|
|            | un príncipe en esta corte<br>para casarse contigo.<br>¡Oh, milagros de la ciencia!<br>Bien dijeron los antiguos   |                              |
|            | que el amor es como el rayo,<br>que entre la nube encendido<br>oculto vive hasta tanto<br>que le pica el fuego vivo<br>de la exhalación y rompe<br>densas campañas de vidrio. | 2065<br><br><br><br><br>2070 |
|            | Vuestro amor, como yo dije,<br>en la nube del cariño<br>estaba oculto. Creció,<br>mongibelo de sí mismo,<br>y apenas, que esto sería  | <br><br><br><br>2075         |
|            | en la majestad del sitio,<br>le picaron en el alma<br>los celos, volcanes vivos,<br>cuando, rasgando la nube,<br>el secreto revestido   | <br><br><br><br>2080         |
| HERÁCLITO. | se dio a conocer a todos<br>a la voz de un estallido.<br>¡Bien lloraba yo este lance!<br>¿Quién duda que este enemigo   | <br><br><br>2085             |
|            | vaya a convocar agora<br>sus deudos y sus amigos<br>y, alborotando el imperio,<br>se altere el pueblo atrevido<br>y, haciendo empeño el recelo,                               | <br><br><br><br>2090         |
|            | en bandos, en homicidios,<br>en muertes escandalosas,<br>en ruinas y precipicios<br>acaben con este reino?  |                              |
| REINA.     | Solo temo, Federico,<br>que te conozcan. Y fuera<br>cuerdamente prevenido<br>que a los montes greceanos,  | 2095                         |

---

2074 *mongibelo*: 'volcán'. Véase nota al verso 1723.

2080 *revestido*: 'disimulado, ocultado'. *Revestir*, en el campo de las emociones, significa «afectar o simular, especialmente en el rostro, una pasión que no se siente» [DRAE].

2097 *montes greceanos*: 'montes griegos'. En el verso 622 y, más adelante, en



|            |  |      |
|------------|--|------|
|            | ¡El palacio está cercado<br>de los soldados de Epiro!<br>Los nobles y los plebeyos<br>dicen que ha de ser Lisipo<br>tu esposo para cumplir<br>lo que el oráculo dijo.<br>Publican que han de dar muerte,<br>según las voces colijo,<br>a mis amos; claro está<br>que también hablan conmigo.<br>¡Todo está dado a los diablos!<br>¿No escuchas los alaridos?                       | 2135 |
| DENTRO.    | ¡Elija la reina Elena<br>al gran príncipe Lisipo<br>y los filósofos mueran!  | 2145 |
| EMBUDO.    | ¿Y los doctores?   |      |
| DENTRO.    | ¡Lo mismo!   |      |
| DEMÓCRITO. | Antes que el vulgo, señora,<br>hidra popular del Nilo,<br>profane el sacro palacio,<br>el capitán Federico<br>con toda la guarda os lleve<br>a vista de ese atrevido<br>monstruo para sosegar<br>sus movimientos nocivos.<br>Concededles con prudencia<br>nuestra prisión y, si altivos<br>os pidieren nuestras vidas,<br>desde luego os sacrifico<br>la que me dieron los dioses. | 2150 |
| HERÁCLITO. | Yo también digo lo mismo.  |      |
| FEDERICO.  | ¿No será mejor que mueran?<br>¿El valor con que he nacido<br>no es por decreto sagrado<br>hijo del planeta quinto?<br>Yo haré que toquen al arma<br>mis soldados.  | 2155 |
| DEMÓCRITO. | Federico,  | 2160 |
|            |  | 2165 |

---

2150 La hidra y el Nilo son referencias que se inspiran en el teatro de Calderón y que se convierten casi en tópicos en la obra de Fernando de Zárata [Rose, 1983: 609-611].

2166 *del planeta quinto*: 'de Marte', es decir, es hijo del dios de la guerra.

señor, ya es tiempo de hacer  
 alarde de vuestro brío. 2170  
 REINA. Demócrito dice bien.  
 Sígueme.  
 DEMÓCRITO. Tiempo perdido  
 será lo demás. ¿Qué aguarda  
 vuestra majestad?  
 FEDERICO. ¡Corrido  
 estoy de este atrevimiento! 2175  
 REINA. Sígueme, pues.  
 FEDERICO. Ya te sigo.

*Vanse los dos.*

HERÁCLITO. Demócrito, ¡estamos buenos!  
 DEMÓCRITO. No, porque enfermos nacimos.  
 HERÁCLITO. ¡Esto está para llorado!  
 DEMÓCRITO. No, amigo, para reído. 2180  
 HERÁCLITO. ¿Tahúr de estado te vuelves?  
 DEMÓCRITO. ¿Pues no, si jugamos limpio?  
 HERÁCLITO. Con el mundo te has burlado.  
 DEMÓCRITO. Él se ha burlado conmigo.  
 HERÁCLITO. ¿Qué te ha valido la risa? 2185  
 DEMÓCRITO. Lo que el llanto te ha valido.  
 HERÁCLITO. Iguales los dos estamos.  
 DEMÓCRITO. Sí, porque iguales nacimos.  
 EMBUDO. ¡Pobre de mí, que viví  
 en vida del tabardillo! 2190  
 Y, si Dios no lo remedia,  
 presumo, a lo que imagino,  
 que antes que pase mañana  
 moriré de garrotillo.  
 ¡Acabose! ¡El escribano,  
 secretario... —dé lo mismo— 2195

2181 *tabúr de estado*: i. e., 'jugador con los asuntos del estado'.

2190 *viví del tabardillo*: i. e., 'viví de la enfermedad', en tanto que ejerce como falso médico.

2194 *garrotillo*: El garrotillo es nombre que se da a la enfermedad de la difteria, pero, en este caso, también es diminutivo de *garrote*, el «procedimiento para ejecutar a un condenado comprimiéndole la garganta con una soga retorcida con un palo, con un aro metálico u oprimiéndole la nuca con un tornillo» [DRAE].

viene echando por la boca  
 sentencias de cinco en cinco!  
 ¡Los platicantes de pluma,  
 guardas de los cofres vivos, 2200  
 preciándose de leones  
 vienen abriendo castillos!  
 ¡Ya parece que me ponen  
 a lo romano en borrico  
 y que sin rienda me dicen 2205  
 que me tenga en los estribos!  
 ¡Ya con la ropa que a todos  
 como nacida les vino  
 me llevan a juicio y yo  
 estoy perdiendo mi juicio! 2210  
 ¡Ya el jinete de gaznates,  
 penacho de mis delitos,  
 quiere que ande en la maroma  
 donde ninguno ha caído!  
 ¡Ya me arroja de lo alto 2215  
 y yo, pendiente de un hilo,  
 saco la lengua de un palmo  
 por hacer burla del siglo!

---

2200 *guardas de los cofres vivos*: *¿i. e.*, ‘carceleros?’

2202 *castillos*: *¿metafóricamente*, ‘cárceles, celdas?’

2203-18 Embudo habla en estos versos de la pena de escarnio público que teme sufrir en su persona. En ella, el reo era montado a horcajadas y de espaldas sobre un asno y paseado solemnemente por las calles pregonando su delito [Campo, 2012: 309-312]. De ahí que le pidan a Embudo que, sin rienda, se «tenga en los estribos».

2207 *ropa*: ‘juez’ [*Aut.*].

2210 *perdiendo mi juicio*: Aquí con el doble sentido de ‘siendo declarado culpable’ y ‘perdiendo la razón’.

2211 *jinete de gaznates*: ‘verdugo’. La expresión también la usa Quevedo en la «Respuesta de la Méndez a Escarramán» (v. 119) y en la «Jácara inicial de Pero Vázquez de Escamilla» (v. 130) [Quevedo, 1998: pp. 610 y 625].

2213 *ande*: En este caso, parece que el verbo *andar* se emplea en sentido figurado para referirse al movimiento de piernas de los ajusticiados en la horca.

2213-4 *maroma... caído*: *i. e.*, ‘horca’, en tanto que el reo que de ella cuelga no llega a caer al suelo.

2216 *pendiente de un hilo*: También aquí la expresión tiene el valor figurado de ‘tener temor de un suceso desgraciado’ [DRAE] y el literal de ‘colgar de una cuerda’.

*Sale un secretario y ministros.*

|              |  |                       |
|--------------|--|-----------------------|
| SECRETARIO.  | Con justa causa he sentido<br>esta comisión crüel,   | 2220                  |
|              | pero un vasallo fiel<br>siempre a su rey ha servido.<br>La reína manda que luego<br>salgáis los dos desterrados.                         |                       |
| DEMÓCRITO.   | Ya son menos los cuidados.   | 2225                  |
| HERÁCLITO.   | Sin vista camina un ciego.   |                       |
| SECRETARIO.  | Manda también confiscar<br>vuestros bienes.  |                       |
| DEMÓCRITO.   | Suyos son.   |                       |
| SECRETARIO.  | También traigo comisión,<br>que la insignia consular<br>os quitéis y, por castigo,<br>[.....]<br>estas ropas que trajisteis<br>os poned. | 2230                  |
| SOLDADO [1]. | ¡Oye a quién digo!<br>También él va desterrado.  | 2235                  |
|              | Desnúdese de dotor<br>y vístase su armador .   |                       |
| EMBUDO.      | De buena gana, soldado.  |                       |
| DEMÓCRITO.   | Decidle a su majestad<br>que en todo la obedecemos.  | <i>Vístense.</i> 2240 |
| HERÁCLITO.   | Y que luego nos saldremos<br>de aquesta infausta ciudad.   |                       |
| SECRETARIO.  | Con esto se ha sosegado<br>el pueblo.  |                       |
| DEMÓCRITO.   | Gracias a Dios<br>que habemos sido los dos<br>quien los sacó de cuidado.<br>Éramos justicia, y pasa<br>en el mundo esta malicia,         | 2245                  |

---

2224 La preferencia de Enríquez / Zárate por el destierro como castigo frente a la pena de muerte se ha interpretado como una manifestación de una actitud moderada que podría extrapolarse a sus ideas sobre la religión [Rose, 1981: 542; Rose, 2001: 170].

2232 El verso es necesario para completar la estructura estrófica de la redondilla.

2237 *armador*: 'jubón' [DRAE].

que todos quieren justicia  
y ninguno por su casa. 2250  
SECRETARIO. Los dioses os den paciencia  
para llevar como es justo  
tan impensado disgusto.

*Vase con los soldados.*

DEMÓCRITO. ¡Con todo puede la ciencia!  
HERÁCLITO. ¡Ay, Demócrito! ¿Te ríes? 2255

*Míranse los filósofos y el uno llora y el otro se ríe.*

Pediré justicia al cielo  
de este golpe de fortuna,  
de este afrentoso destierro,  
de este aviso de los dioses  
y de este animado ejemplo. 2260  
¿Te ríes cuando yo lloro  
lágrimas de sangre y fuego  
destiladas de la honra  
por las corrientes del pecho?  
¿A qué me trujiste aquí? 2265  
¿A ver políticos duelos  
y a llorar las vanidades  
de los soñados imperios?  
¿A desvanecer el juicio  
y a ver este mar inmenso 2270  
donde los peces mayores  
se engullen a los pequeños?  
¿Qué te dije yo en aquella  
soledad, archivo y centro  
de los sabios? ¿No te dije 2275  
esto mismo que estás viendo?

---

2249-50 *todos... casa*: Se trata de un refrán antiguo, con algunas variantes como «Cada uno quiere justicia, y no por su casa» o «mas no por su casa»; «Justicia, justicia, mas no por mi casa» [Correas, 2000: refranes 4278 y 11924]; «Justicia quiero yo, mas por mi casa no»; «La justicia es santa, pero nadie la quiere en su casa»; o «Justicia, cosa muy buena; pero no en mi casa, sino en la ajena» [Etxabe, 2012: 230; Soto, 1997: 179].

2260 *animado*: 'vivo' [DRAE].

Soñástele senador,  
 desvanecido y soberbio,  
 y con ser leal vasallo  
 y prudente consejero 2280  
 no te escapaste del mundo.  
 ¿Te ríes de mis conceptos?  
 No tienes la culpa tú,  
 sino yo, que, conociendo  
 tu liviano humor,preciado 2285  
 de risible entendimiento,  
 te sigo. ¡Perezca el día  
 en que vi la luz del cielo!  
 ¡Nunca yo hubiera corrido  
 por el campo del aliento 2290  
 la carrera de la vida  
 en el caballo tremendo,  
 en el desbocado bruto  
 de mi vanidad! Primero  
 que se animara a correr, 2295  
 quedara perdido y muerto.  
 ¡La que dio nuevas de mí  
 al que me engendró sediento  
 de animar su semejanza  
 me ahogara y del materno 2300  
 solio de mi vanidad  
 no saliera al universo!  
 Déjame llorar, pues vine  
 a ver, sacrílego y necio,  
 abatidos los humildes, 2305  
 ensalzados los soberbios,  
 desterrados a los sabios,  
 sin aplausos los ingenios,  
 a los malos sin castigo,  
 castigados a los buenos, 2310  
 a los pobres destruidos  
 y a los ricos con imperios.  
 ¿A qué me trujiste aquí?  
 DEMÓCRITO. ¡Bárbaro, atrevido y necio!

2277 De nuevo, se emplea el tópico barroco de la vida como sueño (véase nota al verso 471).

2281 *mundo*: 'lo mundano, lo frívolo' [DRAE].

2297 *la que dio nuevas de mí*: i. e., 'la comadrona'.

- Te truje a que conocieras  
tu locura y mi consejo.  
Yo no te traje a llorar  
lo que no tiene remedio,  
sino a reír la locura  
de los mortales. ¡Hablemos  
como sabios, pues salimos  
a cumplir nuestro destierro!  
¿De qué lloras? ¿De que el pobre,  
porque no tiene dineros,  
está abatido y el rico,  
porque los tiene, en el puesto  
más superior? 2315
- HERÁCLITO. ¡Sí!  
DEMÓCRITO. ¡Los dioses  
alumbren tu entendimiento!  
Pues, dime, ¿el rico no sabe  
que se le dio aquel dinero  
para hacer bien a los pobres? 2320
- HERÁCLITO. De razón debe saberlo.  
DEMÓCRITO. Pues si no les quieres dar  
limosna contra el precepto  
voluntario y natural 2325  
y aun forzoso que tenemos,  
¿quieres tú que llore yo  
la locura sin ejemplo?  
¿De modo que él ha de andar  
en carrozas, en paseos, 2330  
en banquetes, en festines,  
en juegos y pasatiempos,  
y que yo he de estar llorando  
lo que el otro está riendo?  
¡Digo que llore tu alma  
y que reviente su cuerpo! 2345
- HERÁCLITO. ¿No has de llorar por el pobre?  
DEMÓCRITO. No, porque yo considero  
que el pobre, amigo, es el rico,  
pues tiene merecimiento. 2350  
Y el rico sin él vendrá  
a ser pobre verdadero.  
Mira, el pobre tiene angustias,  
pesares, duelos, tormentos,



|                                  |   |                                  |
|----------------------------------|---|----------------------------------|
| EMBUDO.                          | ¡Acabose!   |                                  |
| SECRETARIO.                      | ¡Mi sueño fue verdadero!<br>El gran príncipe Lisipo<br>me manda que os ponga presos<br>en el castillo de Epiro.   | 2390                             |
| DEMÓCRITO.                       | Cumplid vuestro mandamiento.  |                                  |
| SOLDADO 1.                       | ¡Deténgase! ¿Dónde va?  |                                  |
| EMBUDO.                          | Aquí voy, que luego vuelvo.   |                                  |
| SOLDADO 2.                       | ¡Téngase, digo!   |                                  |
| SOLDADO 1.                       | ¡Mañana<br>le colgarán del pescuezo!  | 2395                             |
| EMBUDO.                          | ¿Ha de ser usted el verdugo?  |                                  |
| FEDERICO.                        | ¡Este es mandamiento expreso<br>de la reina: o libertallos<br>o morir!  | <i>Dentro.</i>                   |
| EMBUDO.                          | ¡Pues mueran luego!   | 2400                             |
| FEDERICO.                        | ¡A ellos, soldados míos!  |                                  |
| <i>Acuchíllanlos y métenlos.</i> |   |                                  |
| SECRETARIO.                      | ¿Qué rayo es aqueste, cielos?   |                                  |
| EMBUDO.                          | ¡Máscaras a lo divino,<br>a vosotros me encomiendo!   |                                  |
| DENTRO.                          | ¡Muerto soy!  |                                  |
| EMBUDO.                          | ¡Diole en la nuca!  | 2405                             |
| DEMÓCRITO.                       | ¿Qué es esto, dioses supremos?  |                                  |
| HERÁCLITO.                       | ¿Qué ha de ser sino morir?  | <i>Sale Federico.</i>            |
| [FEDERICO.]                      | ¡Demócrito!   |                                  |
| DEMÓCRITO.                       | Caballero,<br>¿quién sois?  |                                  |
| FEDERICO.                        | Federico soy.<br>De este tirano soberbio<br>supe el intento. Salí<br>con el debido secreto<br>y os he puesto en libertad.<br>En esos montes Libeos<br>os esconded entre tanto<br>que os vengo a pedir consejo | 2410<br><br><br><br><br><br>2415 |

---

2414 *Libeos*: En singular, existe un *monte Libeo* que aparece referido en alguna novela de caballerías como *El segundo libro de Lisuarte de Grecia* o la serie de *Esferamundi de Grecia*, de Mambrino Roseo, o en el *Cristalián de España*, de Beatriz Bernal. En plural no hemos localizado el topónimo.

|            |   |      |
|------------|---|------|
|            | de lo que habemos de hacer.                                     |      |
| DEMÓCRITO. | Defienda tu causa el cielo.                                     |      |
| FEDERICO.  | Si me concede la vida,...                                       |      |
| DEMÓCRITO. | Si nos da lugar el tiempo,...                                   | 2420 |
| FEDERICO.  | ...premiaré vuestra lealtad.                                    |      |
| DEMÓCRITO. | ...por ti los dos moriremos.                                    |      |
| FEDERICO.  | Todo el valor lo ha vencido.                                    |      |
| DEMÓCRITO. | Todo lo vence el consejo.                                       |      |
| EMBUDO.    | ¡Vámonos con los demonios!                                      | 2425 |
| HERÁCLITO. | Demócrito, ¿estás contento?                                     |      |
| DEMÓCRITO. | Sí, porque siempre he de ser,<br>dándome su amparo el cielo,... |      |
| HERÁCLITO. | ...yo un Heráclito llorando.                                    |      |
| DEMÓCRITO. | ...yo un Demócrito riendo.                                      | 2430 |

## JORNADA TERCERA

*Salen Heráclito y Demócrito vestidos de pobres peregrinos.*

- DEMÓCRITO. Heráclito, paciencia.  
No hay que desesperarse, que la ciencia  
es atalaya fuerte cuya lumbre  
en la eminente cumbre  
del juicio halla camino 2435  
para domar la fuerza del destino.  
Si pobres nos hallamos  
y seguros no estamos  
en montes, en poblados y en desiertos,  
en los seguros puertos 2440  
en nuestra adversidad habrá reparo,  
que no hay mayor amparo  
para el hombre mortal que verse pobre,  
pues, para que le sobre  
la que le falta vida, 2445  
basta verse del mundo perseguida,  
que la pobreza es guarda de tal arte  
que el pobre está seguro en toda parte.
- HERÁCLITO. Demócrito, mi pena, mi tormento  
y aquello que más siento 2450  
es ver que cuando estoy más afligido,  
de Lisipo y del reino perseguido,  
huyendo por los montes y collados,  
sin sustento, buscando los poblados,  
cuando lloro tus penas y las mías, 2455  
gimiendo noches, suspirando días,  
en vez de hacer al llanto sacrificio,  
de risa, claro está, pierdes tu juicio.  
Si nos falta el sustento,  
dices: «La risa sirve de alimento». 2460  
Si la muerte esperamos,  
respondes: «De la muerte nos ríamos».  
Si falta la limosna que pedimos,  
dices: «Si no la dan, ya nos reímos».

---

2445 Para la interpretación del verso, nótese el hipérbaton: «la vida que le falta».

- Y con esta del juicio travesura 2465  
 que tú llamas cordura  
 yo pierdo la paciencia.  
 Tú llamas a la ciencia;  
 yo lloro y no la hallo en tu locura.  
 Y entre si fue cordura 2470  
 o fue intervalo mío  
 o delirio mortal de mi albedrío,  
 veo que vives cuando estás riendo  
 y que yo con mi llanto estoy muriendo.
- DEMÓCRITO. Es que pretendo vida que me sobre. 2475  
 HERÁCLITO. ¿Cómo puede reírse un hombre pobre?  
 DEMÓCRITO. Por engañar la falta de sustento.  
 HERÁCLITO. ¿Un pobre quieres tú que esté contento?  
 DEMÓCRITO. Pues, si no tiene hacienda, ¿no ha de estallo?  
 HERÁCLITO. Si ve al rico, por fuerza ha de envidiallo. 2480  
 DEMÓCRITO. Ese no es pobre, no, que hacienda tiene,  
 pues de su propia envidia se mantiene.  
 HERÁCLITO. ¿No es pobre? ¡Si jamás tiene reposo!  
 DEMÓCRITO. ¿No ves que tiene juro de ambicioso?  
 HERÁCLITO. Ese juro es en vano.  
 DEMÓCRITO. Es caso llano, 2485  
 pues por eso no es pobre, porque es vano.  
 Pero Embudo viene aquí  
 y habrá limosna pedido  
 en esa ciudad de Gnido.
- HERÁCLITO. Daránsela como a mí. 2490  
 DEMÓCRITO. ¿Por qué no se la han de dar?  
 HERÁCLITO. Porque se finge dotor  
 y, en sabiéndole el humor,  
 le destierran del lugar.

*Salga Embudo de pobre ridículo con unas alforjas.*

---

2471 *intervalo*: 'intervalo lúcido, tiempo en el que quienes han perdido el juicio muestran signos de cordura' [DRAE].

2479 Por el contexto, parece que *hacienda* tiene un matiz negativo, equivalente a 'dificultad, penuria'. En una de sus acepciones, *hacienda* significa 'labor, trabajo', y, a su vez, *trabajo* tiene entre sus posibles significados el de 'dificultad, penuria'. Así podría explicarse ese matiz negativo que no hemos podido documentar en ninguno de los diccionarios antiguos.

2485 Se juega aquí con las voces homónimas *juro*, 'pensión perpetua', y *juro*, forma del verbo *jurar*, equivalente a 'juramento'.

|            |   |      |
|------------|---|------|
| DEMÓCRITO. | ¡Embudo!  |      |
| EMBUDO.    | ¡Linda jornada!   | 2495 |
|            | ¡Ay! ¡Ay! ¡Embudo acabó!  |      |
| DEMÓCRITO. | ¿Qué tray?  |      |
| EMBUDO.    | Embudo murió<br>porque ya no cuele nada.<br>¡Ay! ¡Ay!   |      |
| DEMÓCRITO. | ¿Qué tray?  |      |
| EMBUDO.    | Algo traigo   |      |
| DEMÓCRITO. | ¿Diéronle limosna?  |      |
| EMBUDO.    | Sí,<br>y la tr[a]igo sobre mí,<br>porque me dieron con algo.  | 2500 |
| HERÁCLITO. | ¿Qué le ha sucedido?  |      |
| EMBUDO.    | Fui<br>por ese mar de la vida.<br>Entré con vela tendida<br>y a puro remo salí.   | 2505 |
| DEMÓCRITO. | ¿No hubo nadie que le diese<br>limosna?   |      |
| EMBUDO.    | No.   |      |
| DEMÓCRITO. | ¡Qué rigor!   |      |
| EMBUDO.    | Armeme de mi dotor<br>para que alguno me diese.<br>Oí que lloraba un padre<br>con lágrimas a porfía<br>una hija que tenía<br>enferma de mal de madre. | 2510 |

---

2498 *No colar* es ‘no ser creído’, pero también ‘pasar, introducir un líquido’, acepción que juega con el nombre de Embudo.

2509 *armeme*: ‘me vesti’ [DRAE].

2514 *mal de madre*: ‘histeria’ [DRAE]. Esta misma facecía la cuenta también Enríquez Gómez en *La vida de don Gregorio Guadaña*, la novela picaresca que se incluye dentro de *El siglo pitagórico*: «Dióle a la vieja su mal, tan fuertemente que se ahogaba. Acudí a su remedio, y la maldita madre quería dar cuenta de la hija. Ella me dijo: –Hijo mío, yo me muero; pregunte si hay una ventosa, que en el ombligo es todo mi remedio; de no, mi hora es llegada—. Yo pregunté a la ventera si la tenía; díjome que no, pero que podía servirme de un orinal. Yo, con la prisa, no reparé si le sería a propósito; pedí estopas, metile cantidad y di con mi orinal en la barriga de la vieja. ¡Dios nos libre! Tiró tan fuertemente que se llevó tras sí las entrañas de la pobre Matorralba. Yo que vi el vidrio lleno de tripas, eché a correr dando voces, llamando al fraile que la confesase.» [Enríquez

|            |                              |             |      |
|------------|------------------------------|-------------|------|
|            | Quise echalle una ventosa    |             | 2515 |
|            | por aliviar su fatiga        |             |      |
|            | en medio de la barriga,      |             |      |
|            | que dicen que es provechosa. |             |      |
|            | Trujéronme un orinal         |             |      |
|            | de ocho cuartillos cabales.  |             | 2520 |
|            | Echele cinco quintales       |             |      |
|            | de estopas y, por mi mal,    |             |      |
|            | apenas el vidrio pongo       |             |      |
|            | en el cofre, que vibró       |             |      |
|            | cuando el orinal sorbió      |             | 2525 |
|            | siete arrobas de mondongo.   |             |      |
|            | Yo, que vi lo bien prendido  |             |      |
|            | del orinal relleno,          |             |      |
|            | quise acogerme a sagrado     |             |      |
|            | y, antes de salir del nido,  |             | 2530 |
|            | con seis cabos de alabardas, |             |      |
|            | sin vidrio, fuego ni lino,   |             |      |
|            | treinta ventosas de pino     |             |      |
|            | me echaron en las espaldas.  |             |      |
|            | ¡Ay!                         |             |      |
| DEMÓCRITO. | ¿Qué siente?                 |             |      |
| EMBUDO.    | Es por demás.                | <i>Cae.</i> | 2535 |
| DEMÓCRITO. | Levántese.                   |             |      |
| EMBUDO.    | Me atormentan                |             |      |

---

Gómez, 1991: 210].

2515 *ventosa*: remedio médico que consistía en aplicar un vaso o campana, comúnmente de vidrio, sobre la piel para provocar un efecto de succión por el enrarecimiento del aire en su interior al quemar una cerilla, una estopa, etc. [DRAE].

2520 *cuartillos*: «medida de líquidos, cuarta parte de una azumbre, equivalente a 504 ml.» [DRAE]. Es decir, el orinal con el que aplica la ventosa tenía una capacidad de unos 4 litros.

2526 *mondongo*: ‘intestino’ [DRAE].

2529 *acogerme a sagrado*: «huir de una dificultad acogiéndose a una determinada protección» [DRAE].

2531 *cabos de alabardas*: ‘extremos de alabardas’. La *alabarda* es un arma ofensiva compuesta de un asta de madera de unos dos metros rematada con una punta de lanza con cuchilla transversal [DRAE]. El astil de la alabarda es el instrumento con el que recibe las «treinta ventosas de pino», es decir, ‘treinta golpes con una madera de pino’, que le «echaron en las espaldas». La forma *alabarda* supone una leve irregularidad de rima, pero la mantenemos en tanto que no hemos encontrado documentada la forma \**alabalda*.

|            |   |  |
|------------|---|--|
|            | los palos, que, si se sientan,<br>no se levantan jamás.   |  |
| DEMÓCRITO. | Repáre, que habrá remedio<br>para su mal.   |  |
| EMBUDO.    | Cosa es clara,<br>pues si yo no reparara,<br>me mataran sin remedio.<br>No se me escapó por alto<br>palo ninguno.   | 2540   |
| DEMÓCRITO. | ¡Qué error!   |  |
| EMBUDO.    | Por mí se dijo, señor,<br>lo del verdugo tan alto.  | 2545   |
| DEMÓCRITO. | Trate solo de vivir.  |  |
| EMBUDO.    | Si me quieren enterrar,<br>uno me podrá llorar<br>y otro me podrá reír.   | 2550   |
| DEMÓCRITO. | ¿Qué tenemos de hacer agora?  |  |
| EMBUDO.    | Que me escuche le suplico.<br>La gente de esta ciudad<br>en romería ha salido<br>al templo del dios Apolo<br>que se mira entre esos riscos.<br>Para no morir de hambre,<br>salgámosles al camino<br>a pedir nuestra limosna,<br>porque entender que el oficio<br>de dotor me ha de valer<br>más de lo que me ha valido<br>es engaño manifiesto. | 2555<br><br><br><br><br><br><br><br><br><br>2560 |

---

2541 En el verso 2539, *reparar* equivale a ‘recobrar fuerzas, vigor’; en la respuesta de Embudo se usa con la acepción de ‘oponer una defensa contra un golpe para librarse de él’ [DRAE].

2546 Referencia a una famosa jácara de Jerónimo Cáncer, atribuida en alguna ocasión a Quevedo [Sánchez Alonso, 1927: 47-48], que comienza con el verso «Al Zurdillo de la Costa». En una de sus estrofas dice: «Como es malsufrido el Zurdo, / se amohína a cada paso / y sobre cualquiera golpe / echa el verdugo tan alto» [Arellano, 2019: II, 451-453]. La jácara aparece por primera vez en los *Romances varios de diversos autores* (Zaragoza, 1640), y después en las *Obras varias* de Cáncer (Madrid, 1651). Se usó en distintas piezas teatrales breves, como en *Las jácaras* de Calderón, *Los órganos y sacristanes*, atribuida a Quiñones de Benavente, o *Las flores y el Zurdillo*, de Francisco de Avellaneda. Su fama dio para que su protagonista quedara como tipo dentro de la literatura burlesca del Barroco [Lobato, 2010: 200].



|            |  |                       |
|------------|--|-----------------------|
| GALÁN.     | ¡No hay qué daros! Mi bien, vamos al templo.   |                       |
| DAMA.      | Dueño querido,<br>vuestra soy.   | 2600                  |
| DEMÓCRITO. | ¿Me dais limosna?  |                       |
| GALÁN.     | ¿Aún no me habéis entendido?<br>Hermano, Dios os provea.<br>¡Qué cansado peregrino!  | <i>Vanse los dos.</i> |
| EMBUDO.    | ¡Los diablos lleven tu alma!   | 2605                  |
| DEMÓCRITO. | ¿Bien oíste lo que dijo?   |                       |
| HERÁCLITO. | Ya lo oí, pero no lloro la limosna; el desatino de la juventud viciosa me escandaliza el sentido.  | 2610                  |
|            | ¡Al templo del dios Apolo van a enamorar! ¡Perdido está, Demócrito, el orbe con este escándalo vivo!   |                       |
| DEMÓCRITO. | Amigo, la juventud ha de hacer siempre su oficio. Abonarles los amores fuera error muy conocido; llorarles las ignorancias fuera ignorancia del juicio; reírles los disparates aun lleva mejor camino, porque damas y galanes nunca han faltado del siglo. | 2615                  |
|            | Pidamos nuestra limosna, pues los dioses lo han querido.   | 2620                  |
|            | Y si hubieres de llorar, como amigo te suplico que llores, porque eres viejo, y verás que no me río, porque es gustoso el vivir, pero no el haber vivido.  | 2625                  |
| EMBUDO.    | Aquí viene un hombre grave, muy severo y presumido. Y presumo que ha de darte un talento.  | 2630                  |
|            |  | 2635                  |

---

2617 *abonarles*: ‘apoyarles, respaldarles’ [DRAE].

*Sale uno muy tieso y grave.*

|            |  |              |
|------------|--|--------------|
| HOMBRE.    | Di a Filipo<br>que me lleve la carroza<br>a la carrera del circo.                                  |              |
| DEMÓCRITO. | Tres peregrinos, señor,<br>os suplican compasivos<br>por los dioses soberanos<br>les deis limosna. | 2640         |
| HOMBRE.    | ¿Os he visto<br>yo en la ciudad?   |              |
| DEMÓCRITO. | No, señor,<br>que nunca he estado en Gnido.  |              |
| HOMBRE.    | ¿De dónde venís?   |              |
| DEMÓCRITO. | De Tebas.  | 2645         |
| HOMBRE.    | ¿Sois noble?   |              |
| DEMÓCRITO. | Noble he nacido.   |              |
| HOMBRE.    | ¿Cómo os llamáis?  |              |
| DEMÓCRITO. | Feliciano.   |              |
| HOMBRE.    | ¿Nunca aprendisteis oficio?  |              |
| DEMÓCRITO. | No, señor, que fui soldado.  |              |
| HOMBRE.    | ¡Qué lástima!  |              |
| EMBUDO.    | (Ya ha caído.)   | 2650         |
| HOMBRE.    | ¿Qué edad tenéis?  |              |
| DEMÓCRITO. | Ochenta años.  |              |
| HOMBRE.    | ¿Ochenta?  |              |
| DEMÓCRITO. | Verdad os digo.  |              |
| HOMBRE.    | Ya poco podéis vivir.<br>Dios os favorezca, amigo.   | <i>Vase.</i> |
| EMBUDO.    | ¡Mala lanzada te den,<br>preguntador mal nacido!<br>¡Voto a Dios!                                  | 2655         |
| DEMÓCRITO. | ¡Quedo! ¿Está loco?  |              |
| EMBUDO.    | Pues, infame advenedizo,<br>¿después de haber preguntado<br>cuántas horas ha vivido...             | 2660         |
| DEMÓCRITO. | ¡Repórtese!  |              |
| EMBUDO.    | ...me respondes  |              |

---

2651 Aunque en la época pudiera parecer una hipérbole, parece que Demócrito fue muy longevo. Diversas fuentes clásicas cuentan que llegó a rebasar la centuria [Gutiérrez, 2020: 127, n. 51].

- «Dios te favorezca, amigo»?  
¡Favorecido te veas  
de seis puñales buidos  
que el corazón te atraviesen! 2665
- DEMÓCRITO. ¿Sabes tú de qué me río?  
De ver con la vanidad  
que el miserable me dijo:  
«Muy poco podéis vivir»;  
como si en su aliento mismo 2670  
no pudiera antes de una hora,  
de la materia oprimid[o],  
con un soplo de repente  
derribar el edificio.
- HERÁCLITO. Eso estoy llorando yo. 2675
- DEMÓCRITO. Pues yo de este presumido  
me río sin vanidad.
- EMBUDO. Yo no, porque no he comido.
- DEMÓCRITO. Vamos pidiendo limosna.

*Descúbrese una estatua de un hombre en una peña.*

- Aquí está un hombre en un nicho. 2680  
Quiero pedirle. Señor,  
humildemente os suplico  
que a estos pobres socorráis.
- HERÁCLITO. Demócrito, ¿tienes juicio?  
¿No miras que es una estatua?  
¿Cómo puede un mármol frío 2685  
darte limosna? ¿Qué haces?
- DEMÓCRITO. No es por falta de sentido.  
Esta, con muda elocuencia,  
para cuando sin piedad 2690  
me niega la caridad,  
me enseña a tener paciencia.

---

2664 *buidos*: 'afilados' [DRAE].

2680 Este episodio aparece en la *Silva de varia lección*, de Pedro Mexía, atribuido a Diógenes, del que se contaba que «algunas veces se iba a las estatuas de piedra que había en Atenas a pedirles limosna, como si fueran hombres vivos, y decía que hacía esto para ensayarse a tener paciencia cuando los hombres se la negasen» [I, 27]. La anécdota también la protagoniza «cierto filósofo pobre gentílico» en el cuento XIV de *La sobremesa y alivio de caminantes* de Timoneda.

|         |  |                               |
|---------|--|-------------------------------|
|         | De este mármol, con prudencia<br>nota, cuerdo y discursivo,<br>el ejemplo que recibo   | 2695                          |
|         | y que no es rigor, te advierto,<br>que no dé limosna un muerto<br>si me la ha negado un vivo.<br>Este, sin tener sentido,<br>oyó mi voz y se infiere       | 2700                          |
|         | que darme limosna quiere,<br>pues que no me ha despedido.<br>Luego estoy favorecido<br>de esta mentida deidad<br>y puedo con su piedad                     | 2705                          |
|         | decir, por que al mundo asombre,<br>que es mayor estatua el hombre,<br>pues vive sin caridad.<br>Esta, aunque piedra parece<br>si a alguno se le ha caído, | 2710                          |
|         | de asiento le habrá servido<br>al pobre, pues la merece.<br>El hombre tira y ofrece<br>pan de piedra al hombre humano.<br>Luego se tiene por llano,        | 2715                          |
|         | viendo que el pobre no medra,<br>que este le tir[e] la piedra<br>y el otro esconda la mano.  |                               |
| MÚSICA. | <i>¡Vivan Elena y Lisipo<br/>siglos y edades eternas,<br/>él por Jasón de dos mundos</i>   | <i>Dentro música.</i><br>2720 |

---

2715 *llano*: ‘evidente, sabido’ [DRAE].

2717 Optamos por intervenir en el original para mejorar la sintaxis del pasaje. Las dos subordinadas sustantivas que se coordinan presentan un verbo en indicativo y otro en subjuntivo. Este desajuste nos obliga a corregir el primer verbo, *tire*. Elegimos el modo subjuntivo al regularizar las formas de los dos verbos porque, en nuestra opinión, cuadra mejor con la proposición principal: *Luego se tiene por llano que...* No obstante, también encajaría la corrección en el verso siguiente de *esconda* por *esconde* para optar por el modo indicativo en ambas formas.

2718 Además de ser parte del refrán *Tirar la piedra y esconder la mano*, la expresión *esconder la mano* también significa en el contexto ‘no dar limosna’.

2721 *Jasón de dos mundos*: Lisipo guarda algunos paralelismos con Jasón. Como el héroe, reclama una corona que considera suya por derecho y en su camino al trono debe superar una difícil prueba en la que, previsiblemente,

|            |                                    |      |
|------------|------------------------------------|------|
|            | <i>y ella por Palas de Grecia!</i> |      |
| TODOS.     | ¡Vivan!                            |      |
| DEMÓCRITO. | ¿Qué es esto?                      |      |
| EMBUDO.    | ¡No es nada!                       |      |
|            | ¡Si nos conocen, nos cuelgan!      |      |
|            | La reina y Lisipo vienen           | 2725 |
|            | a visitar en la selva              |      |
|            | de Gnido el templo de Apolo,       |      |
|            | y, según las voces suenan,         |      |
|            | mañana será su esposo              |      |
|            | Lisipo, y la norabuena             | 2730 |
|            | le dan los pueblos, diciendo       |      |
|            | en concertadas cadencias:          |      |
| MÚSICA.    | <i>Mañana en dulce himineo</i>     |      |
|            | <i>amantes ceñir esperan</i>       |      |
|            | <i>dos almas con un laurel,</i>    | 2735 |
|            | <i>corona de sus finezas.</i>      |      |
| HERÁCLITO. | Demócrito, ¿qué aguardamos?        |      |
|            | Sagrado sea esta selva             |      |
|            | de nuestras vidas.                 |      |
| EMBUDO.    | ¡Señor!                            |      |
| DEMÓCRITO. | ¡Sosegaos!                         |      |
| EMBUDO.    | ¡Qué linda flema!                  | 2740 |
|            | ¿Quieres que por cuatro cuartos    |      |
|            | compremos una sentencia            |      |
|            | de camino y que la andemos         |      |
|            | sin botas y sin espuelas?          |      |
|            | ¡Vámonos luego de aquí!            | 2745 |
| HERÁCLITO. | ¿No me dirás lo que intentas?      |      |
| DEMÓCRITO. | Hablar a la reina.                 |      |
| EMBUDO.    | ¿Cómo?                             |      |
|            | ¡Eso díselo a tu abuela!           |      |
|            | ¡Dos mil demonios me lleven        |      |
|            | si te aguardare!                   |      |
| DEMÓCRITO. | No temas.                          | 2750 |
|            | ¿Quién nos ha de conocer           |      |
|            | viéndonos de esta manera,          |      |
|            | desfigurados y pobres?             |      |
| HERÁCLITO. | ¿Eso dices?                        |      |

debería haber perecido. El considerarlo *de dos mundos* puede que tenga que ver con que Lisipo es príncipe de Egipto y aspira a ser también rey de Grecia.

2740 *flema*: 'calma excesiva, pasividad' [DRAE].

|           |   |                 |
|-----------|---|-----------------|
| EMBUDO.   | ¡Que ya llegan!<br>¡Acabose! En los jarales,<br>si no me queman, me tuestan.  | 2755            |
|           | <i>Salgan todos.</i>  |                 |
| MÚSICA.   | <i>Males, no os apartéis de mí,<br/>que os estimaré por bienes,<br/>porque no hay otro en el mundo<br/>tan desdichado que os ruegue.<br/>Haced esta cortesía<br/>a mi desdichada suerte,<br/>que no es dejar de ser males<br/>el preciaros de corteses.</i> | 2760            |
| LISIPO.   | No cantéis, que mi fortuna,<br>cuando da vuelta a los bienes<br>y los goza tan sublimes,<br>pretende voces alegres.<br>Y pues he de ser del sol<br>águila, más luces bebe<br>al triunfo de tantos rayos.<br>¡Cantad y dad parabienes!                       | 2765<br>2770    |
| MÚSICA.   | <i>A los rigores de Dafne<br/>se arroja el Sol porque quiere<br/>Amor de un laurel ingrato<br/>coronar su augusta frente.<br/>¡Ay de aquella que quiere<br/>transformar en laurel y nunca puede!</i>  | 2775            |
| LISIPO.   | (Misteriosas son las voces<br>y el alma de ellas parece<br>que se ajusta a mi pasión.<br>Mas ciña el laurel mi frente,<br>que con el poder se ajustan<br>los ánimos eminentes.)   | 2780            |
| FEDERICO. | (Aquí acabó mi esperanza,<br>pues sin esperanza muere.)   | <i>Ap.</i> 2785 |
| REINA.    | (¿Yo he de dar a mi enemigo<br>mano de esposa? ¿Quieren   | <i>Aparte.</i>  |

---

2757-64 Se cantan unos versos del romance de Quevedo «Males, no os partáis de mí» [Quevedo, 1995: I, 458-460], del que se han conservado diversos testimonios musicados [Lambea, 2012: 191; Valdivia, 2008: 95].

2774 *Sol: i. e.*, el dios Apolo.

|           |   |                |      |
|-----------|---|----------------|------|
|           | los dioses retroceder<br>su decreto omnipotente?<br>¿Y[o], olvidar a Federico<br>contra las sagradas leyes<br>de la voluntad? Primero<br>será tálamo la muerte<br>de mi vida.)  |                | 2790 |
| NIQUEA.   | (Ya los dioses<br>amparar mi amor pretenden.<br>Lisipo ha de ser mañana<br>dueño de la reina. Apele<br>mi pasión a Federico<br>por que logre, con quererle,<br>su ilustre sangre mi amor.)  | <i>Ap.</i>     | 2795 |
| FEDERICO. | (Siempre vive aquel que muere<br>con valor. A mi enemigo<br>daré en campaña la muerte,<br>que no faltará ocasión<br>para que los dos en ese<br>valle consagrado a Apolo<br>salgamos solos.)   | <i>Aparte.</i> | 2800 |
| LISIPO.   | Parece<br>que vais con disgusto cuando<br>con tanto gusto os previenen<br>en el solio de los dioses<br>mis finezas parabienes.<br>Y mis finezas, señora,<br>disfavores no merecen.  |                | 2805 |
| REINA.    | ¿Finezas llamáis, señor,<br>para poder merecerme<br>valeros de la violencia<br>alterando de esta suerte<br>el reino? Finezas son<br>estimaciones corteses,<br>pundonores amorosos<br>y pretensiones prudentes.<br>Con estruendos militares<br>se conquistan y se adquieren<br>reinos, pero no favores<br>de deidades eminentes. |                | 2815 |
| LISIPO.   | Efecto son de los celos.  |                | 2820 |
| REINA.    | ¿Quién con ellos os ofende?   |                | 2825 |

|                                 |  |                              |
|---------------------------------|--|------------------------------|
| LISIPO.                         | Ese príncipe fingido<br>a quien los sabios, rebeldes<br>al oráculo, llamaron<br>de los reinos del oriente.<br>¡Y si hoy los cogiera, sí<br>les diera luego la muerte<br>por traidores a la patria!   | 2830<br><br><br><br><br>2835 |
| HERÁCLITO.<br>EMBUDO.<br>REINA. | ¿Esto escuchas y no temes?<br>¡Aquí nos hacen gigote!<br>Los sabios, leales siempre<br>a mi corona, jamás<br>faltaron a lo que deben<br>los ministros del estado.  | 2840                         |
| LISIPO.                         | ¡Vuestras palabras me ofenden!<br>¡Y digo que los matara<br>por desleales y alevés,<br>aunque la grandeza vuestra<br>los amparara!   | 2845                         |
| REINA.                          | Parece<br>que vuestra alteza, señor,<br>quiere atropellar las leyes<br>debidas a mi deidad.<br>Hasta agora no le debe<br>este imperio la obediencia<br>que por derecho a los reyes<br>se guarda, y a mis decretos<br>se obedece solamente. | 2850                         |
| LISIPO.                         | Vos habéis de ser mi esposa<br>y a los míos se le debe<br>el primer lugar. Y sé<br>que a mi firma le concede<br>el reino esta potestad.  | 2855                         |
| REINA.                          | Esa licencia no puede<br>sufrir mi soberanía.  | 2860                         |
| LISIPO.<br>REINA.               | Así los dioses lo quieren.<br>No quieren, en cuanto yo,<br>príncipe, no os eligiere<br>por mi esposo.  |                              |
| LISIPO.                         | ¿Habrá ninguno<br>que esté presente o ausente  | 2865                         |

---

2837 *nos hacen gigote*: ‘nos destrozan, nos despedazan’ [DRAE].

- FEDERICO. que no me obedezca?  
 Sí,  
 que, aunque el mundo se opusiese,  
 no os obedeciera, no.  
 Y es la consecuencia fuerte, 2870  
 porque, si vos sois vasallo  
 de la reina y ella puede,  
 como dueño soberano,  
 mandar en Grecia, el que os diere  
 título de rey será 2875  
 un traidor digno de muerte.
- LISIPO. ¿Qué decís?
- FEDERICO. Lo que escucháis.
- LISIPO. ¿A mi grandeza se atreve  
 el capitán de la guarda?
- REINA. (Remediar esto conviene.) *Ap.* 2880  
 Federico, retiraos,  
 que a Lisipo se le debe  
 por príncipe soberano,  
 pues ser mi esposo pretende,  
 la sacra soberanía 2885  
 de los cesáreos laureles.  
 Yo sola, o ya por amor  
 o por algún accidente  
 reservado al honor, puedo  
 a su grandeza atreverme. 2890  
 Perdonad de su lealtad *A Lisipo.*  
 el celo, que nunca ofende  
 el ánimo de los nobles  
 en defender a sus reyes.
- LISIPO. Por vos está perdonado. 2895  
 Ceñirá el laurel mi frente  
 y sabrá Grecia y el mundo  
 si sé castigar rebeldes.  
 ¿Quién son estos peregrinos?  
 ¡Llegad vos!
- EMBUDO. (¡Aquí me prenden 2900  
 y me sueltan en el aire!) *Aparte.*  
 Señor.
- LISIPO. ¿Quién sois?

---

2901 *y me sueltan en el aire: i. e., 'me ahorcan'.*

|         |                                       |                           |      |
|---------|---------------------------------------|---------------------------|------|
| EMBUDO. |                                       | Un pobrete.               |      |
| LISIPO. | ¿Qué nación?                          |                           |      |
| EMBUDO. |                                       | Chino.                    |      |
| LISIPO. |                                       | ¿De China                 |      |
|         | venís a Grecia?                       |                           |      |
| EMBUDO. |                                       | De veinte                 |      |
|         | chinos quedamos los tres.             |                           | 2905 |
| LISIPO. | ¿Cómo os llamáis?                     |                           |      |
| EMBUDO. |                                       | Mequetrefe.               |      |
| LISIPO. | ¿Qué vais pidiendo?                   |                           |      |
| EMBUDO. |                                       | Limosna,                  |      |
|         | que se pide fácilmente.               |                           |      |
| LISIPO. | Alzad la cabeza.                      |                           |      |
| EMBUDO. |                                       | Soy                       |      |
|         | cervigón del primer vientre           |                           | 2910 |
|         | que tuvo mi madre, Octavia            |                           |      |
|         | Cervigona, en el oriente.             |                           |      |
|         | Mi tatarabuelo, Silvio                |                           |      |
|         | Cervigón, engendró trece              |                           |      |
|         | cervigones de una vez.                |                           | 2915 |
| LISIPO. | Tomad, pues.                          | <i>Dale un bolsillo.</i>  |      |
| EMBUDO. |                                       | Dios os consuele.         |      |
|         | A tiento tomo limosna,                |                           |      |
|         | porque la vista no puede              |                           |      |
|         | miraros, que, si os mirara,           |                           |      |
|         | me muriera de repente.                |                           | 2920 |
| LISIPO. | ¡Vuelva la música a dar               |                           |      |
|         | con graves voces alegres              |                           |      |
|         | a los triunfos de mi amor             |                           |      |
|         | amorosos parabienes!                  |                           |      |
| MÚSICA. | <i>A los rigores de Dafne</i>         | <i>La copla y no más.</i> | 2925 |
|         | <i>se arroja el sol porque quiere</i> |                           |      |
|         | <i>Amor de un laurel ingrato</i>      |                           |      |
|         | <i>coronar su augusta frente.</i>     |                           |      |

*Vanse y quedan solos Demócrito, la reina y Federico.*

|            |                            |      |
|------------|----------------------------|------|
| DEMÓCRITO. | Suplico a tu majestad      |      |
|            | que en mis canas reconozca | 2930 |

---

2910 *cervigón*: 'cerviguillo, parte exterior de la cerviz cuando es gruesa y abultada' [DRAE]. Embudo alega esta tara familiar para evitar alzar la cabeza y ser reconocido.



|           |  |              |
|-----------|--|--------------|
|           | vienen con grande secreto,<br>aunque Lisipo las nombra<br>por tuyas, para alentar<br>nuestra pretensión dichosa.   |              |
|           | De aquellos que las gobiernan,<br>esta, señor, es la copia.  | 2965         |
|           | Conviene que vuestra alteza<br>hable con ellos agora.<br>Decláreles su nobleza   |              |
|           | y, pues esta noche sola<br>es la última que falta<br>para hacer la ceremonia<br>del laurel que tray Diana,<br>con el valor que le toca                             | 2970         |
|           | se halle en él, que yo a su tiempo<br>a la reina, mi señora,<br>le diré lo que ha de hacer.<br>La diligencia es forzosa.   | 2975         |
|           | Discursos son escusados<br>adonde el obrar importa.  | 2980         |
|           | Y porque viene Lisipo<br>y ya la noche se arroja<br>a vencer la poca luz<br>de esa celestial antorcha,<br>los dioses sacros le den<br>el triunfo de esta victoria. | 2985         |
| REINA.    | Pues, mi bien, sigamos luego,<br>pues va la fortuna en popa,<br>de Demócrito el consejo.   | <i>Vase.</i> |
|           | Los grandes de Macedonia<br>vienen aquí con Lisipo.  | 2990         |
|           | Habla, entre tanto que logras<br>el aplauso de esta fiesta,<br>al general de las tropas<br>y declárate con él,   | 2995         |
|           | que cuando la ceremonia<br>del laurel traiga la fama,<br>por mandado de la diosa<br>yo sabré lo que he de hacer.   |              |
| FEDERICO. | Yo voy al punto, señora,   | 3000         |

---

2966 *copia*: 'retrato, pintura que representa a alguien' [DRAE].

REINA. a prevenir que las armas  
tu grandeza reconozcan. *Vase.*  
La música y el aplauso  
para celebrar mis bodas  
quiera el cielo. Salga Amor 3005  
[aquesta vez] con vitoria.

*Salga toda la compañía, excepto Federico,  
y por dos canales vayan bajando dos ninfas  
cantando hasta que lleguen al tablado.  
Y bajará la una en una fuente de plata un laurel  
y se le dará a la reina.*

NINFA 1. El que sabe qué es Amor  
dígame dónde hallará  
memoria para querer  
quien no tiene voluntad. 3010

NINFA 2. A la que vive sin ella,  
porque en otra parte está,  
el mal le parece bien  
y el bien le parece mal.

NINFA 1. Si enferma de no querer, 3015  
¿en qué parte puede hallar  
remedio para vivir  
de su misma enfermedad?

NINFA 2. En lo mismo que aborrece  
puede su dolor templar, 3020  
que, pues no tiene elección,  
ya vive sin libertad.

NINFA 1. Y si peligra su amante  
y no puede declarar  
que muere de lo que vive, 3025  
¿qué medio puede tomar?

NINFA 2. Declare luego la causa  
de su accidente mortal  
y sanará, pues es ella  
la cura y la enfermedad. 3030

NINFA 1. Este laurel peregrino *Representando.*  
que en el altar de Diana  
consagró Marte divino  
a todas las luces sacras  
te traigo, Elena divina, 3035

|            |   |  |
|------------|---|--|
|            | para que sus verdes ramas<br>ciñan las heroicas sienes<br>del más supremo monarca.<br>Tú, como heredera insigne<br>de Grecia, esfera del alma,  | 3040                                   |
|            | has de coronar tu esposo<br>de este círculo que abraza<br>la redondez de la tierra.<br>Y, pues su reina te aclama,<br>mira a quién le toca y vive<br>con él edades tan largas<br>que iguale tu vida al templo<br>en las voces de mi fama. | 3045                                   |
| LISIPO.    | (El laurel eminente<br>tiene la reina y a mi augusta frente<br>ceñirá con sus manos,<br>pues lo ordenan los dioses soberanos.)  | <i>Vase.</i><br><i>Aparte.</i><br>3050 |
| NIQUEA.    | (Ya mi dicha anticipo,<br>pues se casa la reina con Lisipo.)  | <i>Aparte.</i>                         |
| FEDERICO.  | (Ya mi valor en término sucinto<br>alienta a rayos el planeta quinto.)  | <i>Ap.</i> 3055                        |
| DEMÓCRITO. | Ya llegó el tiempo. El orden que te ha dado<br>quede en tu prudencia ejecutado.   |  |
| HERÁCLITO. | (La risa de Demócrito admirable<br>ha de parar en llanto lamentable.)   | 3060                                   |
| REINA.     | (Amor y honor alienta mi deseo.<br>O morir o vencer será trofeo,<br>que una muerte con gloria recibida<br>en la inmortalidad tiene la vida.)  | <i>Aparte.</i>                         |
|            | Nobles de Grecia, sátrapas prudentes,<br>grandes de Macedonia que presentes<br>os halláis por decreto soberano<br>pendientes del impulso de mi mano,<br>a vuestro rey esta corona aplico.<br>Mi esposo y vuestro rey es Federico.         | 3065<br>3070                           |

*A un tiempo se arrodillan Lisipo y Federico  
y pone el laurel a Federico.*

LISIPO. ¡Cielos! ¿Qué escucho? ¡Muera!

---

3056 *el planeta quinto: i. e., Marte.*

REINA. Vuestra alteza,  
antes que empeñe toda la nobleza,  
como cuerdo y prudente  
le suplico que escuche atentamente.  
Vuestro padre, a quien los dioses 3075  
de su eterno capitolio  
hicieron príncipe excelso  
de Epiro y de Lacedonio,  
contra las divinas leyes  
y [v]aliéndose con otros 3080  
príncipes del Asia, hicieron  
guerra al invencible Astolfo,  
mi tío, y padre que fue  
de este joven valeroso  
que con el laurel sagrado 3085  
heredó su nombre heroico.  
Mi padre y señor, que pisa  
esos estrellados globos  
en los montes greceínos,  
por revelación de Apolo 3090  
crio a Federico y, cuando  
la edad, ocaso forzoso  
de la vida, aquellas luces  
buscaba, su mauseolo,  
me llevó a ver a mi primo 3095  
y me le dio por esposo  
fingiendo en su testamento,  
por un derecho notorio  
de estado, vuestra elección,  
que por inútil supongo. 3100  
Las estrellas, el amor,  
el trato, la gala, el ocio,  
la música de la sangre  
y el mandamiento forzoso  
de mi padre, de tal suerte 3105  
en los dos, [c]on el decoro  
debido a nuestra grandeza,  
movieron majestuosos  
en sola una voluntad

---

3076 *de*: 'desde'.

3089 *greceínos*: 'griegos'. *Greceíno* es una voz que crea Fernando de Zárata a partir del francés *grecein*, 'griego'.

los corazones heroicos 3110  
 que se hicieron inmortales  
 los cariños poco a poco,  
 que como el amor procura  
 ganar luces a los ojos  
 en entrándose en el alma 3115  
 los discursos amorosos  
 se introducen en potencias  
 y son inmortales todos.  
 Dé licencia vuestra alteza  
 a estos vitales arrojados, 3120  
 que le voy lisonjeando  
 los movimientos del rostro.  
 Ya sé que podrá decirme  
 que su amor, único y solo,  
 como se ve despreciado, 3125  
 iras exhala furioso  
 y que apela a la venganza.  
 Pero yo, cuerda, respondo  
 que la que quiere y olvida  
 agravia el sujeto solo 3130  
 que quiso. Pero, si nunca  
 tuvo de quererle asomos,  
 lo que pecó la pasión  
 no ha de pagar el decoro.  
 Dirá que me quiere a mí. 3135  
 En esta parte supongo  
 que está el agradecimiento  
 de parte de lo que ignoro,  
 que agradecer y no amar  
 es de pechos generosos. 3140  
 Doy que pueda conseguir,  
 que será dificultoso,  
 la corona de este reino  
 y que, atropellando todos  
 los imposibles, pretenda 3145  
 casarse conmigo. ¿Cómo  
 podrá contra el albedrío  
 sacarme del pecho heroico  
 la imagen de Federico,

---

3117 *potencias*: 'facultades del alma'. Las tres potencias del alma son la memoria, el entendimiento y la voluntad (véase la nota al verso 1826).

en cuyo sagrado solio 3150  
 es pequeño sacrificio  
 cuantos vitales arroyos  
 de animada sangre tiene  
 la vida con que le adoro?  
 No mira que, cuando llegue 3155  
 con cariño artificioso  
 a introducir nuevo culto,  
 que le arrojará del trono  
 la celosa voluntad,  
 diosa que lo manda todo. 3160  
 Dirá que tiene las armas  
 de Grecia y del Macedonio,  
 y que con ellas pretende  
 hacerse rey poderoso  
 dando muerte a Federico. 3165  
 Aquí su prudencia invoco  
 y, deponiendo de reina  
 el blasón majestuoso,  
 digo que primero, sí,  
 que diera muerte a mi esposo, 3170  
 yo, Semíramis valiente,  
 armada del valor propio  
 que me asiste o del amor,  
 que es blasón más poderoso,  
 me opusiera a todas cuantas 3175  
 marciales tropas el Ponto  
 en sus amenas campañas  
 fatigan su territorio.  
 Y por las espesas nubes  
 que forman los lacedonios 3180  
 de dardos y de saetas  
 con ánimo belicoso  
 me arrojara, aunque la tierra,  
 el mar, el fuego, el Favonio,  
 cielos, planetas... ¿qué digo, 3185  
 cuando sé, cuando conozco  
 que sois príncipe a quien debe

---

3171 *Semíramis*: mítica reina asiria, esposa de Nino [Capomacchia, 1986]. Se trata de un personaje con relativa recurrencia dentro del teatro de Zárate / Enríquez, donde aparece con valores simbólicos muy diversos [Rose, 1976].

3184 *Favonio*: Céfito, viento del Oeste.

la fama tantos elogios,  
 tantos aplausos el Asia  
 y triunfos el orbe todo? 3190  
 No dividáis con los celos  
 aqúeste lazo amoroso  
 que los dioses han juntado.  
 No cortéis con los enojos  
 dos vidas en un aliento, 3195  
 dos flores en un cogollo  
 y en sola una voluntad  
 dos corazones heroicos.  
 ¿Qué pretendéis? ¿El imperio?  
 Segundo sois en el trono. 3200  
 ¿Qué presumís? ¿Revelaros?  
 Federico es ya mi esposo.  
 ¿A qué aspiráis? ¿Al poder?  
 Príncipe sois poderoso.  
 ¿Qué deseáis? ¿Mis cariños? 3205  
 A mi dueño los coloco.  
 ¿Quién os mueve? ¿La venganza?  
 El que la ejecuta es monstruo.  
 ¿A qué apeláis? ¿A las armas?  
 Vuestro derecho es impropio. 3210  
 ¿Qué norte lleváis? ¿Los celos?  
 Vos los engendrasteis solo.  
 Luego, si a cualquiera luz  
 os condena vuestro arrojo,  
 y yo, sin reino o con él, 3215  
 sin amparo, sin socorro,  
 muerta, viva, reina, esclava,  
 en paz, en guerra, en oprobio,  
 en tierra, mar, aire, fuego  
 a solo mi esposo adoro, 3220  
 ¿qué venganza o qué fortuna,  
 qué tiranía o destrozo  
 podéis alcanzar muriendo  
 yo y Federico en el trono  
 si vos os quedáis sin mí 3225  
 y yo me llevo a mi esposo  
 en los imperios del alma,  
 que es el mejor capitolio?  
 ¡Vivan nuestra reina insigne  
 DENTRO.

|            |   |      |
|------------|---|------|
|            | y Federico, su esposo!  | 3230 |
| OTRO.      | ¡Viva el príncipe Lisipo!   |      |
| LISIPO.    | Suspended las armas todos,<br>que quien oye un desengaño<br>tan firme, claro y notorio<br>no hace ostentación tirana  | 3235 |
|            | de su poder generoso.<br>Nobles de Grecia, la reina<br>ha elegido con decoro<br>el legítimo heredero<br>de este imperio. Ya es su esposo<br>Federico y, como a rey,<br>a sus reales pies me postro. | 3240 |
| FEDERICO.  | Vuestro ha de ser el laurel,<br>pues, como príncipe heroico,<br>engrandecéis mi valor.  | 3245 |
| LISIPO.    | Pues los dioses poderosos<br>este decreto ordenaron,<br>a Niquea reconozco<br>por mi esposa.  |      |
| NIQUEA.    | Con el alma<br>tan dichoso lazo otorgo.   | 3250 |
| REINA.     | Llegad, sabios de la Grecia<br>y oráculos misteriosos<br>de los dioses, que Lisipo<br>os aguarda generoso.  |      |
| LISIPO.    | Con los brazos os recibo.   | 3255 |
| DEMÓCRITO. | Ya os aguarda el sacro solio...   |      |
| EMBUDO.    | ...dando con aquesto fin<br>al llanto conceptuoso<br>de Heráclito y a la risa<br>de Demócrito famoso,<br>estremos que fueron siempre<br>aplaudidos de los doctos.                                   | 3260 |



SIGLAS UTILIZADAS EN EL APARATO DE VARIANTES DE  
*LOS DOS FILÓSOFOS DE GRECIA*

- E1** *Comedia famosa. Los dos filósofos de Grecia, de don Fernando de Zárate*, Madrid, Pablo de Val, 1663, ff. 115v-137r.  
Ejemplar utilizado: Madrid, BNE, R/22672.
- 1762** *Comedia famosa Los filósofos de Grecia, Eráclito y Demócrito, de don Fernando de Zárate*, Valencia, Imprenta de la viuda de Joseph de Orga, 1762, 36 pp.  
Ejemplar utilizado: Madrid, RAE, 41-V-37(2).

VARIANTES

- TÍTULO *Comedia famosa Los dos filósofos de Grecia, de don Fernando de Zárate E1 : Comedia famosa Los filósofos de Grecia, Eráclito y Demócrito, de don Fernando de Zárate 1762*
- PERSONAS *Personas que hablan en ella: La reina Elena. Lisipo. Andronio. Federico. Niquea, infanta. Un galán. Heráclito. Demócrito. Lucrecia. Embudo. Un secretario. Una dama. E1 : Hablan en ella las personas siguientes: Heráclito, barba. Demócrito, barba. Federico, galán. Lisipo, galán. Andronio, galán. Embudo, gracioso. Elena, reina, dama. Niquea, infanta. Lucrecia, criada. Dos ninfas. Una dama. Un secretario. Un hombre. Un viejo. Soldados. Criados. Música. Acompañamiento. 1762*
- 0 *Jornada primera 1762 : Omitido en E1*
- 0+ *Descúbrese un monte y a los dos lados del tablado dos nichos o cuevas, y aparezcan sentados Heráclito y Demócrito, de barba larga, y tengan unos libros cada uno en su mesa. E1 : Aparece el teatro de selva y descúbrese dos cuevas a los lados y en ellas sentados Heráclito y Demócrito con barba larga y vestidos a lo griego. Y tendrán en las mesas libros e instrumentos de astrología. 1762*

- 4 al *E1* : a la 1762
- 4+ Llorando *Añadido en 1762*
- 22+ Riyéndose *Añadido en 1762*
- 52+ Levántanse *E1* : Salen y se ven 1762
- 57 agora *E1* : ahora 1762
- 60 el *E1* : la 1762
- 62 asumpto *E1* : asunto 1762
- 88 extremo *E1* : extremo 1762
- 94 riendo *E1* : riyendo 1762
- 103 y *E1* : e 1762
- 114 reservadas *E1* : refrenadas 1762
- 125 agora *E1* : ahora 1762
- 134 reminiciencia *E1* : reminiscencia 1762
- 144 entendimiento 1762 : entendimien *E1* *Se corrige la errata.*
- 173 agora *E1* : ahora 1762
- 176 de *E1* : por 1762
- 209 agora *E1* : ahora 1762
- 227+ Sale Embudo vestido a lo estudiante ridículo con una baraja de naipes en la mano *E1* : Sale Embudo, gracioso, de estudiante ridículo con una baraja de naipes 1762
- 235 agora *E1* : ahora 1762
- 247+ Deja caer los naipes *E1* : Deja caer Embudo los naipes 1762
- 310 de aquel 1762 : y aquel *E1* *La lección de 1762 evita el anacoluto.*
- 324 riamos *E1* : riyamos 1762
- 327 pretendes 1762 : pretendss *E1* *Se corrige la errata.*
- 332 agora *E1* : ahora 1762
- 336 u *E1* : o 1762
- 350+ Música dentro *E1* : Dentro música 1762
- 373-8 Véase la nota textual a los versos 355-360.
- 381+ Los dos filósofos se sientan en sus nichos y les corren unos paños *E1* : Ocúltanse en las cuevas 1762
- 390 Media *E1* : Meda 1762
- 393-8 Véase la nota textual a los versos 355-360.
- 398+ Salgan con todo acompañamiento la reina Elena, Niquea, los príncipes de Piro y Egipto, Andronio y Lisipo, y Lucrecia, criada *E1* : Salen la reina Elena, Niquea, Lisipo, Andronio, Lucrecia, criada y criados de acompañamiento 1762

- 402 columnas inmovibles *E1* : columnas inmóviles 1762
- 410 Andronio 1762 : Andrónico *E1* *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 418+ Ap. *Añadido en 1762*
- 425+ Llega *Añadido en 1762*
- 441 lenguas *E1* : lengua 1762
- 445 ducientos *E1* : doscientos 1762
- 456+ Descúbrense en sus nichos escribiendo los dos sabios *E1* : Descúbrense los dos sabios, cada uno en su cueva escribiendo 1762
- 467 paréntisi *E1* : paréntesis 1762 *No hemos encontrado documentada la forma paréntisi, pero sí la forma paréntisis, aunque es poco frecuente [CORDE].*
- 468 produce 1762 : procede *E1* *Se corrige por no poder darle el necesario valor transitivo al verbo proceder.*
- 469+ A Lisipo 1762 : *Omitido en E1*
- 470+ A Andronio 1762 : *Omitido en E1*
- 485 Andronio 1762 : Andrónico *E1* *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 490+ Lloro 1762 : *Omitido en E1*
- 504+ Andronio 1762 : Andrónico *E1* *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 516 riendo *E1* : riyendo 1762
- 518 extremos *E1* : extremos 1762
- 529+ *Omitido en 1762*
- 536 [LOS DOS.] ¡Tus reales plantas beso! *Añadido en 1762*
- 536+ Llegan los sabios a los pies de la reina *Añadido en 1762*
- 542 agora *E1* : ahora 1762
- 544 relevada *E1* : revelada 1762 *Aunque cuadra mejor en el contexto la lección de 1762, mantenemos relevada, que también puede encajarse.*
- 549 perfecto *E1* : perfeto 1762
- 564+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*
- 567+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*
- 578 perfecto *E1* : perfeto 1762
- 588 Escuchadme *E1* *Se corrige la errata tipográfica.*
- 600 disignios *E1* : designios 1762
- 605 Andronio 1762 : Andrónico *E1* *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 682 Andronio 1762 : Andrónico *E1* *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*

- 695 Andronio 1762 : Andrónico E1 *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 703 agora E1 : ahora 1762
- 734 Andronio 1762 : Andrónico E1 *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 753 sandalias 1762 : çandalias E1
- 767 socio E1 *Se corrige la errata tipográfica.*
- 801 vivir E1 : venir 1762
- 814 cumplillo E1 : cumplirlo 1762
- 860+ sale Federico E1 : sale Federico, galán 1762
- 877+ Abrázalos 1762 : Omitido en E1
- 885 Andronio 1762 : Andrónico E1 *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 891 Heréclito E1 *Se corrige la errata tipográfica.*
- 899 Andronio 1762 : Andrónico E1 *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 958+ Salen todos E1 : Salen Andronio, Lisipo y acompañamiento 1762
- 962 el 1762 : del E1 *La lección de 1762 mejora notablemente el sentido y la sintaxis del pasaje.*
- 978 de 1762 : da E1 *Se corrige la errata siguiendo a 1762.*
- 991 el 1762 : es E1. *Aunque se podría mantener la lección de E1, la de 1762 mejora notablemente la sintaxis del pasaje.*
- 997 Andronio 1762 : Andrónico E1 *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 999 vitoriosos E1 : victoriosos 1762
- 1035 despreciallo E1 : despreciarlo 1762
- 1038+ Están hablando Federico con Niquea y los príncipes con la reina E1 : Hablan aparte Federico y Niquea 1762
- 1042+ Aparte 1762 : Omitido en E1
- 1062+ Aparte 1762 : Omitido en E1
- 1067+ Aparte 1762 : Omitido en E1
- 1069+ Aparte 1762 : Omitido en E1
- 1084+ Vanse E1 : Vanse y quédanse Heráclito y Demócrito 1762
- 1090 nacer 1762 : necer E1 *Se corrige la errata siguiendo a 1762.*
- 1112 reíllas E1 : reírlas 1762
- 1116+ de corte E1 : de gala 1762
- 1139 lloralla E1 : llorarla 1762
- 1181 agora E1 : ahora 1762

- 1192 Delfos *Corrección nuestra* : Debo *E1* 1762
- 1195 vitorioso *Corrección nuestra* : vitoriosos *E1* : victoriosos 1762 *El adjetivo funciona como complemento predicativo de Lisipo.*
- 1197 Andronio 1762 : Andrónico *E1* *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 1203 Andronio 1762 : Andrónico *E1* *Se corrige de acuerdo con 1762 y con el dramatis personae.*
- 1208 deuterio *Corrección nuestra* : de eteo *E1* 1762
- 1221 agora *E1* : ahora 1762
- 1237 riendo *E1* : riyendo 1762
- 1245 vueseñorías 1762 : vuesorías *E1*
- 1258 ducientos *E1* : doscientos 1762
- 1259 inciensos 1762 : incendios *E1* *Carece de sentido la lección de E1.*
- 1264 ducientos *E1* : doscientos 1762
- 1273 trujiste *E1* : trajiste 1762
- 1297 agora *E1* : ahora 1762
- 1301 sumptuosa *E1* : suntuosa 1762
- 1308 HERÁCLITO. ¿Oyes, Demócrito? Aquí *E1* : VIEJO. Está bien. HERÁCLITO. ¿Oyes? Aquí 1762
- 1308+ Vase el viejo *E1* : Vase 1762
- 1334 riendo *E1* : riyendo 1762
- 1376 extremos *E1* : extremos 1762
- 1380 desreglado *Corrección nuestra* : deregado *E1* 1762
- 1384+ de doctor ridículo *E1* : de doctor, muy ridículo 1762
- 1398 dotor *E1* : doctor 1762
- 1414 quiso 1762 : quise *E1* *La lección de E1 carece de sentido.*
- 1435 dotores *E1* : doctores 1762
- 1439 u *E1* : o 1762
- 1444 dotores *E1* : doctores 1762
- 1448+ Suenen los músicos *E1* : Suena música 1762
- 1462 es *E1* : ser 1762
- 1462+ Salgan todos, la reina, Federico, Lisipo, Niquea, Lucrecia y músicos *E1* : Salen la reina, Niquea, Lucrecia, Federico, Lisipo y acompañamiento 1762
- 1471+ Ella y música *Añadido en 1762*
- 1483+ Él y música *Añadido en 1762*
- 1517+ Con la música *E1* : FEDERICO Y MÚSICA 1762
- 1518+ ELENA Y MÚSICA *Añadido en 1762*
- 1519+ Aparte a la reina 1762 : Aparte *E1*
- 1522 dotor *E1* : doctor 1762

- 1528+ Aparte 1762 : Omitido en E1  
 1530+ Al oído 1762 : Omitido en E1  
 1538+ Con el papel a Federico E1 : Hace señas a Federico con el papel 1762  
 1540+ Vase 1762 : Omitido en E1  
 1543+ Detiéndele 1762 : Omitido en E1  
 1550 es *Corrección nuestra* : ser E1 1762 *Se corrige para regularizar con el verso 1461 y con el texto del romance original (véase nota en el verso 1459).*  
 1550+ Vanse y quedan la reina, Embudo y Lucrecia E1 : Vanse todos menos la reina, Embudo y Lucrecia 1762  
 1558 doctores E1 : doctores 1762  
 1569+ Dale el papel 1762 : Omitido en E1  
 1575+ Lee 1762 : Omitido en E1  
 1587+ Repres. *Añadido en 1762*  
 1598 y la luna *Corrección nuestra* : y a la luna E1 1762  
 1603+ Aparte 1762 : Omitido en E1  
 1606+ Aparte 1762 : Omitido en E1  
 1616+ Aparte 1762 : Omitido en E1  
 1617+ Aparte 1762 : Omitido en E1  
 1623+ Aparte 1762 : Omitido en E1  
 1641 macedónico E1 : macedonio 1762  
 1662+ Vase la reina y Lucrecia E1 : Vase 1762  
 1707 bitácora *Corrección nuestra* : votácora E1 1762  
 1730+ Sale la reina E1 : Sale la reina y detiene a Federico 1762  
 1774 puedo 1762 : puede E1 *La lección de E1 carece de sentido.*  
 1776 mismo E1 : mismo 1762  
 1790+ *En 1762, en el verso 1803+.*  
 1814+ Dale la reina el papel a Federico y lo lee *Añadido en 1762*  
 1869 pues 1762 : que E1 *Aunque pudiera salvarse la lección de E1 dándole a que valor causal, similar a porque, optamos por la enmienda siguiendo a 1762 porque mejora la estructura y la sintaxis del pasaje.*  
 1874+ Rómpele E1 : Rásgale 1762  
 1887 hado E1 : dado 1762  
 1893+ Vase *Añadido en 1762*  
 1894+ Vanse y sale Niquea E1 : Vase. Sale 1762  
 1900 u... u E1 : o... o 1762

- 1956+ Salen los sabios y el gracioso *E1* : Salen Heráclito, Demócrito y Embudo 1762
- 2008 pero solo temo a Dios 1762 : pero solo temo a Dios / de mi heredada nobleza / por los dioses soberanos *E1*
- 2011 consentir 1762 : conseguir *E1* *La lección de 1762 mejora notablemente el sentido.*
- 2011+ Saca la daga *E1* : *Omitido en 1762*
- 2012+ Sale la reina y Federico *E1* : Al irle a herir, salen la reina y Federico y le detienen 1762
- 2016 reía 1762 : reiré *E1* *La rima delata el error de E1.*
- 2034 prncipe *E1* *Se corrige la errata.*
- 2035 ligitimo *E1* : legitimo 1762
- 2039 Macedonia, persa, medo *E1* : Macedonia, el persa, el medo 1762 *También aquí es mejor la lección que ofrece 1762, pero mantenemos E1 porque pudiera entenderse como una referencia genérica e indeterminada a la nación persa y meda.*
- 2070 vidrio *E1* : vidrio 1762
- 2071 yo *E1* : ya 1762
- 2080 revestido *Corrección nuestra* : prevestido *E1* 1762 *Se corrige para dotar de sentido al pasaje.*
- 2085 agora *E1* : ahora 1762
- 2097 greceanos *E1* : grecianos 1762
- 2116+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*
- 2119 agora *E1* : ahora 1762
- 2131 OTRO *E1* : OTROS 1762
- 2132 EMBUDO *E1* : *Omitido en 1762*
- 2139 muetre *E1* *Se corrige la errata.*
- 2148 doctores *E1* : doctores 1762
- 2199 platicantes *E1* : practicantes 1762
- 2218+ Sale un secretario y ministros *E1* : Salen un secretario y soldados que traen la ropa de Heráclito, Demócrito y Embudo 1762
- 2234 SOLDADO 1 1762 : SOLDADO *E1* *Se usa la denominación del personaje de 1762 para regularizar con los versos 2387 y 2393.*
- 2236 dotor *E1* : doctor 1762
- 2240+ Vístense *E1* : Múdanse los vestidos 1762
- 2253+ Vase con los soldados 1762 : *Omitido en E1*
- 2255+ Míranse los filósofos y el uno llora y el otro se ríe *E1* : *Omitido en 1762 Añade en el v. 2253+ Riyendo y en el*

- verso 2255+ Llorando.
- 2265 trujiste *E1* : trajiste 1762
- 2313 trujiste *E1* : trajiste 1762
- 2315 truje *E1* : traje 1762
- 2336 forzoso *E1* : forzado 1762
- 2354 tormentos *E1* : tormenos 1762
- 2365 lloralle *E1* : llorarle 1762
- 2366 tratalle *E1* : tratarle 1762
- 2386+ Salga *E1* : Salen 1762
- 2387 SOLDADO 1 1762 : SOLDADO *E1* *Se emplea la versión de 1762 porque en los siguientes versos interviene un SOLDADO 2 que sí se distingue en E1.*
- 2393 SOLDADO 1 1762 : SOLDADO *E1* *Se emplea la versión de 1762 porque en los siguientes versos interviene un SOLDADO 2 que sí se distingue en E1.*
- 2395 SOLDADO 2. ¡Téngase... SOLDADO 1. ¡Mañana... *E1* : SOLDADO 1. ¡Téngase... SOLDADO 2. ¡Mañana... 1762
- 2399 libertallos *E1* : libertarlos 1762
- 2401+ Acuchíllanos y métenlos *E1* : Salen Federico y soldados y los entran acuchillando 1762
- 2405 DENTRO *E1* : DENTRO UNO 1762
- 2408 FEDERICO 1762 : *Omitido en E1*
- 2423 Vase *Añadido en 1762*
- 2430 riendo *E1* : riyendo 1762
- 2457 al *E1* : el 1762
- 2462 riamos *E1* : riyamos 1762
- 2473 riendo *E1* : riyendo 1762
- 2479 Pues... estallo *E1* : Y... estarlo 1762
- 2480 envidiallo *E1* : envidiarlo 1762
- 2492 dotor *E1* : doctor 1762
- 2494+ Salga Embudo de pobre ridículo con unas alforjas *E1* : Sale Embudo de pobre con unas alforjas 1762
- 2499 tray *E1* : trae 1762
- 2501 traigo 1762 : trigo *E1* *Se corrige la errata.*
- 2509 dotor *E1* : doctor 1762
- 2515 echalle *E1* : echarle 1762
- 2519 trujéronme *E1* : trajéronme 1762
- 2535+ Cae 1762 : *Omitido en E1*
- 2551 agora *E1* : ahora 1762
- 2553 de esta *E1* : de la 1762
- 2561 dotor *E1* : doctor 1762

- 2589+ Salga E1 : Salen 1762  
 2621 reílles E1 : reírles 1762  
 2636+ Sale uno muy tieso y grave E1 : Sale un hombre 1762  
 2671 pudiera E1 : pudiendo 1762  
 2672 oprimido 1762 : oprimida E1 *Tanto la mejora del sentido del pasaje como la rima delatan el error.*  
 2679+ Descúbrese una estatua de un hombre en una peña E1 : Descúbrese una estatua 1762  
 2717 tire *Corrección nuestra* : tira E1 1762  
 2723+ *Omitido en 1762* : Sale Embudo E1 *La acotación no es necesaria porque en el cuadro en el que la añade E1 Embudo se encuentra en escena.*  
 2733 MÚSICA E1 : ÉL Y MÚSICA 1762  
 himineo E1 : himeneo 1762 *Aunque no es muy frecuente, la forma himineo se documenta en textos de la época.*  
 2756+ Salgan todos E1 : Salen al son de la música la reina, Niquea, Lucrecia, Federico, Lisipo y acompañamiento 1762  
 2757 apartéis E1 : huyáis 1762  
 2778 transformar E1 : transformarse 1762  
 2785+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*  
 2787+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*  
 2791 Yo 1762 : y E1 *Mejora el sentido siendo la reina el sujeto del verbo olvidar.*  
 2795+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*  
 2802+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*  
 2850 agora E1 : ahora 1762  
 2880+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*  
 2891+ A Lisipo 1762 : *Omitido en E1*  
 2901+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*  
 2922 graves E1 : grandes 1762 *Aunque cuadra mejor la lección de 1762, mantenemos E1 porque también encaja en el contexto.*  
 2925+ La copla y no más E1 : *Omitido en 1762 En E1, tras el primer verso de la copla, aparece un &c. y se incluye la glosa. 1762 elimina la glosa y completa los versos de la copla.*  
 2928+ Vanse y quedan solos Demócrito, la reina y Federico E1 : Vanse todos, menos la reina, Federico y Demócrito 1762  
 2936 se logra 1762 : logre E1 *La rima delata el error de E1.*  
 2957 estas *Corrección nuestra* : a estas E1 1762  
 2968 agora E1 : ahora 1762

- 2973 tray *E1* : trae 1762
- 3006 aquesta vez 1762 : *Omitido en E1 Se corrige siguiendo a 1762 para completar el verso.*  
vitoria *E1* : victoria 1762
- 3006+ Salga toda la compañía, excepto Federico, y por dos canales vayan bajando dos ninfas cantando hasta que lleguen al tablado. Y bajará la una en una fuente de plata un laurel y se le dará a la reina *E1* : Salen todos y bajan dos ninfas cantando en dos balancines y en una fuente de plata una corona de laurel 1762
- 3048+ Vase *E1* : Vuelven a subir como bajaron 1762
- 3049+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*
- 3053+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*
- 3055+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*
- 3056 el *E1* : del 1762
- 3058 en *E1* : con 1762
- 3061+ Aparte 1762 : *Omitido en E1*
- 3070+ A un tiempo se arrodillan Lisipo y Federico y pone el laurel a Federico *E1* : Arrodíllanse a un tiempo Federico y Lisipo y cíñele el laurel a Federico 1762
- 3080 valiéndose 1762 : aliéndose *E1*
- 3106 con 1762 : son *E1 Se corrige siguiendo 1762 para evitar el anacoluto.*
- 3229 DENTRO *E1* : DENTRO UNOS 1762
- 3230+ Cajas *Añadido en 1762*
- 3231 OTRO *E1* : DENTRO OTROS 1762
- 3250+ Danse las manos *Añadido en 1762*
- 3256-7 DEMÓCRITO. Ya os aguarda el sacro solio... /  
EMBUDO. ...dando con aquesto fin *E1*  
DEMÓCRITO. Ya os aguarda el sacro solio  
donde con festivo aplauso,  
con universal elogio,  
después de tantas tormentas  
y de tantos alborotos,  
brille el iris de la paz  
desde un polo al otro polo.  
EMBUDO. Y yo, con ser tan Embudo,  
¿nada envaso? ¿Nada emboco?  
FEDERICO. Mil ducados de presente.  
EMBUDO. Admito tan buen socorro...  
TODOS. ...dando con aquesto fin 1762
- 3262+ Fin *Añadido en 1762*

## BIBLIOGRAFÍA

- AEGIDIUS (ZAMORENSIS), Joannes [1994]: *Historia naturalis*, ed. Avelino Domínguez y Luis García, 3 vols., Salamanca, Junta de Castilla y León.
- AGUIAR E SILVA, Vítor Manuel Pires de [1971]: *Maneirismo e Barroco na Poesia Lírica Portuguesa*, Coimbra, Centro de Estudo Românicos.
- ANROOIJ, Win van [1995]: «España, los Países Bajos y la tradición de los Nueve de la Fama», en Jan Lechner y Harm den Boer (eds.), *España y Holanda. Quinto Coloquio Hispanoholandés de historiadores*, Amsterdam-Atlanta, Rodopi, pp. 11-26.
- ARELLANO, Ignacio [2011]: *El arte de hacer comedias. Estudio sobre el teatro del siglo de Oro*, Madrid, Biblioteca Nueva.
- (ed.) [2019]: *Antología de la literatura burlesca del Siglo de Oro. Poesía de los segundones*, Pamplona, Universidad de Navarra.
- Aut.* = *Diccionario de autoridades*, facsímil del *Diccionario de la lengua castellana [...] compuesto por la Real Academia Española*, Madrid, 1726-1739, Madrid, Gredos, 1976, 3.<sup>a</sup> reimpr.
- BALLANO, Antonio [1817]: *Diccionario de medicina y cirugía o Biblioteca manual médico quirúrgica*, Madrid, Francisco Martínez Dávila.
- BALTAR GARCÍA-PENUELA, Ernesto [2016]: *Pensamiento barroco español: filosofía y literatura en Baltasar Gracián*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- BARING, Anne y CASHFORD, Jules [1991]: *El mito de la diosa. Evolución de una imagen*, Madrid, Siruela.
- BARRERA, Cayetano Alberto de la [1860]: *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español: desde sus orígenes hasta mediados del Siglo XVIII*, Madrid, M. Rivadeneyra.
- BÁRTOLI, Mariano [2016]: «El maestro como causa instrumental de la ciencia en Tomás de Aquino: una cuestión controvertida», *Revista Chilena de Estudios Medievales*, 10, pp. 47-62.
- BEUCHOT, Mauricio [2004]: *Introducción a la filosofía de santo Tomás de Aquino*, 2.<sup>a</sup> ed., Salamanca, San Esteban.
- BUCK, August [1963]: «Democritos ridens et Heraclitus flens», en *Wort und Text. Festschrift für Fritz Schalck*, Frankfurt am Main, Vittorio Klosterman, pp. 167-186.
- CALDERÓN CALDERÓN, Manuel [2017]: «Autoridad, poder y razón de Estado en el teatro de Antonio Enríquez Gómez»,

- Revista de Literatura*, LXXIX, 157, pp. 95-120.
- CÁMARA GARCÍA, María Luisa de la [2002]: «El papel de las pasiones en la construcción de la persona humana, según Tomás de Aquino», en Atilano Domínguez (coord.), *Vida, pasión y razón en grandes filósofos*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 23-44.
- CAMPO TEJEDOR, Alberto del [2012]: *Tratado del burro y otras bestias. Una historia del simbolismo animal en Occidente*, Sevilla, Aconcagua.
- CAÑAS MURILLO, Jesús [1991]: «Tipología de los personajes en el primer Lope de Vega: Las comedias del destierro», *Anuario de estudios filológicos*, 14, pp. 75-96.
- CAPOMACCHIA, Anna Maria G. [1986]: *Semiramis: Una femminilità ribaltata*, Roma, “L’Erma” di Bretschneider.
- CARRASCO MANCHADO, Ana Isabel [2007]: «Palabras y gestos de compromiso: los reyes castellanos y sus juramentos (siglo XV)», *e-Spania*, 4 [En línea] <<https://journals.openedition.org/e-spania/20461>>.
- CASTRO, Adolfo de [1857]: *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*, Madrid, M. Rivadeneira.
- [1875]: *Biblioteca de autores españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días*, Madrid, Rivadeneira.
- CERVERA SALINAS, Vicente [2008]: «El filósofo sonriente. Demócrito en el MUBAM», *Cartaphilus*, 4, pp. 29-37.
- CID MARTÍNEZ, Jesús Antonio [1978]: «Judaizantes y carreteros para un hombre de letras: A. Enríquez Gómez», en Antonio Carreira, Jesús Antonio Cid y Rogelio Rubio (eds.), *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Madrid, CIS, pp. 271-300.
- COHEN, Mirta [2005]: *Identidad, subjetividad y lengua de origen*, Buenos Aires, Ediciones del Signo.
- CORDE = Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [26/09/2020].
- CORREAS, Gonzalo [2000]: *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. digital de Rafael Zafra, Pamplona/ Kassel, Universidad de Navarra/ Reichenberger.
- DILLE, Glen [1978]: «Antonio Enríquez Gómez: Alias Fernando de Zárate», *Papers on Language and Literature*, 14, pp. 11-21.
- DRAE = *Diccionario de la Lengua Española*, 23.<sup>a</sup> ed., Madrid, Real Academia Española, 2014.
- DRESSER, Peter D. y ROSS, Linda M. [1993]: *Religious Holidays and Calendars: An Encyclopaedic Handbook*, Detroit,

Omnigraphics.

- DUARTE LUEIRO, José Enrique [2013]: «En torno a una edición crítica de *El Austria en Jerusalén* de Francisco Antonio Bances Candamo», en A. Bègue, M. L. Lobato y J. P. Tardieu (eds.), *Culturas y escrituras entre siglos (del XVI al XXI)*, Pamplona, Eunsa, pp. 121-134.
- EGIDO, Aurora [1998]: «Heráclito y Demócrito: imágenes de la mezcla tragicómica», en Christoph Strosetzki (coord.), *Teatro español del Siglo de Oro: teoría y práctica*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, pp. 68-101.
- ENRÍQUEZ GÓMEZ, Antonio [1644]: *La culpa del primero peregrino*, Ruán, Laurens Maurry.
- [1670]: *La torre de Babilonia*, Madrid, Bernardo de Villadiego.
- [1991]: *El siglo pitagórico y Vida de don Gregorio Guadaña*, ed. Teresa de Santos, Madrid, Cátedra.
- [2015]: *Academias morales de las Musas*, ed. Milagros Rodríguez Cáceres y Felipe B. Pedraza, 2 vols., Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.
- ETXABE DÍAZ, Regino [2012]: *Diccionario de refranes comentados*, Madrid, Ediciones de la Torre.
- FALCÓN MARTÍNEZ, Constantino, FERNÁNDEZ GALIANO, Emilio y LÓPEZ MELERO, Raquel [1980]: *Diccionario de la mitología clásica*, 2 vols., Madrid, Alianza.
- FERRER, Teresa [1993]: *Nobleza y espectáculo teatral (1535-1622): estudio y documentos*, Valencia, UNED.
- FILARDI, Ernesto y LUCÍA MEGÍAS, José Manuel [2012]: «Vida, pasión y muerte en la poesía del Siglo de Oro: Una antología», *Temas de Psicoanálisis*, 3, pp. 1-43.
- FORNERO, Ricardo A. [2013]. Véase VEGA [2013].
- FRANCESCHI, Temistocle [1997]: «El Atlas Paremiológico Italiano (API) y el Centro Interuniversitario de Geoparemiología de la Universidad de Florencia», *Paremia*, 6, pp. 223-234.
- GARCÍA DE GURTUBAI, Albar [2012]: «Atomismo: de la poesía de Lucrecio a la ciencia de Galileo», *Ontology studies: Cuadernos de ontología*, 12, pp. 149-165.
- GARCÍA DE LA HUERTA, Vicente [1785]: *Theatro hespañol. Catálogo alfabético de las comedias, tragedias, autos, zarzuelas, entremeses y otras obras correspondientes al teatro hespañol*, Madrid, Imprenta Real.
- GARCÍA GÓMEZ, Ángel María [1984]: *The legend of the laughing philosopher and its presence in Spanish literature (1500-1700)*, Córdoba, Universidad de Córdoba.

- [1998]: «Actitudes ante la risa en tiempo de Felipe II: de la risa a la sonrisa», en José Martínez Millán (dir.), *Felipe II (1527-1598): Europa y la monarquía católica: Congreso Internacional Felipe II (1598-1998), Europa dividida, la monarquía católica de Felipe II (Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 abril 1998)*, Madrid, Parteluz, vol. IV, p. 183-202.
- [2011]: «Los dos filósofos de Grecia de Fernando de Zárate y el modelo teatral calderoniano», en Manfred Tietz y Gero Arnscheidt (eds.), *Calderón y su escuela: variaciones e innovación de un modelo teatral. XV coloquio anglogermánico sobre Calderón (Wroclaw, 2008)*, Stuttgart, Franz Steiner, pp. 197-211.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, David [2013]: *De la vida a la teoría. Artículos y ensayos*, Bloomington, Palibrio.
- GARCÍA VEGA, Luis [1996]: «Juan Huarte de San Juan», en Milagros Saiz y Dolores Saiz (coords.), *Personajes para una historia de la Psicología en España*, Madrid, Pirámide, pp. 115-132.
- GÓMEZ GARCÍA, Manuel [2007]: *Diccionario Akal del teatro*, Madrid, Akal.
- GÓMEZ LOBO, Alfonso [1993]: «Ironía socrática», *Revista Latinoamericana de Filosofía*, 19 (2), pp. 189-202.
- GÓMEZ SOLÍS, Felipe [1990]: *Imágenes eróticas y bélicas de la literatura espiritual española (siglos XVI – XVII)*, Cáceres, Universidad de Extremadura.
- GONZÁLEZ CAÑAL, Rafael [2014]: «La trayectoria escénica de Antonio Enríquez Gómez», en Santiago Fernández Mosquera (ed.), *Diferentes y escogidas: Homenaje al profesor Luis Iglesias Feijoo*, Pamplona-Frankfurt am Main, Universidad de Navarra-Iberoamericana / Vervuert, pp. 213-230.
- [2017]: «La figura del rey en el teatro de Enríquez Gómez», *Bulletin hispanique*, 119 (1), pp. 187-202.
- [2018a]: «Las máscaras de un converso: el caso de Antonio Enríquez Gómez», *Hipogrifo*, 6 (1), pp. 291-306.
- [2018b]: «Prólogo» a Antonio Enríquez Gómez, *Celos no ofenden al sol*, en Rafael González Cañal y Almudena García González (dirs.), *Comedias*, vol. I, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 147-171.
- GONZÁLEZ ROLDÁN, Aurora [2014]: *Risa y llanto en los tratados de Gracián. De El Héroe a la Agudeza y arte de ingenio*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- [2015]: «Ars et ingenium. Demócrito y lo risible en la Agudeza de Gracián», *Nova Tellus*, 33 (2), pp. 9-29.

- GUTIÉRREZ GIL, Alberto [2020]: «Los filósofos griegos en la dramaturgia de Fernando de Zárata», *Anuario Calderoniano*, 13, pp. 115-134.
- HEERS, Jacques [1988]: *Carnavales y fiestas de locos*, Barcelona, Ediciones Península.
- HIDALGO, Dionisio [1875]: *Boletín bibliográfico español y extranjero*, Madrid, Imprenta de Hidalgo.
- HUARTE DE SAN JUAN, Juan [1991]: *Examen de ingenios para las ciencias*, ed. Felisa Fresco Otero, Madrid, Espasa Calpe.
- HURTADO DE MENDOZA, Antonio [1947]: *Obras poéticas*, ed. Rafael Benítez Claros, 3 vols., Madrid, Real Academia Española.
- INSÚA, Mariela [2019]: «Algunas calas en la risa y el llanto. Demócrito y Heráclito, del Siglo de Oro a Fernández de Lizardi», en Ignacio Arellano y Robin Ann Rice (eds.), *Barroco de ambos mundos. Miradas desde Puebla*, New York, Idea, pp. 137-156.
- JÁCOME ROCA, Alfredo [2003]: *Historia de los medicamentos*, Bogotá, Academia Nacional de Medicina.
- JULIO, Teresa [2018]: «Prólogo» a Antonio Enríquez Gómez, *No hay contra el honor poder*, en Rafael González Cañal y Almudena García González (dirs.), *Comedias*, vol. I, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 277-296.
- KOYRÉ, Alexandre [1988]: *Introdução a leitura de Platão*, trad. Helder Godinho, Lisboa, Presenca.
- LAMBEA, Mariano [2012]: *Nuevo incipit de poesía española musicada*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- LÁZARO PULIDO, Manuel [2012]: «La risa en Francisco Suárez. El paso de la Edad Media al Barroco», *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 29 (1), pp. 65-96.
- LLOYD, Geoffrey [2007]: *Aristóteles: desarrollo y estructura de su pensamiento*, Buenos Aires, Prometeo.
- LOBATO, María Luisa [2010]: «“Pues a mis jácaras vuelvo”. Calderón y la síntesis de un género», *Anuario calderoniano*, 3, pp. 199-217.
- LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio [1975]: «Semblanza de Demócrito», *Anuario de filología*, 1, pp. 43-49.
- LOZANO RENIEBLAS, Isabel [2004]: «Mar sesgo, viento largo, estrella clara» o la metáfora de la nave de Amor en el *Persiles*, *Anales Cervantinos*, XXXVI, pp. 299-308.
- LÜTHY, Christoph [2000]: «The Fourfold Democritus on the Stage of Early Modern Science», *Isis*, 91 (3), pp. 443-479.
- MACÍAS VILLALOBOS, Cristóbal [2006]: «Los cometas en el mundo

- antiguo: entre la ciencia y la superstición», *Veleia*, 23, pp. 41-71.
- MARAVALL, José Antonio [2012]: *La cultura del Barroco*, Barcelona, Ariel.
- MARTÍNEZ GIL, Fernando [2000]: *Muerte y sociedad en la España de los Austrias*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.
- MARTÍNEZ VALLS, Néstor [2002]: «Sobre la fe y la razón en Santo Tomás de Aquino», *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, 2 (1), pp. 67-89.
- MERCADANTE, Carlos Enrique [2013]: *Analogías entre Freud y Aristóteles. Proyecto de Psicología acerca de una física y una lógica*, Buenos Aires, Dunken.
- MESONERO ROMANOS, Ramón de [1853]: «Teatro de Zárate», *Semanario Pintoresco Español*, 6 (6 de febrero de 1853), pp. 41-43.
- MEXÍA, Pedro [2003]: *Silva de varia lección*, ed. Isaias Lerner, Madrid, Castalia.
- NIDER, Valentina [2001]: «De los *Hospitales de amor* al *Hospital de neçios* (de Boscán a Hurtado de Toledo)», en Christoph Strosetzki (coord.), *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO): Münster 20-24 de julio de 1999*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, pp. 926-933.
- NTLLE = *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española* (NTLLE) [en línea].  
<<https://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiguos-1726-1992/nuevo-tesoro-lexicografico>> [26/09/2020].
- OLEZA, Joan [1986]: «La propuesta teatral del primer Lope de Vega», en Joan Oleza, (ed.), *Teatro y prácticas escénicas, II: la comedia*, Londres, Tamesis Books; pp. 251-308.
- [1990]: «La comedia: el juego de la ficción y del amor», *Edad de Oro*, IX, pp. 203-220.
- OROZCO DÍAZ, Emilio [1969]: *El teatro y la teatralidad del Barroco*, Barcelona, Planeta.
- PARKER, Alexander A. [1986]: *La filosofía del amor en la literatura española. 1480-1680*, Madrid, Cátedra.
- PEÑALTA CATALÁN, Rocío [2008]: «Locos y locura a finales de la Edad Media: representaciones literarias y artísticas», *Revista de Filología Románica*, 25, pp. 127-138.
- PERETÓ RIVAS, Rubén A. [2004]: «Alcuino de York: Sobre el Alma y sus Dignidades», *Mirabilia: Revista Electrónica de Historia*

- Antiga e Medieval*, 4, pp. 101-115.
- PLAZA ORELLANA, Rocío [2007]: *Los espectáculos escénicos en Sevilla bajo el gobierno de Godoy (1795-1808)*, Sevilla, Diputación de Sevilla.
- PRESOTTO, Marco [1997]: «Introduzione» a Juan de Dueñas, *La nao de Amor / Misa de Amores*, Viareggio-Lucca, Mauro Baroni, pp. 11-41.
- PUJANTE, David [2018]: *Oráculo de tristezas. La melancolía en su historia cultural*, Barcelona, Xoroi edicions.
- QUEVEDO, Francisco de [1995]: *Poesía completa*, ed. José Manuel Blecuá, 2 vols., Madrid, Turner.
- QUEVEDO, Francisco de [1998]: *Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, ed. Lía Schwartz e Ignacio Arellano, Barcelona, Crítica.
- QUINTANILLA RASO, M.<sup>a</sup> Concepción [2006]: «El engrandecimiento nobiliario en la Corona de Castilla. Las claves del proceso a finales de la Edad Media», en M.<sup>a</sup> Concepción Quintanilla Raso (dir.), *Títulos, grandes de reino y grandeza en la sociedad política. Fundamentos en la Castilla medieval*, Madrid, Sílex, pp. 17-100.
- RICO, Francisco [1990]: *Texto y contextos: Estudios sobre la poesía española del siglo XV*, Barcelona, Crítica.
- [2009]: *Figuras con paisaje*, Barcelona, Destino.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, María Teresa [2008]: «La filosofía, la medicina y la poesía en la Edad Media: sobre el amor», *Revista Digital Universitaria*, 9 (12), pp. 1-15.
- ROSA RIVERO, Álvaro [2017]: «La figura del enemigo musulmán en las comedias de restauración de Bances Candamo», *Anagnórisis: Revista de investigación teatral*, 16, pp. 31-53.
- ROSE, Constance [1976]: «Who Wrote the Segunda parte of *La hija del aire*?», *Revue belge de philologie et d'histoire*, 54 (3), pp. 797-822.
- [1981]: «Dos versiones de un texto de Antonio Enríquez Gómez: un caso de autocensura», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 30 (2), pp. 534-545.
- [1983]: «¿Quién escribió la Segunda parte de la Hija del aire? ¿Calderón o Enríquez Gómez?», en Luciano García Lorenzo (dir.), *Calderón. Actas del Congreso Internacional sobre Calderón y el Teatro Español del Siglo de Oro (Madrid, 8-13 de junio de 1981)*, Madrid, CSIC, I, pp. 603-616.
- [2001]: «“Dios hará inquisición de vuestros juicios”: Antonio Enríquez Gómez’ Searchs for Justice», *Sefarad*, 61 (1), pp.

169-186.

- SALIDO LÓPEZ, José Vicente [2014]: «Introducción» a Luis Hurtado de Toledo, *Hospitales de enamorados*, Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, pp. 9-96.
- [2015]: «La literatura doctrinal y devocional en las escuelas del Barroco español. El *Memento mori* como materia escolar», *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 34, pp. 221-243.
- [2016]: «Primeras letras, primeras creencias: literatura doctrinal y devocional en los manuales de caligráficos del Barroco», en Constance Carta, Sarah Finci, Dora Mancheva (coords.), *Antes se agotan la mano y la pluma que su historia = Magis déficit manus et calamus quam eius historia: Homenaje a Carlos Alvar*, 2 vols., San Millán de la Cogolla, Cilengua, II, pp. 1253-1276.
- SÁNCHEZ ALONSO, Benito [1927]: *Las poesías inéditas e inciertas de Quevedo*, Madrid, Imprenta Municipal.
- SANTIAGO, Denny Mendes: [2011]: «O atomismo de Leucipo e Demócrito: sua possibilidade de atuação como ferramenta interpretativa acerca do núcleo essencial de direitos fundamentais», *Revista de Direitos e Garantias Fundamentais*, 9, pp. 143-164.
- SCHACK, Adolf Friedrich von [1854]: *Geschichte der dramatischen Literatur und Kunst in Spanien*, Frankfurt am Main, Berlag von Joseph Baer.
- SCHMIDHUBER DE LA MORA, Guillermo [2014]: «Sor Juana, el padre Vieyra y la antinomia “Demócrito que ríe” vs. “Heráclito que llora”», *eHumanista*, 27, pp. 376-383.
- SCHOLBERG, Kenneth R. [1964]: «Dos obras de “Títulos de comedias” de M. de Barrios», *Hispanófila*, 20, pp. 55-67.
- SERÉS, Guillermo [1996]: *La transformación de los amantes. Imágenes del amor de la Antigüedad al Siglo de Oro*, Barcelona, Crítica.
- SILVA, Mateus Araújo [1994/1995]: «A ironia de Sócrates nos *Diálogos* de Platão», *Classica: Revista Brasileira de Estudos Clássicos*, 7-8, pp. 229-258.
- SOTO POSADA, Gonzalo [1997]: «Paremiología y derecho: Una aproximación a la jurisprudencia desde los refranes», *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 98, pp. 169-182.
- TAIANO, Leonor [2012]: «Persistencia y desacralización del concepto de *Memento mori* en la cultura occidental», *Isla flotante*, 4, pp. 77-88.
- TROPÉ, Hélène [1999]: «La representación dramática del

- microcosmos del Hospital de los locos en *Los locos de Valencia* de Lope de Vega», *Anuario Lope de Vega*, 5, pp. 167-186.
- [2004]: «Los *Hospitales de locos* en la literatura española del siglo XVII: la representación alegórico-moral de la *Casa de los locos de amor* atribuida a Quevedo», en Francisco Domínguez Matito y María Luisa Lobato López (coords.), *Memoria de la palabra: actas del VI Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro. Burgos-La Rioja 15-19 de julio 2002*, 2 vols., Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana-Vervuert, II, pp. 1785-1793.
- VALDIVIA SEVILLA, Francisco Alfonso [2008]: *Música popular y comunicación en la España del siglo XVII: los sistemas de notación abreviada de acordes de guitarra*, Málaga, Universidad de Málaga.
- VALLE NIETO, Ángel del [2006]: «Historia farmacéutica del azafrán», *Alcalibe: Revista Centro Asociado a la UNED Ciudad de la Cerámica*, 6, pp. 293-306.
- VEGA, José de la [2013]: *Confusión de confusiones*, ed. Ricardo A. Fornero, Mendoza, Universidad de Cuyo.
- VILA BAUDRY, Bérénice [2010]: «*In tristitia hilaris, in hilaritate tristis*: Lope de Vega y la figura de Demócrito y Heráclito», *Escritura e imagen*, 6, pp. 87-112.
- VIVEROS, Germán [2005]: *Manifestaciones teatrales en Nueva España*, México, Universidad Nacional de México.
- VLASTOS, Gregory [1987]: «Socratic Irony», *Classical Quarterly*, 37 (1), pp. 79-96.
- WILHELMSSEN, Elizabeth [1990]: «La memoria como potencia del alma en San Juan de la Cruz», *Carmelus*, 37, pp. 88-145.

## ÍNDICE DE VOCES ANOTADAS

- a la más caduca esfera: *Los dos filósofos*, 61
- abonar: *Los dos filósofos*, 2617
- accidente: *Los dos filósofos*, 164
- alcaravea: *Los dos filósofos*, 1562
- andar: *Los dos filósofos*, 2213
- animado polvo: *Los dos filósofos*, 487
- animado: *Los dos filósofos*, 2260
- anotación explicativa: *Los dos filósofos*, 1, 10, 14, 24, 26, 45, 65, 78, 105, 123, 128, 129, 165, 187, 189, 205, 211, 345, 457, 471, 481, 505, 634, 660, 675, 932, 955, 1072, 1144, 1156, 1324, 1333, 1373, 1459, 1479, 1507, 1518, 1604, 1710, 1826, 1878, 2150, 2203, 2213, 2224, 2277, 2379, 2546, 2651, 2680, 2718, 2757, 2943
- armador: *Los dos filósofos*, 2237
- armarse: *Los dos filósofos*, 2509
- atragantar: *Los dos filósofos*, 1529
- azafrán: *Los dos filósofos*, 1728
- Babilonia: *Los dos filósofos*, 1116
- bajío: *Los dos filósofos*, 838
- bitácora: *Los dos filósofos*, 1707
- brujulear: *Los dos filósofos*, 246
- bruto: *Los dos filósofos*, 131
- buido: *Los dos filósofos*, 2664
- cabrer: *Los dos filósofos*, 1557
- cabo de alabarda: *Los dos filósofos*, 2531
- caduco bajel: *Los dos filósofos*, 1086
- cargar de leña: *Los dos filósofos*, 1613
- castillo: *Los dos filósofos*, 2202
- causas segundas: *Los dos filósofos*, 2569
- cegar: *Los dos filósofos*, 279
- centro: *Los dos filósofos*, 1278
- cervigón: *Los dos filósofos*, 2910
- ciego: *Los dos filósofos*, 1419
- cielo: *Los dos filósofos*, 103
- ciprés: *Los dos filósofos*, 1108
- colar: *Los dos filósofos*, 2498
- coluros: *Los dos filósofos*, 36
- como volar: *Los dos filósofos*, 1412
- compañía: *Los dos filósofos*, 1574
- conocer: *Los dos filósofos*, 916
- copia: *Los dos filósofos*, 2966
- correr fortuna: *Los dos filósofos*, 1087
- cuarta esfera: *Los dos filósofos*, 239, 352
- cuartillo: *Los dos filósofos*, 2520
- cuestiones textuales: *Los dos filósofos*, 114, 351, 400, 711, 979, 1285, 1708, 1851, 1930, 2445
- dar a Barrabás: *Los dos filósofos*, 1720
- dar de mano: *Los dos filósofos*, 1443
- dar garrote: *Los dos filósofos*, 1409
- decir: *Los dos filósofos*, 1497
- defender: *Los dos filósofos*, 2038
- deidad: *Los dos filósofos*, 1748
- dejar: *Los dos filósofos*, 1598
- délfico: *Los dos filósofos*, 52
- délficos parasismos: *Los dos filósofos*, 537
- Delo: *Los dos filósofos*, 50
- desigual: *Los dos filósofos*, 1045
- desigualdad: *Los dos filósofos*, 1135
- deslucir: *Los dos filósofos*, 1752
- desreglado: *Los dos filósofos*, 1380
- desvío: *Los dos filósofos*, 1781
- deutero: *Los dos filósofos*, 1208
- dueño: *Los dos filósofos*, 812, 928

- eclipsado: *Los dos filósofos*, 5  
 emplearse: *Los dos filósofos*, 1600  
 en plata: *Los dos filósofos*, 1496  
 endiosado: *Los dos filósofos*, 1153  
 escogido: *Los dos filósofos*, 973  
 esconder la mano: *Los dos filósofos*, 2718  
 escurrir la bola: *Los dos filósofos*, 1733  
 extremo: *Los dos filósofos*, 1376
- faltar: *Los dos filósofos*, 1774  
 farol: *Los dos filósofos*, 16  
 Favonio: *Los dos filósofos*, 194, 756, 3184  
 favor: *Los dos filósofos*, 925  
 físico: *Los dos filósofos*, 1401  
 flema: *Los dos filósofos*, 2740  
 fortuna: *Los dos filósofos*, 401  
 fuego: *Los dos filósofos*, 33
- galantear: *Los dos filósofos*, 627  
 garrotillo: *Los dos filósofos*, 2194  
 garzotas del epiciclo: *Los dos filósofos*, 624  
 Gnido: *Los dos filósofos*, 726  
 grande: *Los dos filósofos*, 439  
 greceano: *Los dos filósofos*, 2097  
 greceino: *Los dos filósofos*, 622, 3089  
 griego: *Los dos filósofos*, 426, 433, 436  
 guarda de los cofres vivos: *Los dos filósofos*, 2200
- hacer gigote: *Los dos filósofos*, 2837  
 hacer la razón: *Los dos filósofos*, 1104  
 hacienda: *Los dos filósofos*, 2479  
 hidra: *Los dos filósofos*, 2150  
 hollar diamantes: *Los dos filósofos*, 40  
 hombre: *Los dos filósofos*, 250, 262  
 humor: *Los dos filósofos*, 1402
- imaginativa: *Los dos filósofos*, 105  
 inmóvil: *Los dos filósofos*, 104  
 inteligencia: *Los dos filósofos*, 103  
 intervalo: *Los dos filósofos*, 2471
- jacinto: *Los dos filósofos*, 752  
 Jasón: *Los dos filósofos*, 2721  
 jineta: *Los dos filósofos*, 1675  
 jinete de gaznates: *Los dos filósofos*, 2211  
 juez: *Los dos filósofos*, 1088  
 jurar lo noble: *Los dos filósofos*, 726  
 juro: *Los dos filósofos*, 2485
- llano: *Los dos filósofos*, 2715  
 llevar de codillo: *Los dos filósofos*, 1414
- mal de madre: *Los dos filósofos*, 2514  
 maná: *Los dos filósofos*, 1722  
 mano de papel: *Los dos filósofos*, 1565  
 medo: *Los dos filósofos*, 991  
 mondongo: *Los dos filósofos*, 2526  
 mongibelo: *Los dos filósofos*, 1723, 2074  
 montes Libeos: *Los dos filósofos*, 2414  
 morir: *Los dos filósofos*, 1428, 1473  
 motor inmóvil: *Los dos filósofos*, 187  
 movedor: *Los dos filósofos*, 104  
 mundo: *Los dos filósofos*, 1037, 2281
- Nabucodonosor II: *Los dos filósofos*, 440  
 neptuno solar: *Los dos filósofos*, 1706  
 Nilo: *Los dos filósofos*, 2150  
 no poder ver: *Los dos filósofos*, 1420  
 noto: *Los dos filósofos*, 1701  
 Nueve de la Fama: *Los dos filósofos*, 424

- obligar: *Los dos filósofos*, 974  
 oficina: *Los dos filósofos*, 411  
 oprimir: *Los dos filósofos*, 746  
 ox: *Los dos filósofos*, 1538
- palma: *Los dos filósofos*, 1108  
 pasión: *Los dos filósofos*, 167  
 paso: *Los dos filósofos*, 1244  
 pender de un hilo: *Los dos filósofos*, 2216  
 perder el juicio: *Los dos filósofos*, 2210  
 peregrino: *Los dos filósofos*, 537, 782  
 perla: *Los dos filósofos*, 1495  
 perro: *Los dos filósofos*, 444  
 persa: *Los dos filósofos*, 991  
 pesia: *Los dos filósofos*, 1691  
 piélagos desasido: *Los dos filósofos*, 836  
 planeta quinto: *Los dos filósofos*, 2166, 3056  
 poner: *Los dos filósofos*, 1597  
 potencia: *Los dos filósofos*, 3117  
 primer móvil: *Los dos filósofos*, 1020  
 primera: *Los dos filósofos*, 242  
 primero entendimiento: *Los dos filósofos*, 296
- quien dijo mujer, dijo mudanza: *Los dos filósofos*, 1908
- recordar: *Los dos filósofos*, 653, 953  
 región del fuego: *Los dos filósofos*, 286  
 región: *Los dos filósofos*, 2048  
 rejalgas: *Los dos filósofos*, 1726
- relevado: *Los dos filósofos*, 544  
 reloj: *Los dos filósofos*, 345  
 reparar: *Los dos filósofos*, 2541  
 revestido: *Los dos filósofos*, 2080  
 romper rubies: *Los dos filósofos*, 40  
 rompimiento: *Los dos filósofos*, 1883  
 ropa: *Los dos filósofos*, 2207  
 ruibarbo: *Los dos filósofos*, 1724
- sagrado: *Los dos filósofos*, 87, 1423, 2529  
 sé que no sé: *Los dos filósofos*, 300  
 Semíramis: *Los dos filósofos*, 3171  
 siglo: *Los dos filósofos*, 2118  
 sirio: *Los dos filósofos*, 750  
 soberbia: *Los dos filósofos*, 2045  
 Sol: *Los dos filósofos*, 2774  
 soltar en el aire: *Los dos filósofos*, 2901  
 surto: *Los dos filósofos*, 1642
- tabardillo: *Los dos filósofos*, 1725, 2190  
 tahúr: *Los dos filósofos*, 2181  
 tercer grado de calor: *Los dos filósofos*, 160  
 tercero: *Los dos filósofos*, 1594  
 terciana: *Los dos filósofos*, 1727  
 todos quieren justicia y ninguno por su casa: *Los dos filósofos*, 2249
- vapor: *Los dos filósofos*, 1647  
 vela de cinco pablos: *Los dos filósofos*, 204  
 ventosa: *Los dos filósofos*, 2515